

cuadernos
de investigación
número

4



número

4

cuadernos
de investigación

*Migraciones de Madres
Dominicanas hacia España:
su impacto en hijos
adolescentes*

ISBN 978-84-9876-505-2



9 788498 765052

Migraciones de Madres Dominicanas hacia España:
su impacto en hijos adolescentes



4

cuadernos
de investigación

Esther Abreu Van-grieken



PROVINCIA DE ARAGÓN
COMPANIA DE JESUS
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE INMIGRACION Y CIUDADANIA

Bancaja 
el compromiso social



PROVINCIA DE ARAGÓN
COMPANIA DE JESUS
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE INMIGRACION Y CIUDADANIA

Bancaja 
el compromiso social



PROVINCIA DE ARAGÓN
COMPANIA DE JESUS
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE IMMIGRACION Y CIUDADANIA

Bancaja 
el compromiso social

2

MIGRACIONES DE MADRES DOMINICANAS HACIA ESPAÑA:
SU IMPACTO EN HIJOS ADOLESCENTES

3

MIGRACIONES DE MADRES DOMINICANAS HACIA ESPAÑA SU IMPACTO EN HIJOS ADOLESCENTES

ISBN 9788498765052
D.L.: V-xxxx-2009
xxxxx 2009

Esther Abreu Van-grieken

ÍNDICE

6	Indice de Cuadros		
9	Introducción		
13	PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	73	SEGUNDA PARTE: DESARROLLO EMPÍRICO
4	15 1__ La familia como espacio de desarrollo del individuo	75	4__ Desarrollo Metodológico de la Investigación
15	1.1__ Generalidades de la familia	75	4.1__ Diseño de investigación
17	1.2__ Modernidad y posmodernidad en la familia	75	4.2__ Objetivos de estudio
20	1.3__ Transformaciones, diversidad y familias	76	4.3__ Variables en estudio
23	1.4__ Funciones de la familia	77	4.4__ Universo y muestra
24	1.5__ Funcionalidad familiar	78	4.5__ Descripción de Instrumentos para la recogida de datos
27	1.6__ El ciclo vital de la familia con adolescentes	79	4.6__ Procedimiento para la recogida de datos
29	1.7__ Modelos familiares		
35	2__ Familias dominicanas	81	5__ Análisis de Datos
35	2.1__ Generalidades	81	5.1__ Análisis Descriptivos: Cuadros y Gráficos de distribución en frecuencias y porcentajes de las variables sociodemográficas
37	2.2__ Aspectos generales de la familia dominicana	89	5.2__ Cualidades psicometrías
39	2.3__ Patrones de crianza en la vida de las familias	91	5.3__ Análisis Factorial
41	2.4__ Violencia en la familia dominicana	91	5.4__ Resultados del Análisis Factorial
43	2.5__ Carácter urbano de la familia dominicana	93	5.5__ Análisis Diferenciales
44	2.6__ Características de los hogares		
46	2.7__ Jefatura femenina, escolaridad y pobreza	125	6__ Discusión e interpretación de los resultados
53	3__ Migración dominicana a España	126	6.1__ Resultados de datos generales
53	3.1__ Perspectivas teóricas del proceso migratorio	127	6.2__ Datos de variables familiares y de comunicación
59	3.2__ Las migraciones: un fenómeno a través de la historia	160	6.3__ Datos de variables escolares
61	3.3__ La feminización de las migraciones	133	7__ Conclusiones
62	3.4__ Orígenes de las migraciones de mujeres dominicanas en España	137	8__ Prospectiva
65	3.5__ Las remesas: Un importante aporte al desarrollo y a las economías familiares	139	__ Bibliografía
67	3.6__ Impacto de las migraciones dominicanas en las familias y en las comunidades de origen	147	__ Anexos
68	3.7__ Hogares transnacionales	149	Anexo 1. Cuestionario de datos generales y socio-demográficos
69	3.8__ Cambios en la cosmovisión de la mujer	154	Anexo 2. Cuestionario sobre el Clima Familiar
		157	Anexo 3. Cuestionario sobre el Clima Familiar

ÍNDICE DE CUADROS

- 81 Cuadro No. 1. Región del país
- 81 Cuadro No. 2. Género
- 82 Cuadro No. 3. Edad
- 82 Cuadro No. 4. ¿Cuál de sus dos padres está viviendo fuera del país?
- 82 Cuadro No. 5. ¿En cuál país de Europa reside(n)?
- 83 Cuadro No. 6. ¿Hace cuánto tiempo que vive tu madre o tu padre en Europa?
- 83 Cuadro No. 7. ¿Después que se fue, cuántas veces ha vuelto al país?
- 83 Cuadro No. 8. ¿Por qué medios te comunicas con tu padre o madre?
- 84 Cuadro No. 9. ¿Con qué frecuencia te comunicas?
- 84 Cuadro No. 10. En tus conversaciones con tu padre o tu madre
- 85 Cuadro No. 11. ¿Cómo te sientes con la ausencia de tu padre o tu madre?
- 85 Cuadro No. 12. ¿Con quién vives?
- 85 Cuadro No. 13. ¿Cuántas personas en total viven en la casa?
- 86 Cuadro No. 14. ¿Cuántos hermanos o hermanas tienes?
- 86 Cuadro No. 15. ¿Cuántos de tus hermanos/as viven en la casa donde vives?
- 86 Cuadro No. 16. ¿Dispones en tu casa de todas las cosas que necesitas?
- 87 Cuadro No. 17. Grado que estas cursando
- 87 Cuadro No. 18. ¿Cómo fueron tus calificaciones en la escuela en el año pasado?
- 87 Cuadro No. 19. ¿Has repetido algún curso?
- 88 Cuadro No. 20. Si respondiste si, ¿Cuántas veces?
- 88 Cuadro No. 21. ¿Has abandonado la escuela por algún tiempo?
- 88 Cuadro No. 22. ¿Entiendes que en la escuela te dan apoyo cuando tienes problema?
- 89 Cuadro No. 23. ¿Entiendes que tus amigos te dan apoyo cuando tienes problema?
- 90 Cuadro No. 24. Factor 1. Estadísticos de fiabilidad
- 90 Cuadro No. 25. Factor 2. Estadísticos de fiabilidad
- 90 Cuadro No. 26. KMO y prueba de Bartlett
- 91 Cuadro No. 27. Estructura factorial del instrumento de clima familiar
- 92 Cuadro No. 28. Estructura factorial del instrumento
- 94 Cuadro No. 29. Estudio de las diferencias en función de la región del país
- 94 Cuadro No. 30. Estudio de las diferencias en función del género de los encuestados
- 96 Cuadro No. 31. Estudio de las diferencias en función de la edad de los encuestados
- 97 Cuadro No. 32. Estudio de las diferencias de quién está viviendo fuera del país

- 98 Cuadro No. 33. Estudio de las diferencias en función del país de Europa en que vive la figura parental
- 99 Cuadro No. 34. Estudio de las diferencias en función del tiempo que vive en Europa la figura parental
- 100 Cuadro No. 35. Estudio de las diferencias en función del número de veces que ha vuelto la figura parental
- 100 Cuadro No. 36. Comparaciones múltiples
- 102 Cuadro No. 37. Comparaciones múltiples
- 103 Cuadro No. 38. Estudio de las diferencias entre los Factores de Funcionalidad y de Dificultad con medio de comunicación utilizado
- 104 Cuadro No. 39. Comparaciones múltiples
- 104 Cuadro No. 40. Estudio de las diferencias en función de la frecuencia con que se comunican
- 106 Cuadro No. 41. Comparaciones múltiples
- 106 Cuadro No. 42. Estudio de las diferencias en función del contenido de las conversaciones
- 108 Cuadro No. 43. Comparaciones múltiples
- 109 Cuadro No. 44. Estudios de las diferencias en función del sentimiento ante la ausencia de la figura parental
- 110 Cuadro No. 45. Comparaciones múltiples
- 110 Cuadro No. 46. Estudios de las diferencias en función de con quién viven los encuestados
- 111 Cuadro No. 47. Comparaciones múltiples
- 111 Cuadro No. 48. Estudio de las diferencias en función de cuántas personas viven en la casa
- 114 Cuadro No. 49. Estudio de las diferencias en función de cuántos hermanos viven en la casa
- 115 Cuadro No. 50. Estudio de las diferencias en función de cuántos hermanos o hermanas tienes
- 116 Cuadro No. 51. Estudio de las diferencias en función de si disponen en su casa lo que necesitan
- 117 Cuadro No. 52. Estudio de las diferencias en función del apoyo de los amigos
- 118 Cuadro No. 53. Factor I. Comparaciones múltiples
- 118 Cuadro No. 54. Factor II. Comparaciones múltiples
- 120 Cuadro No. 55. Estudio de las diferencias en función de las veces que ha repetido en la escuela
- 121 Cuadro No. 56. Estudio de las diferencias en función del abandono escolar
- 122 Cuadro No. 57. Estudio de las diferencias en función del grado escolar
- 122 Cuadro No. 58. Comparaciones múltiples

INTRODUCCIÓN

El fenómeno migratorio constituye uno de los temas de estudio fundamentales en el presente, y requiere de un marco multidimensional que pueda explicar su complejidad. Por ser además un tema profundamente humano, ha concertado que académicos e investigadores de diferentes áreas fijen en él su atención.

La República Dominicana, país situado en una isla del Caribe con un alto índice de pobreza, ha tenido desde hace más de treinta años una experiencia migratoria de significativa importancia.

En el país las primeras oleadas migratorias se encaminaron hacia los Estados Unidos. La emigración a Estados Unidos es uno de los fenómenos que más ha impactado la economía y que de manera más significativa ha marcado la vida social dominicana, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX (Moya, 1999) . Se estima que al día de hoy cerca de un millón de dominicanos residen en los Estados Unidos, de los cuales aproximadamente 789.768 viven de manera legal (Censo Hispanos en los Estados Unidos, 2000).

Unas diferencias importantes se observan en las migraciones ocurridas en el presente siglo. La primera mitad del siglo pasado se caracterizó por corrientes migratorias desde España hacia América, mientras que la segunda mitad, sobre todo en las décadas finales, se produjo un movimiento en dirección contraria: desplazamientos desde América hacia España, persistiendo este flujo o movimiento en el presente.

Un flujo masivo de mujeres dominicanas hacia España se inició a partir de la década de los noventa, coincidiendo aquél con una profunda crisis económica que afectó la vida de los dominicanos. Las migraciones se han constituido para España en una trascendente realidad, colocando este país como el principal destino migratorio de Europa (Martinez, 2007). Esta realidad ha hecho que el tema migratorio se considere un tema prioritario en sus agendas económica, política y social.

El interés fundamental de esta investigación empírica fue validar el Cuestionario Bifactorial de Clima Familiar (Gimeno, et.al. 2003) el cual fue diseñado con el propósito de medir la funcionalidad familiar así como la dificultad familiar. Otro objetivo de investigación fue describir y analizar las dinámicas que

ocurren en las familias a partir de la salida de la figura parental del contexto familiar por emigración hacia Europa con especial énfasis a España.

Se ha diseñado esta investigación con el interés fundamental de conocer los impactos de la migración hacia Europa, con un énfasis especial en España. Se ha conducido este trabajo desde un enfoque interparadigmático, partiendo de la Teoría Holística Evolutiva Orientada a los Sistemas.

Este informe consta de dos partes: La primera contiene los fundamentos teóricos en los que se fundamenta la parte empírica. El contenido de este bloque temático se recoge en tres capítulos:

El primero de ellos trata aspectos generales de la familia desde la perspectiva de la Teoría de Sistemas Familiares, haciéndose una revisión sucinta de la familia en la historia hasta llegar a la familia de nuestros días. Se desarrolla una visión de la familia en la posmodernidad y el impacto que ésta ha ejercido en el funcionamiento familiar. La funcionalidad familiar es revisada como tema objetivo de este estudio. De la misma manera se hace un recorrido por el ciclo vital familiar y se hace énfasis en la etapa de la familia con adolescentes. Este capítulo finaliza con una clasificación de los modelos familiares partiendo desde los más tradicionales hasta la actualidad.

El capítulo dos analiza la familia dominicana a partir de los estudios de investigación que se han realizado en el país y que han estudiado sus diferentes problemáticas. Este capítulo presenta datos de los censos nacionales, y de numerosos estudios realizados por instituciones locales e internacionales, acerca de diversos fenómenos relativos a la familia dominicana. Se revisan datos de la familia dominicana en el período de la dictadura de Trujillo. Una de las más resaltantes características de la familia dominicana es su carácter urbano. La jefatura femenina es vista como fenómeno de grandes dimensiones en la familia de la actualidad. Un tema considerado de gran interés en la vida familiar es la violencia, dada la incidencia de esta lacra social que afecta el mundo, y en particular, la familia dominicana.

El tercer capítulo, denominado La migración dominicana a España, se inicia con un recorrido por las diferentes teorías explicativas del fenómeno migratorio. A continuación se hace una descripción de las características de las migraciones en el mundo. El fenómeno de los flujos migratorios de la República Dominicana hacia destinos europeos, así como el origen de la feminización de las migraciones son temas tratados en este capítulo. De significativa importancia se considera el tema de las remesas y su papel en las economías familiares. Finaliza el capítulo reseñando las problemáticas principales que experimentan los migrantes dominicanos y dominicanas en España.

La segunda parte está constituida por el desarrollo empírico en donde se muestra el trabajo metodológico. Inicia con el capítulo cuarto donde se describe el diseño de investigación, mientras que el capítulo quinto, contiene los análisis de datos, entre ellos: Cualidades Psicométricas y Análisis Factoriales, así como también la validez y fiabilidad del instrumento utilizado y

los Análisis Diferenciales realizados con las pruebas T y Anova.

El sexto capítulo contempla la discusión e interpretación de los resultados obtenidos producto de los análisis factoriales y de los análisis diferenciales realizados.

Las conclusiones generales y los hallazgos encontrados son presentadas en el capítulo séptimo, y, por último, en la prospectiva se proyectan las líneas de investigación que sugiere el presente estudio.

Las referencias bibliográficas se han insertado en apartado octavo y en el noveno, están los anexos con los instrumentos de investigación utilizados.

PRIMERA

PARTE

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

1_ La familia como espacio de desarrollo del individuo

1.1_ GENERALIDADES DE LA FAMILIA

La familia ha sido objeto de estudio desde diferentes disciplinas y enfoques teóricos. Constituye el espacio de acción en el que se definen las dimensiones más básicas de la seguridad humana: los procesos de reproducción material y de integración social de las personas (PNUD (1998), Arriagada (2002)).

Es un hecho indiscutible que la familia representa la más perenne de las instituciones vinculadas al ser humano. En ella el individuo adquiere un legado del que jamás se separa a lo largo de su existencia. Creencias, mitos, tradiciones, códigos genéticos y recursos constituyen el legado familiar que estará presente a lo largo de la existencia del individuo.

No en vano Burger (1926), ha señalado: “La familia ni depende para su supervivencia de la relación armoniosa, ni se desintegra como resultado del conflicto entre ellos. La familia vive mientras se produzcan las interacciones.” Las interacciones se mantienen a lo largo del ciclo de vida del individuo y se sabe que el sistema se encarga de mantener un flujo vivo y constante de interacciones esté presente o no en la cotidianidad familiar.

Espina y Ortejo (2003) puntualizan el papel protector de la familia al afirmar que el ser humano nace en el seno de un grupo: la familia. Esta le ofrece protección y en ella va desarrollando las habilidades necesarias en la vida adulta. Sin la familia el hombre como ente no podría subsistir.

Dada la complejidad del tema, el estudio de la familia debe ser contemplada desde diferentes disciplinas científicas, tales como la Antropología Cultural, la Sociología y la Psicología, entre muchas otras.

Una revisión histórica ayudará a comprender el desarrollo desde sus orígenes hasta la actualidad.

Martín (2004), propone clasificar el desarrollo de la familia en dos grandes etapas:

- La pareja de la antigüedad, cuyo objetivo básico era el mantenimiento de los intereses familiares y económicos del clan. En este contexto el matrimonio era una alianza de familias o reinos y, por tanto, era arreglado por los padres de acuerdo a los intereses familiares.
- La pareja de la modernidad, la cual atraviesa una lenta evolución hasta llegar al matrimonio nuclear. Para mayor comprensión de esa evolución el autor plantea cinco fases que se consideran a continuación:
 1. De la modalidad agrícola a una emancipación creciente. En esta fase se encuentra la familia extensa, y el inicio de la emancipación en la elección de pareja. Estados Unidos y posteriormente en Europa son los pioneros en este desarrollo y en esta transformación.
 2. La Revolución Industrial. En esta época (siglo XIX) se concibe el matrimonio fundamentado en la procreación. Formar familia se constituía en una tarea esperada del matrimonio dentro de los deberes que la sociedad le imponía.
 3. El matrimonio y la familia tradicional (inicios del siglo XX). El marido es cabeza de familia, el poder económico está representado por el padre, y la afectividad era de una calidad pobre, ya que la procreación y la formación de la familia era el verdadero objetivo que unía a las parejas.
 4. La liberación de la mujer. Ocurre en la segunda mitad del siglo XX en donde impactan importantes procesos sociales, psicológicos y culturales que suceden en la pareja conyugal. En esta etapa la mujer va asumiendo sus potencialidades y pasa a ser una protagonista en el mundo. En este momento surgen las primeras iniciativas del movimiento feminista
 5. El matrimonio y la familia posnuclear. Se inicia el siglo XXI con la llamada aldea global, diseminada alrededor de una política económica neoliberal y de mercado. Esta es una época en la que se generan grandes problemas económicos que repercuten en la familia, entre ellos grandes flujos migratorios en el mundo. En el contexto político se observa una mayor democratización de las instituciones y de la familia.

El autor de referencia extrae dos conclusiones importantes a estas transformaciones, una de ellas es la desorientación y desprotección generalizada experimentada por la familia frente a la sociedad actual, la que

no parece ofrecer una plataforma sostenible y de apoyo frente a las circunstancias cambiantes.

La otra conclusión es que a partir de esa transformación toda la fuerza familia debe provenir de sí misma, de su interioridad. La familia hoy más que nunca debe hacerse cargo de sí misma y de las crisis que experimenta a lo largo de su ciclo vital y, por tanto, tiene que solucionar los problemas que le son propios: aquellos que surgen en los diferentes subsistemas tales como los de los abuelos, los niños, los adolescentes y las jóvenes parejas. En este contexto lo que se plantea hoy es el desamparo a que ha estado sujeta la familia en la posmodernidad. Es justo reconocer, hoy más que nunca, el valor de los recursos individuales, personales y familiares con que cuenta el ser humano en la gestión de su promoción.

Este fenómeno cambiante tiene como escenario el desarrollo de nuevos paradigmas en las ciencias. Bajo este marco, surgen teorías explicativas en el campo de las ciencias y de los sistemas vivos. Estos nuevos paradigmas han promovido nuevas maneras de pensar y han desafiado muchos conceptos tradicionales de la realidad. La familia ha sido uno de los campos influidos por este cambio epistemológico.

1.2_ MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD EN LA FAMILIA

Tradicionalmente, el mundo de las Ciencias Clásicas establecía un modelo de pensamiento caracterizado por un determinismo causaefecto, y las explicaciones acerca de la naturaleza de los fenómenos provenían de argumentos establecidos como verdades puras; posturas que entendían la realidad de manera incuestionable. El paradigma positivista dominante, interpretaba un mundo de verdades absolutas, en donde no cabía posibilidad para la duda, todo era certidumbre y objetividad.

Esta visión de los fenómenos fue trastocada en los años cincuenta, por un paradigma emergente que cuestionó dicha postura objetivista y abrió las puertas a una nueva epistemología para explicar la realidad. Una nueva mirada abierta a lo posible y a la complejidad de los fenómenos explica la realidad de estos.

El concepto central de la nueva epistemología es el pensamiento circular, de modo que la linealidad tradicional que explicaba los fenómenos a través de la relación causaefecto, pasó a ser explicada desde la complejidad, y los diferentes niveles de significado que envuelven los fenómenos. Es en este marco, en el que confluyen las ciencias sociales y las naturales, insertándose conceptos tales como, organización, globalidad, totalidad, e interacción, visión circular, multicausalidad, parte y todo.

Para Wastlawick P. y Ceberio M. (2006) el surgimiento y los desarrollos de la Cibernética y de la Teoría General de Sistemas confrontaron la linealidad y objetividad, imprimiendo una dosis de incertidumbre, movilizand

planos del mundo científico. Estos autores, al referirse a este nuevo orden, puntualizan: “Podríamos afirmar que en estos tiempos de la posmodernidad, aceptar la óptica de la complejidad implica reconocer y respetar una pluralidad de puntos de vista, que se traducen en una multiplicidad de modelos interpretativos.”

Señalan además estos autores, que la epistemología sistémica debe ser una herramienta para construir correlaciones y recursividades entre los diferentes niveles de lo observable, poniendo en claro que cada uno de estos niveles es autónomo pero interdependiente. En la retórica circular al referirse a un por qué implica un para qué, y un para qué produce un por qué.

En el paradigma de la Teoría General de Sistemas, al hablar de los sistemas vivos no es posible asignar a una parte una influencia causal ante otra, o establecer, en absoluto, marcadores lineales. Bateson (1973) sitúa la nueva visión del pensamiento sistémico señalando : un cerebro no “piensa”, lo que “piensa” es un cerebro dentro de un hombre que es parte de sistemas generales que residen en equilibrio dentro de su medio.

Arranz (2006) puntualiza que la visión de la familia, es la de un microsistema interactivo que se encuentra inmerso en sistemas más amplios, denominados Exosistema, Mesosistema, Ecosistema y Microsistema. Cada uno de estos establece con respecto al otro, una relación en la que cada uno es parte y es todo.

La perspectiva Holística e Integracionista ofrece una comprensión de los fenómenos que ocurren en la vida de la familia a partir de esta visión, y se considera la familia como un todo organizado, insertado en un Cosmos, relacionándose constantemente de manera abierta como movimiento autorregulador.

Quintero (1997) refiere que toda definición de familia debe considerar la interdisciplinariedad, lo biopsicosocial, la cibernética, la circularidad, la retroalimentación, la interrelación individuo familia sociedad, la homeostasis, el caos, considerándose propuestas innovadoras para estudiar los dilemas humanos y de la familia.

Esta pluralidad de ideas existente en los estudios de las familias invita a los investigadores a tener unas posturas de mayor flexibilidad, respeto y tolerancia, de cara a una mayor comprensión de lo que acontece en el mundo de hoy. Pero, además, promueve un tipo de pensamiento más humanista de los fenómenos, expande las posibilidades explicativas de éstos y ofrece explicaciones desde una mayor complejidad.

Desde este punto de vista López y Escudero (2003) se han planteado cómo diversas filosofías, teorías, métodos y estrategias de investigación entran en consonancia con las tendencias posmodernas más abiertas al eclecticismo y a la experimentación. Dichos autores se plantean la necesidad de preguntarse cuáles han de ser las líneas de evolución en los próximos años en los estudios de familias, señalando que lo que está claro es la tendencia a la diversidad y pluralidad de visiones.

A ese respecto, el trabajo realizado por Doherty y Colaboradores (1993) consideran que al momento de realizar estudios de familia, es pertinente considerar las siguientes tendencias:

1. El impacto de las teorías feministas y las minorías étnicas.
2. Una tendencia general a la multidisciplinariedad profesional.
3. Una concienciación mayor con respecto a los cambios que se han experimentado en las diferentes configuraciones familiares.
4. Una tendencia general a una mayor diversidad teórica y metodológica.
5. La aproximación a planteamientos más constructivistas y contextuales.
6. La tendencia a una mayor preocupación por el lenguaje y el significado.
7. Un creciente interés por la ética y los valores.
8. Una ruptura con la dicotomía pública y privada de la vida familiar y entre la ciencia social de la familia y las intervenciones familiares.
9. Una mayor consideración de los límites contextuales de la teoría familiar y el conocimiento de la investigación.

Resulta comprensible que al tratar de conceptualizar y definir la familia nos encontremos con tantas y variadas definiciones que tratan el concepto desde la visión más tradicional hasta la más moderna y contemporánea.

Sin embargo, hay que resaltar que unos elementos en común confluyen en la mayoría de las definiciones que presenta la bibliografía sobre el tema: en primer lugar el argumento que concibe a la familia como una estructura constituida por figuras de autoridad que regulan lo que ocurre en ella y, en segundo lugar, el valor asignado a la función protectora de la familia.

Desde sus orígenes la familia, ha desempeñado un rol de apoyo y protección, considerándose como matriz de desarrollo e incentivadora de personalidades adultas (Minuchin, 1974).

Garrido (1995) se refiere al concepto a partir de los aportes de Strauss quien en el 1984, definió la familia como una sociedad formada por el marido, la mujer y los hijos de ambos, y unidos por lazos legales, con derechos y obligaciones prescritos, así como por vínculos psicológicos y emocionales.

Para el referido autor una definición que cumple con criterios más completos es la que define la familia como un grupo que tiene una estructura básica (padre, madre, hijos), habitando en un espacio durante diversos ciclos vitales, que tiene como fin cumplir con funciones sexuales-reproductoras, económicas, socioeducativas y afectivas y que funciona

como un sistema con sus propias reglas internas, y abierta tanto a la familia extensa como a la comunidad.

Desde la Teoría de los Sistemas y basada en las ideas de Ludwig Von Bertalanffy, la familia es un sistema sociocultural, abierto, en constante cambio, que se autorregula, en base al intercambio de información con cada una de las partes. Desde este punto de vista un sistema familiar se compone de un conjunto de personas, relacionadas entre sí, que forman una unidad frente al medio externo, con unas demarcaciones o límites que protegen al sistema y a la vez permiten un intercambio con el medio exterior.

Este enfoque es compartido por Molina (1994) quien define la familia como un orden dinámico de partes y procesos que están en mutua interacción. La familia, dentro de este marco, es un sistema abierto de vivir y desarrollarse entre personas de diferente sexo y en distintos estadios de maduración física y mental. Mínimamente, puede abordarse como un sistema de seres humanos en el cual las personas están relacionadas por lazos de consanguinidad y afinidad, congregados en un lugar común, delimitado cultural y geográficamente, para satisfacer las necesidades básicas físicas y psicológicas de sus miembros.

1.3_ TRANSFORMACIONES, DIVERSIDAD Y FAMILIAS

Coletti y Linares (1997) revelan que la civilización posmoderna que ha ocupado las últimas décadas del pasado siglo, ha contemplado profundas modificaciones en los modelos familiares vigentes, presididos por la relativización de los vínculos matrimoniales y en consecuencia por el divorcio y la reconstitución.

Considerar la familia dentro de los límites que conceptualizan la familia tradicional es una idea sesgada y reduccionista. Lo que caracteriza el presente siglo es la diversidad, y la familia no escapa a esa diversidad. La diversidad es un hecho que implica considerar todas las formas posibles de manifestaciones familiares y por tanto, reconoce que la familia es un sistema vivo que evoluciona y se modifica en el tiempo.

Una visión de la familia que coincide con esta idea es la propuesta por Minuchin (1974): La familia representa un grupo de personas unida emocionalmente y/o por lazos de sangre, que han vivido juntos el tiempo suficiente como para haber desarrollado patrones de interacción e historias que justifican tales patrones. En sus interacciones, modelados el uno con el otro se construyen entre sí. Esta construcción complementaria en la red familiar de intercambio, es una circunstancia que puede resultar favorable o desfavorable.

Muchas de las investigaciones y estudios del tema que nos ocupa, coinciden en señalar la conveniencia de hablar de *familias* en lugar de familia.

Ello es así por la multiplicidad de conceptos e ideas que encierra hoy día el tema de las familias.

De esa manera nos encontramos con una variedad de clasificaciones familiares atendiendo a la estructura u organización, a la funcionalidad, al número de generaciones, al uso del poder, al lugar de residencia o al género, entre muchas otras.

Para López y Escudero (2003) "...tanta diversidad de dimensiones y formas familiares, nos llevan a recalcar (un punto ya enfatizado anteriormente): la importancia de considerar todas las formas familiares como legítimas y como manifestaciones de ese escurridizo concepto que es la familia, que en la práctica es un sistema vivo que se modifica y evoluciona en el tiempo y con el tiempo."

En la sociedad de hoy coexiste una pluralidad de fenómenos sociales y económicos que afecta significativamente la vida de las familias. Cada día se hace más grande la brecha en la escala social y económica, sobre todo en los países del tercer mundo. Las inequidades conforman un contexto global que, de manera galopante, se hace cargo de la vida de millones de seres humanos. En este fenómeno de desigualdad social y económica se inscriben una diversidad de grupos familiares.

En la mayoría de los países en vías de desarrollo el Estado, manejado por los gobiernos de turno, sirve fundamentalmente a los intereses personales y al lucro, contribuyendo a aumentar cada día las diferencias sociales; situación ésta que se traduce en grandes males sociales, entre ellos, agrupamientos familiares de las más diversas formas y estilos. Una mirada a este estado de cosas nos coloca frente a la exclusión y al sufrimiento de millones de familias del mundo. Es de resaltar que toda exclusión genera pobreza social, educativa, cultural, psicológica y emocional.

En estos contextos se desarrolla toda clase de agrupamientos familiares cuyo objetivo primordial es sobrevivir. Un modelo familiar que se deriva de este sistema de desigualdad es la familia multiproblemática. En este modelo se vive con un sinnúmero de conductas negativas y dañinas que afectan tanto en el interior de la familia como en la sociedad. Es propio de estas familias el hacinamiento, la desorganización, la indefinición de roles, el abuso sexual y físico entre otros males sociales y psicológicos.

Sin embargo, es justo destacar, que no obstante ese estado de cosas, se ha encontrado que en esas familias se encuentran presentes aspectos positivos y resilientes. Uno de esos aspectos es la solidaridad con que estas familias se enfrentan ante la dificultad de uno de sus miembros. En ellas existe una extraordinaria capacidad para darse apoyo y sobrevivir en las crisis y en los momentos de mayor dificultad se unen para protegerse aseveran Coletti y Linares (1997).

Las familias multiproblemáticas constituyen uno de los emblemas de la posmodernidad, y no solo por su estrecha vinculación con las

drogodependencias. La estructura familiar de estas familias se caracteriza por las rupturas y reconstituciones hasta configurar genogramas abigarrados y barrocos observándose en ellos cómo los roles tradicionales se modifican y reformulan. Coletti y Linares (1997 *ibíd.*).

En este mismo orden, “los niños de la calle” es uno de los grandes problemas de este siglo, capaces de generar otros problemas en gran escala, alcanzando dimensiones nunca vistas en las sociedades. Arzate y Ruiz (1998), señalan: “En la institución familiar se corre el riesgo de exacerbar la brecha entre integrados y excluidos (por ejemplo, en los últimos dos años han aumentado mucho los niños de la calle); en la familia hay más bien una fragilidad de la supervivencia que una flexibilidad en el consumo de bienes culturales (compárese con el salario mínimo y la inflación en los últimos años); la incertidumbre con respecto al futuro obedece más al temor que a la diversidad de opciones de vida. (véase índices de suicidios); a la inseguridad que al dinamismo cultural y se da una diversificación y -al mismo tiempo- una fragmentación o disolución del lazo familiar.”

La modernización ha traído de la mano una serie de procesos en la familia, ampliamente discutidos por estudiosos del tema, caracterizados por modificaciones en las identidades, en los valores culturales, en las estructuras y en otros muchos aspectos dando espacio a otras formas emergentes de funcionamiento en la familia.

Los cambios que caracterizan esta etapa posmoderna son numerosos, algunos de los más relevantes se señalan a continuación:

- El aumento de la jefatura femenina en los hogares.
- Nuevas estructuras familiares.
- Creciente aumento del rol profesional y productivo de la mujer.
- Retraso en la edad del matrimonio.
- Aumento del número de divorcios.
- Aumento de hogares monomarentales y reconstituidos.
- Reducción del número de hijos.
- Sexualidad precoz y embarazo adolescente.
- Comunicación más abierta, con menor frecuencia de contactos.
- Mayor uso de la tecnología y aumento de la brecha digital.
- Familias homosexuales con hijos adoptivos o propios.
- Y otros tantos que no es posible mencionar en este espacio.

Sin lugar a dudas la familia en esta etapa ha sobrellevado cambios substanciales que la colocan en una nueva realidad. Comprender esta realidad es un reto que debe asumirse con una visión integral y multidimensional.

1.4._ FUNCIONES DE LA FAMILIA

Mucho se ha argumentado acerca de las funciones tradicionales de la familia como gestora de desarrollo, responsable de la supervivencia del individuo y promotora del desarrollo afectivo. En el marco de los cambios que ha experimentado la familia y frente a la diversidad existente en las familias contemporáneas, todo planteo acerca de sus funciones debe realizarse considerando la diversidad y las nuevas modalidades a que están sujetas las familias de hoy.

Además, todo planteamiento tiene que considerar como un hecho propio de este siglo, el fenómeno de la globalidad, sus dimensiones y alcances, así como el impacto que este fenómeno ha impreso en el interior de las familias.

Talcott (1955), citado en Espina (1995), refiere que a pesar de la pérdida de funciones de la familia actual, ésta sigue siendo muy funcional para la sociedad. La familia ejerce una especialidad psicosocial de suma importancia: la estabilización emocional de los adultos y la interiorización del sistema cultural de valores dentro de lo más íntimo de la personalidad infantil.

Le Vine (1974) ha propuesto que las funciones de la familia están relacionadas directamente con valores universales que tienen carácter de metas. El primero de esos valores es la supervivencia física y la salud. En segundo lugar el desarrollo de la capacidad conductual necesaria para que el niño pueda llegar a convertirse en un adulto económicamente independiente. Y, por último, el desarrollo de capacidades conductuales que enfatizan otros valores (morales, emocionales, intelectuales...) típicos de cada cultura. (López y Escudero, 2003).

El desarrollo del proceso de socialización e integración del niño a la sociedad, así como el logro de su independencia y autonomía, son también parte de las tareas puntuales que ha de llevarse a cabo en el sistema familiar.

Mc Coby (2002), citado por Arranz (2005), expresa: “Hoy en día ningún estudioso de la socialización afirma - si es que alguna vez lo hizo- que los padres son la única influencia importante en el desarrollo de los hijos. Sabemos que existe una red de factores causales que afectan al crecimiento y desarrollo infantil. La crianza es solamente uno de ellos y no necesariamente el más importante. Los niños son influidos por su configuración genética, por el vecindario en el que viven, por las escuelas a las que van y por el tipo de iguales con el que se relacionan. Debemos notar, sin embargo que los padres están directamente implicados en la elección de los ambientes extrafamiliares de sus hijos”

Muchas de las funciones de la familia, que tradicionalmente eran desempeñadas casi de manera exclusiva por ella, son hoy, compartidas con otras instituciones de la sociedad. “Aun siendo permeable a la sociedad, la familia actúa como una envoltura social (Erickson (1978), en Gimeno (1999))

que protege la intimidad de los miembros de la familia, mantiene a los extraños a una distancia razonable y atenúa los cambios sociales, creando un marco espacial y temporal que facilita al individuo la asimilación de los cambios externos.” Gimeno (1999, *ibíd.*).

Minuchin (1992) considera que las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos. Uno es interno, relativo a la protección psicosocial de sus miembros, y el otro externo, relacionado con la cultura, tanto en términos de acomodación a la misma como en lo referente a su transmisión de generación en generación. A este respecto señala: “El mundo occidental se encuentra en un estado de transición y la familia que siempre debe acomodarse a la sociedad se modifica juntamente con el.”

Debido a las dificultades tradicionales, la tarea psicosocial fundamental de la familia -de apoyar a sus miembros- ha alcanzado más importancia que nunca. Solo la familia, la más pequeña unidad social, puede cambiar y al mismo tiempo mantener una continuidad suficiente para la educación de niños, que no serán extraños en una tierra extraña, que tendrán raíces suficientemente firmes para crecer y adaptarse”, afirma Minuchin (1992).

Sobre este tópico se ha escrito extensamente desde diferentes perspectivas con un argumento en común: la familia ejerce una función de protección en la vida de los seres humanos y es vista también como matriz de desarrollo del ser humano. Se sabe poseedora de un rol trascendental y de un protagonismo irremplazable en el ser humano. Las funciones de la familia están directamente vinculadas a la funcionalidad familiar, tema que se tratará a continuación.

1.5_ FUNCIONALIDAD FAMILIAR

Numerosos autores se han referido al concepto “funcionalidad familiar” a partir de diferentes calificaciones: competencia familiar, funcionalidad familiar, sistema sano, familia adaptada, son algunas de las representaciones más utilizadas en la teoría familiar.

Minuchin (1974) define la funcionalidad en el contexto de la Teoría Sistémica. Desde esta visión la familia ha de ser conceptualizada como un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos, e implica la asunción de reglas universales de la cultura a la que pertenecen. En ese sentido la familia debe responder a los cambios internos y externos de manera flexible. Cada subsistema funciona en el sistema familiar acorde con los roles y las reglas establecidas.

Beavers y Hampson (1995) han señalado que las familias se incluyen en un continuo de competencia que es función de la estructura familiar, la mitología familiar, la negociación, la autonomía y la expresión de afecto.

La mayoría de los autores coinciden en señalar unos indicadores para medir el funcionamiento familiar entre ellos:

Que exista una jerarquía, que las reglas del sistema estén claras, una adaptación a los cambios, afectividad manifiesta, y una comunicación abierta y explícita.

En el marco de la teoría sistémica Fleck (1982) hace referencia a las funciones básicas que ha de llevar a cabo un sistema familiar competente:

La primera es la función de liderazgo y dirección, haciendo referencia al hecho de que en todas las familias es tarea fundamental la existencia de una figura de autoridad que lleve a cabo las funciones ejecutivas.

Esta función ejecutiva establece en el sistema la dirección y guía de los hijos, llevando a cabo, además, la función de protección y afectividad. En este modelo, el papel jerárquico atribuido a los padres es el de una autoridad fundamentada en el poder, pero desde una postura democrática, flexible y respetuosa.

Las figuras parentales en su rol jerárquico pautan las reglas del sistema, establecen las normativas y crean las condiciones para que se produzca en el subsistema de los hijos, la autorregulación y la disciplina, condición ésta imprescindible para el funcionamiento y adaptación del individuo en los sistemas más amplios. Se ha demostrado que en la medida en que el individuo logra desarrollar estas competencias su inserción en la sociedad será favorecida.

La segunda función señalada por Fleck es la que se refiere a los límites del sistema. Es también definida por otros autores como las fronteras o linderos que establecen las relaciones entre los miembros del sistema. Minuchin (1974) la define como las reglas que establecen quiénes y cómo participan en las interacciones familiares

Molina (1994) reseña tres tipos de límites del sistema: los límites del ego, límites generacionales y los límites entre la familia, la comunidad. Para esta autora, la manera en que la familia pueda manejar los límites permitirá la funcionalidad o disfuncionalidad del sistema familiar.

La tercera función señalada por Fleck es la afectividad, que ha sido una de las más estudiadas en las teorías del desarrollo del ser humano. No es un planteo nuevo el hecho de reconocer la importancia que aquella ejerce en el desarrollo del ser humano. Los estudiosos del tema coinciden en señalar que la afectividad es uno de las fuerzas más importantes que promueven en el individuo un sano desarrollo. En esencia es lo que le permite al individuo sentirse aceptado, reconocido y protegido en el sistema. El hecho de que los padres puedan ser una fuente de afectividad contribuirá a que los hijos puedan convertirse en personas competentes y con una saludable percepción de sí mismos. La afectividad manifiesta en cualquiera de sus formas es un elemento que promueve la salud mental.

La comunicación es la cuarta función básica para el referido autor. Esta se produce a través de la interacción que se origina entre los miembros de la familia, estableciéndose permanentes intercambios positivos o negativos en su interior. Este intercambio comprende tanto los contenidos

verbales como los no verbales. A través de este flujo de intercambios se establece el estilo de comunicación de cada familia. En la medida que la comunicación sea clara, coherente, sin dobles mensajes se garantiza un funcionamiento sano en la esfera familiar.

La comunicación se constituye en el medio fundamental para las transacciones producidas en el interior de la familia y para la teoría familiar representa un importante recurso para entender el comportamiento en la familia.

Es imprescindible destacar el importante aporte de Gregory Bateson (1988), quien conceptualiza la Teoría de la Comunicación Humana. Para dicho autor cinco axiomas explican la complejidad de la comunicación:

Primer axioma: Es imposible no comunicar, comunica lo que no quiere comunicar. Todo proceso comunicacional está inscrito en una red de interacciones, proponiéndose como comunicador, estableciendo si desea comunicarse o no.

Segundo axioma: Toda comunicación tiene una dimensión de contenido y otra de relación. Relación y contenido se interdefinen y se interpenetran.

Tercer axioma: La naturaleza de la relación entre dos personas depende de la puntuación de la secuencia de comunicación que hacen los participantes de esa relación.

Cuarto axioma: Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis poderosa y muy compleja, pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica, pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones.

Quinto axioma: Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o en la diferencia. En la familia estos intercambios son los que mantienen sano o enfermo el sistema de relaciones.

Estos cinco axiomas constituyen la matriz de todo proceso de comunicación y son referencia de primera mano para comprender los significados que atraviesan las interacciones en la familia.

Es de considerar también otros aspectos de la comunicación, y que se constituyen en herramientas de evaluación y de llave maestra para la comprensión de la misma en la familia. Entre estos pueden señalarse: el contenido de la comunicación, la frecuencia (sea escasa o abundante), la claridad, la congruencia y la forma.

La quinta función esta relacionada con la promoción de las tareas evolutivas consideradas también como funciones esenciales de competencia familiar.

Gimeno y colaboradores (2004) señalan que: "... en el área de familia se han estudiado cuáles son los rasgos que caracterizan a las familias funcionales, y aunque no haya una absoluta coincidencia de criterios, se

destacan como indicadores más frecuentes de funcionalidad las siguientes dimensiones: Liderazgo adulto, Expresión emocional, -incluye tanto emociones positivas como negativas, Autonomía,- incluye diferenciación y responsabilidad-, Comunicación -incluye tanto habilidades adecuadas de escucha, como habilidades de expresión-, Conflictividad -incluye frecuencia, intensidad y estrategias de afrontamiento-, y Apoyo (Beavers y Hampson, 1995; Comunian, 1996; Hyden, Schiller, Keitne, Keitner, y Rasmussen, 1998; Jacob, 1987; Jacob, Tennenbaum, Bargiel, y Seilhamer, 1995)".

1.6_ EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA CON ADOLESCENTES

El concepto de ciclo vital familiar surge entre los años 1970 y 1980 a partir del desarrollo de la Teoría Familiar, convirtiéndose en uno de los temas más relevantes en la investigación familiar (Carter y McGoldrik, 1989; Olson, Haley, 1980; McCubbin, Barnes, Larsen, Muxen y Wilson, 1983; Minuchin y Fishman, 1981; Pittman 1990; Beyebach y Morejón, 1995).

Los ciclos vitales de la familia son similares a los ciclos evolutivos del ser humano. Son las etapas de crecimiento provocadas por los cambios que se establecen a lo largo del tiempo de vida de la familia. En algunas culturas son llamados ritos de paso, marcando de esta manera el crecimiento producido en una etapa del desarrollo u otra.

Estas etapas son cualitativamente diferentes entre sí e implican tareas evolutivas diferentes (Beyebach y Morejón, 1995). Se impone la necesidad de contemplarlos como el resultado de los cambios que suceden en la familia y no como cambios individuales, sino enmarcados en el sistema. (Ríos, 2005)

El concepto de proceso de desarrollo proporciona una descripción general de los retos y problemas típicos de una familia, al tiempo que el de evolución, permite encuadrar la situación de la familia dentro de su propio marco evolutivo. Eso facilita el que se tenga una visión actual y futura de cuanto puede suceder en el crecimiento de la familia, entendido como sistema vivo que avanza, crece, retrocede, se estanca, y hasta puede paralizarse de manera alarmante (Ríos 2005).

Diversos autores han clasificado el ciclo vital familiar en diferentes estadios. Uno de los más destacados es el formulado por Carter y McGoldrik (1985), estableciendo cinco etapas:

1. El adulto joven independizado.
2. Matrimonio.
3. La familia con hijos pequeños.
4. La familia con hijos adolescentes.
5. Emancipación de los hijos.
6. Familia en las últimas etapas de la vida.

La premisa de la que se parte es que el proceso adolescente no ha de observarse como un hecho aislado del individuo. La perspectiva del ciclo vital, señala que es la familia la que se inserta en un nuevo ciclo de su desarrollo, es el sistema y cada miembro de éste, que se modifican.

Para una mejor comprensión del sistema familiar con hijos adolescentes es preciso estudiar la dinámica de las relaciones, así como los cambios producidos tanto a nivel individual como de los subsistemas que forman la familia. Es en este ciclo, donde de manera visible se observan cambios más notables y diversos: los abuelos se hacen dependientes de los hijos, los padres elaboran el duelo de los propios cambios físicos y el adolescente afronta las presiones evolutivas de su adolescencia.

Ríos (2005) argumenta que el proceso de familia adolescente pone en funcionamiento tres tipos de cambios: En la estructura, en las funciones y en el desarrollo. Los cambios relacionados con la estructura recomienda dicho autor deben ser definidos con flexibilidad, entendiéndose que es necesario distribuir los roles en cada uno de los subsistemas que han operado hasta ese momento, así como las reglas dominantes. Los cambios relativos al funcionamiento han de promover una apertura a la nueva realidad observada, evitando la rigidez, creándose patrones relacionales capaces de comprender el ciclo de desarrollo que vive el adolescente.

Al referirse a los cambios en el funcionamiento Fishman (1989), Pittman (1990), Nardone (2003), Minuchin (1974) han planteado la necesidad de que el sistema familiar cambie flexiblemente y se adapte a las circunstancias cambiantes.

Las funciones que requieren mayor ajuste son las relacionadas con la autoridad frente a la necesidad del adolescente de libertad, autonomía e independencia. En este orden es pertinente el establecimiento de límites claros en consonancia con el desarrollo y la edad.

En ese sentido es pertinente introducir cambios en la comunicación tanto en lo verbal como en lo no verbal, de la misma manera en los niveles de significado (informativo, educativo, o manipulativo y emocional) producidos en la misma. Se recomienda un estilo verbal directo, claro, con contenidos que no requieran interpretación. (Ríos, 2005).

Se han abordado anteriormente los grandes cambios que se han producido en las familias. La familia vertical, tradicional ha sido gradualmente reemplazada por una organización horizontal, compuesta por padres, familiares, amigos y otros. Una consecuencia de este fenómeno es que la familia se ha convertido en una institución más inestable, en la que el adolescente recurre cada vez más a sus padres y es influido por estos. (Fishman, 1989).

1.7_ MODELOS FAMILIARES

En el campo de la investigación familiar existe un vasto número de clasificaciones, tipologías o modelos familiares, atendiendo a los diferentes enfoques teóricos. En este apartado se presentan aquellas tipologías que a nuestro entender se corresponden con los modelos teóricos contemporáneos, en especial las clasificadas en la Teoría Familiar.

Vista la familia desde el punto de vista de la estructura y orientada a una clasificación tradicional hay que referirse en primer lugar, a la familia nuclear biparental. A lo largo de la historia ha sido el prototipo de familia ideal, por su estructura intacta con respecto a las figuras parentales, aunque se ha demostrado que ésta no constituye una garantía de funcionalidad familiar. (Pittman, 1990).

A juicio de Arranz (2006) el rasgo más distintivo en las sociedades occidentales es su carácter nuclear: la familia extensa ha desaparecido y ha sido sustituida por una familia que es diversa en su estructura pero con muy pocos miembros debido a las bajas tasas de natalidad. En sus inicios la familia nuclear aparece como la consecuencia de la transición del sistema socioeconómico hacia una sociedad industrial. El hecho de que una familia deje de ser una unidad productiva tiene como consecuencia inmediata el descenso del número de hijos que se conciben porque, desde el balance costos-beneficios, tener hijos no es rentable en la medida en que eso conlleva más costos que los beneficios que produce.

Desde ese punto de vista, López (2000), que ha estudiado la problemática en zonas rurales del nivel socioeconómico más bajo de zonas rurales, plantea que la situación de marginalidad de las personas le hace enfrentarse a los problemas económicos, haciendo arreglos organizativos, a través de la familia matrifocal -la cual constituye una alternativa de organización familiar, que permite que en su seno se cumplan las necesidades fundamentales de subsistencia, educación y crianza de los hijos - promoviendo la desintegración de la familia nuclear.

Por su parte, Rosseti (1993) citado por García (1998), señala: en lo que respecta a la estructura de los hogares de la región latinoamericana, hace hincapié en una importante proporción de hogares extendidos y compuestos; sin embargo también se concuerda, en general, en la relevancia mayoritaria de la familia nuclear y en la tendencia a largo plazo de una mayor nuclearización.

Arraigada destaca en *Políticas, familia y trabajo en América Latina de fin de Siglo* (1997), que esta tipología sigue siendo muy representativa: "Los hogares nucleares (completos e incompletos) ascienden a montos superiores al 70% en Bolivia, Brasil, y México; los extensos tienen un mayor peso (alrededor del 30%) en Honduras, Paraguay y Argentina." Las familias nucleares mantienen el predominio en América Latina, independientemente de todas las formas emergentes de familia que aparecen en este contexto.

La familia extensa tiene predominio en las zonas rurales, aunque con los flujos migratorios internos que se han producido se ha intensificado su presencia como familia urbana, en razón de las rupturas conyugales, factores de tipo económico, y vinculado a satisfacer necesidades de atención a los hijos y nietos que deben ser cuidados de cara al trabajo materno.

Podría señalarse que este agrupamiento familiar es la respuesta a las condiciones de pobreza, ya que dichas familias viven en condiciones económicas precarias. El ingreso de una familia nuclear resulta insuficiente para satisfacer las necesidades propias de manutención familiar haciendo que se recurra al apoyo de los padres y parientes para sostener de esta manera un hogar con una economía comunitaria y solidaria.

Una tipología que demanda la atención como objeto de estudio es la familia monoparental cuya estructura presenta la ausencia de una de las figuras parentales y que en términos de tendencias se presenta como uno de los modelos familiares que se ha establecido con más fuerza en las sociedades de la posmodernidad. Un dato parece convertirse en denominador común, tanto en Latinoamérica como en España (Rodríguez y Luengo, 2003), ya que al hablar de monoparentalidad se crea un sesgo, en tanto que este constructo se interpreta como un fenómeno relativo al género masculino y no se explican las variables particulares de dicho fenómeno.

Importantes debates se han llevado a cabo sobre la pertinencia de designar estas familias como “*familias monomarentales*” ante el hecho de la invisibilidad en materia de género en los censos poblacionales y en los estudios sociodemográficos.

Las Jornadas Zaragoza, septiembre de 2005, organizadas por la Unión de Asociaciones Familiares (UNAF) y la Federación de Madres Solteras (FAMS), consideraron entre las diferentes cuestiones tratadas, la necesidad de que estas familias sean contempladas en las estadísticas oficiales, al objeto de disponer datos reales y fiables que contribuyan a elaborar políticas sociales que respondan a las necesidades y situaciones de estas familias. Las conclusiones de este debate señalan que se hace imprescindible el cambio estructural hacia una sociedad del compartir que posibilite tanto unas nuevas relaciones entre mujeres y hombres (nuevo contrato de género) como el reconocimiento de los derechos individuales de las personas que integran la familia, cualquiera que sea la estructura familiar adoptada.

El modelo de hogar conformado por madres jefas crece en proporciones cada vez más grandes, producto de significativos cambios operados en la sociedad global, observándose las condiciones similares del fenómeno en Latinoamérica.

Para muchos autores la denominación familia matrifocal o familia abeja reina se corresponde con el modelo de hogar con jefatura femenina, en donde la línea de poder está centrada en la figura de la madre o de la abuela. En este sentido se puede disponer de una valiosa bibliografía que recoge los

numerosos estudios realizados desde un enfoque sociológico y demográfico. (Duarte y Tejada, 1995; Ariza, 1994; Duarte, 1992; Vargas, 1998).

Sobre este último aspecto, De Oliveira (1998) puntualiza, que se ha de tener presente, por lo menos dos modalidades de familia con jefatura femenina: a) aquellas donde las jefas no tienen cónyuge, y b) aquellas en donde las mujeres son las jefas aun en presencia del cónyuge. Dicha autora considera al respecto que “Al igual que el criterio de residencia y parentesco, también asume relevancia en el estudio de las relaciones de género comparar las familias de jefatura femenina con la de jefatura masculina. La primera situación es más importante numéricamente que la segunda, pero ambas han demostrado tener una gran relevancia analítica” (De Oliveira, 1998)

Los conceptos de hogar y de familia tienden a ser considerados una misma realidad sin embargo, es importante aclarar que, desde el punto de vista demográfico, los hogares son las unidades de análisis en donde se observa la realidad de estudio y en donde se trata de hacer evidencia de datos estadísticos. Además, el concepto de hogar incluye el concepto de familia, pero no todos los hogares son considerados una familia. El concepto de familia requiere de un vínculo de parentesco por lo menos con un miembro del hogar. Al analizar vínculos, afectividad, funcionalidad y otros aspectos de carácter psicológicos se contempla el concepto de familia.

El fenómeno de las madres jefas visto desde una panorámica latinoamericana domina una gran proporción de los estudios sobre este tipo de hogar con características muy similares. Desde el punto de vista investigativo se hace prioridad conocer con mayor profundidad las variables que envuelven el fenómeno.

Un problema que merece la atención es la “sobreactividad de los hijos varones”, concepto que también ha sido denominado como “parentalización de los hijos”. En el área de la terapia familiar es frecuente observar en las consultas familiares a hijos que se apropian el poder del padre ausente. Este papel es asumido preferentemente por el hijo varón, circunstancia ésta que se halla relacionada con los valores propios de la cultura patriarcal.

Otra modalidad familiar estudiada por Ariza, Gonzáles y Oliveira (1994) la constituyen los arreglos familiares no residenciales, también llamados uniones de visita. Lo que caracteriza este arreglo familiar es el vínculo sexual y de procreación, el compartir la tarea de socializar a los hijos, la manutención económica, recreación y hasta el otorgamiento del apellido de acuerdo con las leyes vigentes en cada país.

No es de sorprender que el fenómeno creciente de la monoparentalidad sea señalado por Rodríguez y Luengo (2003) como un fenómeno complejo y poliédrico. Desde esta visión considera que la denominación familia monoparental es reduccionista y simplificadora ya que detrás de cada familia de esta tipología se esconde un panorama complejo y diverso por lo que

conviene referirse a “grupos monoparentales” e invita a reflexionar acerca de la necesidad de llevar a cabo investigaciones específicas de todas las subtipologías posibles de la familia monoparental.

“Son muchos los autores que resaltan en sus trabajos los problemas de definición y alcance del término familia monoparental”, señala Iglesias (1998). La dificultad está en el hecho de que no existe una definición única y clara de familia monoparental (Moreno 2000), la confusión existente entre los conceptos de familia, hogares y núcleos monoparentales (Durán, 1998; Almeda y Flaquer 1995), las dificultades de conceptualizar una realidad compleja (Fernández y Tobío, 1998), el alto grado de imprecisión del concepto (Fernández y Tobío 1999) o que planteen incluso que el concepto de familia monoparental no constituye una categoría adecuada para el análisis del fenómeno (Lefaucheur 1998). Se echa de menos, sin embargo, un ejercicio mas amplio de reflexión sobre la propia capacidad de los conceptos habituales de “familia monoparental” que sirva de instrumento de análisis de la monoparentalidad. (Rodríguez y Luengo, 2000)

Los modos de ejercer la parentalidad en estas nuevas estructuras familiares están atravesados por las nuevas relaciones de género y en las que sin duda alguna está asociada a la creciente incorporación de la mujer en la vida productiva. Esta realidad de la mujer ha provocado cambios importantes en su cosmovisión y en su rol en la familia. “Una vida que estaba centrada en la procreación y crianza de los hijos, casi por completo, dió paso a una relación de pareja en la que los componentes afectivos y relacionales no se imponen y ganan un espacio y un tiempo inconcebible en todos los momentos de la historia” afirma Domínguez (2006).

Corroborar este argumento Badinder (1993), quien señala: “Modificada por el arrastre epocal y por la decisión de innumerables mujeres que se capacitaron para trabajar en ámbitos no domésticos, la madre tradicionalmente perfilada como persona que se resignaba al mero cumplimiento de las tareas de crianza, amplió su espectro identitario: ser madre dejó de instituirse como la realización de la mujer, puesto que las mujeres comenzaron a ser consideradas personas una de cuyas actividades podía ser ocuparse de los hijos”.

De la mano con estos cambios paradigmáticos se gesta con proporciones cada vez mayores, el tipo de familia ensamblada o reconstituida. Ambos conceptos se consideran modernos, aunque se sabe que este modelo familiar ha existido siempre. Otras acepciones del término que se han dado son familias “amalgamadas” y “reconstruidas”. Autores como Serrano (1986) y Krahenbul (1989) prefieren llamarles stepfamilies en lugar de familiastras, ya que este ultimo revela una carga peyorativa y perjudicial a la hora de nombrarlas.

La definición predominante señala que una familia reconstituida es aquella en la que dos adultos forman una nueva familia, en la cual, al menos uno de ellos, trae un hijo procreado en una relación anterior. Este modelo se establece a partir de un divorcio, una muerte o una separación.

Espina, E. (1995) hace referencia a Visher y Visher (1979) quienes realizaron una exhaustiva descripción de diferentes tipos de familias reconstituidas llegando a unas 36 categorías, sin embargo, la propia Espina sostiene que resulta más operativa la clasificación de Krahenbuhl (1989, citado en Visher ,1993) que registra cuatro tipos: con madrastra, con padrastro, con padrastro y madrastra, con hijos comunes.

McGoldrik y Carter (1980) han planteado - dadas las características de complejidad de éstas - la necesidad de hacer ajustes al momento de formar este modelo de familia. Consideran que en nuestra cultura se carece de esquemas o rituales para producir la adaptación que se requiere para iniciar unas relaciones cómodas y sanas en este tipo de familia.

Visher y Visher (1993) resaltan unas características interesantes que ayudan a comprender las familias reconstituidas:

1. Los adultos y los niños se unen en diferentes momentos evolutivos.
2. Tienen modelos diferentes con relación a la familia.
3. Los vínculos padres hijos preceden a la pareja.
4. Existe un padre biológico fuera del hogar o en la memoria.
5. En muchos casos los hijos tienen dos hogares.
6. Si intentan constituirse en familia nuclear clásica, los hijos rechazan que el padrastro suplante al padre.

Otras características que se encuentran en esas familias es el carácter transicional de las mismas y el hecho de que un número asumen un número significativo de cambios muy diferentes a lo que les ocurre a las familias intactas. En estas se vive un proceso de duelo relativo a las pérdidas que se presentan al trastocarse los ciclos normativos de la familia, lo que parafraseando a Bowlby (1980) vendría a ser una reacción psicológica dolorosa que se pone en marcha a raíz de la pérdida de un ser querido y que involucra una serie de procesos.

Estas realidades establecen que los tiempos han cambiado y que exigen nuevas miradas a los fenómenos. Las verdades del paradigma clásico tradicional acerca del ser humano y la familia ha cambiado y una nueva cosmovisión se vislumbra. Ante tanta diversidad se hace necesario afrontar los fenómenos con flexibilidad, reconociendo que estamos frente a una nueva realidad del mundo.

Para terminar este capítulo vale reseñar la reflexión de Watzlawick y Ceberio (2005) sobre los temas planteados a lo largo de estas páginas al afirmar que una postura de relativización epistemológica, que abandona el absolutismo en las afirmaciones de lo observable, imprime un dejo de humildad frente a la soberbia del conocimiento. Este modo de pensar no deconstruye lo creado, sino que lo respeta, lo toma en cuenta y lo utiliza para el bien común.

2 **Familias dominicanas**

2.1 GENERALIDADES

Abordar el tema de la familia dominicana es una tarea difícil ante la ausencia de datos recientes y de referentes que permitan estudiar sus características fundamentales. En este mismo sentido es poco lo que se ha estudiado acerca de las transformaciones que ésta ha experimentado así como de la influencia que los fenómenos de la posmodernidad han ejercido sobre la misma, hasta conformarla en una estructura nueva y diferente.

En tal sentido el estudio de la familia dominicana es objeto de preocupación en la comunidad investigadora y académica ante la escasa información de que se dispone. Al momento no se ubica un estudio de investigación reciente, que establezca un perfil de las características que predominan en las familias dominicanas. Este hecho impone a los investigadores del tema a recurrir a estudios realizados en la década de los 1980 y 1990, limitando la visión de una realidad que ha experimentado importantes cambios de cara a fenómenos como la globalización, las comunicaciones, las migraciones y otros de carácter social y económico.

Es de destacar el valioso aporte que representan los trabajos de investigación desarrollados por Duarte (1991, 1995), Tejada (1995), Ramírez (1991, 1993, 1995), Quiterio (1995), Adames y Celestino (1996), Báez (1992), Ariza (1994, 1996, 1998), Gómez (1987) entre muchos otros trabajos, publicados desde los años ochenta y que representan aportaciones de capital importancia.

Un sinnúmero de fuentes pueden ser consultadas entre las que sobresalen los censos nacionales realizados por la Oficina Nacional de Estadística (ONE), siendo el más reciente el VIII Censo Nacional de Población y Vivienda (2002) y las Encuestas Demográficas y de Salud, ENDESA (1991, 1996, y 2002), consideradas como importantes fuentes de información y de las pocas con representatividad nacional. Dentro de

èstas cabe destacar el Cuestionario de Hogar Ampliado elaborado para recolectar informaci3n a nivel de hogar y para suplir informaci3n que usualmente se obtendr3a en un censo de poblaci3n. Otros aportes importantes son el trabajo de Quiterio (1995), publicado con el t3tulo “Los hogares en la Rep3blica Dominicana: Cambios en las condiciones Sociodemogr3ficas y Econ3micas 1981- 1991”; el “Estudio de Menores en Circunstancias Especialmente Dificiles” (Instituto de Estudios de Poblaci3n y Desarrollo, IEPD, 1991), y la investigaci3n Familia Dominicana y el Mito de la Familia Ideal, de Duarte y Tejada (1995). Se cuenta asimismo con los trabajos del Centro de Integraci3n para la Acci3n Femenina, CIPAF, (1985, 1989) en los que se han cuantificado los niveles de ingreso de las mujeres en las zonas rural y urbana.

Este cap3tulo desarrolla aspectos generales desde el punto de vista psicosocial observados en las familias dominicanas. Entre ellos se destaca la pluralidad estructural de los hogares, el car3cter urbano que caracteriza a nuestras familias, el papel protagonista ejercido por la mujer dominicana que la ha llevado a convertirse en jefa y subjefa de hogar.

Es razonable echar una mirada a los or3genes de la familia dominicana a lo largo de la historia de la Rep3blica Dominicana, teniendo en cuenta que los modelos familiares tradicionales son fieles reflejos de los procesos pol3ticos y sociales ocurridos en la dictadura trujillista. Esta etapa y otros tantos fen3menos macrosociales, pol3ticos y econ3micos han dejado huellas permanentes en la psicolog3a de este pueblo y en la familia dominicana.

Adames y Celestino (1996) han considerado que la familia de hoy est3 permeada por elementos posmodernos que la relativizan, apuntando que a diferencia de la familia convencional hay en èsta una revalorizaci3n de lo afectivo. Sin embargo, observan que la familia actual se desintegra con mucha facilidad, considerando adem3s que los nuevos modelos familiares le dan salida a los conflictos, pero no disponen de estrategias y mecanismos claros para manejarlos.

Se sabe que al d3a de hoy, las familias est3n enmarcadas en una complejidad sin precedentes desde dimensiones demogr3ficas, culturales, sociales, pol3ticas, econ3micas, ideol3gicas y psicol3gicas. Para profundizar en el estudio de la familia dominicana constituyen referencias obligadas las aportaciones citadas anteriormente, sin embargo èsta es una tarea que exige de b3squedas desde marcos muy plurales.

2.2_ ASPECTOS GENERALES DE LA FAMILIA DOMINICANA

La Rep3blica Dominicana es un pa3s de 48 mil 511 kil3metros cuadrados, situada en la parte oriental de Santo Domingo. A la llegada de los conquistadores espa3oles fue bautizada como la Espa3ola aunque el nombre dado por los abor3genes fue el de Bohio y Hait3 que significa tierra alta. La isla de Santo Domingo fue el primer territorio colonizado por los espa3oles en Am3rica. Los dominicanos son un grupo ètnico caracterizado por el mestizaje, iniciado por los ind3genas y espa3oles y continuado por la uni3n de blancos y esclavos negros procedentes de 3frica. Esta fusi3n de razas ha conformado el perfil ètnico del dominicano donde predomina el mulato.

Santo Domingo, principal ciudad de la Rep3blica Dominicana, congrega el 63% de los 8. 562.541 millones de habitantes con que cuenta el pa3s, seg3n el Censo del a3o 2002. En referencia a los indicadores de crecimiento poblacional, Ariza (2000) expresa: “En t3rminos demogr3ficos el pa3s se encuentra en una fase intermedia del proceso de transici3n hacia tasas bajas de fecundidad y mortalidad, pues si bien ha ocurrido un considerable descenso de la primera, se conservan niveles moderadamente elevados de la segunda en relaci3n con los valores promedios de la regi3n”. Datos de la Organizaci3n Mundial de la Salud (OMS) establecen que la esperanza de vida para los hombres es de 65 a3os y 72 a3os para las mujeres, proyectados a partir del 2005 hasta el 2010.

“El crecimiento econ3mico de la Rep3blica Dominicana se ha convertido de una econom3a agr3cola, basada en el az3car y la sustituci3n de importaciones, en una econom3a de servicios que depende del turismo, la manufactura para exportar y las remesas de emigrantes. Depend3a a3n del az3car a principios de 1980 cuando los Estados Unidos rebaj3 su cuota de importaci3n del dulce. El ènfasis se traslad3 a la manufactura para exportar, y durante los a3os ochenta la Rep3blica Dominicana se convirti3 en el principal productor de confecciones de la cuenca del Caribe para el mercado norteamericano” (Safa, 2001).

La Rep3blica Dominicana es un pa3s de profundas tradiciones religiosas y culturales, reflejado en las estructuras familiares nucleares. La madre juega un papel preponderante en el desarrollo de la familia, siendo su figura el eje central en la crianza de los hijos as3 como en el mantenimiento de los v3nculos y lealtades familiares. La familia dominicana est3 fundamentada en una cultura patriarcal con el dominio exp3cito e impl3cito del hombre.

La mujer juega un rol central en t3rminos de su condici3n de madre que protege y dispensa cuidados a su prole, vinculada desde el principio de la vida a satisfacer las necesidades de sus v3stagos f3sica y emocionalmente. Otra demanda en la que se ve tambi3n comprometida es en su papel de compa3era y esposa que, seg3n la percepci3n existente, se considera ha de asumir fielmente, es decir, resolver los problemas de la

vida familiar y doméstica. Este papel la obliga a representar múltiples roles en función del bienestar de los hijos y de la familia.

En otro orden, la familia dominicana ha de ser estudiada tomando en consideración el contexto político y económico en que ha estado inserta durante diferentes periodos dictatoriales ocurridos en el país. De éstos, el más reciente, y a la vez el que más cruelmente impactó la vida de los dominicanos, lo constituyó el régimen de Rafael Leónidas Trujillo, quien gobernó por espacio de 31 años, imponiendo durante esa tres décadas un clima de autoridad absoluta, dejando serias secuelas en los hogares y en la psicología del dominicano.

Durante el período de la tiranía trujillista, las familias dominicanas vivieron un clima de terror, un vasto número de ellas sufrieron la desaparición de hijos, víctimas del abuso de poder del régimen. Moya (1995) se refiere al clima de terror vivido por las familias, en el caso de la familia Mirabal: “Muchos dominicanos fueron asesinados en 1960, entre ellos tres hermanas de la sesión de Conuco, Salcedo, pertenecientes a la respetada familia Mirabal, cuyos esposos estaban encarcelados por participar en la conspiración originada por la invasión del 14 de junio del año anterior.” Este caso cobró un tremendo dramatismo en la sociedad dominicana, y señala el referido autor que fue punto de partida para el posterior derrocamiento del tirano, ocurrido en mayo de 1961.

La caída de la tiranía dió paso a un nuevo proyecto de Nación y permitió que se iniciara el proceso de democratización e institucionalización del país. Hechos de gran trascendencia ocurren en la vida de los dominicanos. Surgen los primeros partidos políticos y los sindicatos, desplegándose una sociedad diferente y cada vez más democrática, de mayor reclamo de las libertades públicas y privadas y de mayor exigencia de derechos.

El proceso de transición luego de la muerte del tirano representó un largo y difícil periodo en todos los órdenes de la vida nacional. Refiere Espinal (2001) que aún cuando el ajusticiamiento de Trujillo marcó el comienzo del fin del régimen dictatorial, este hecho no produjo un cambio inmediato de sus instituciones políticas, legales y represivas. Para este autor, simplemente creó la posibilidad de que se iniciara el camino hacia la construcción en el país de un régimen democrático, señalando que la consecución de ese objetivo dependía de una compleja construcción política y no meramente de la desaparición física del dictador.

2.3_ PATRONES DE CRIANZA EN LA VIDA DE LAS FAMILIAS

Indudablemente, la transición de un estado dictatorial a un estado democrático representa un momento crucial en la sociedad dominicana. Las familias dominicanas como parte de la sociedad responden a los cambios operados en la misma.

Fuhrman y Chadwick (1995) hacen mención de la conceptualización de la familia como sistema, indicando que sus miembros son también parcialidades de un todo mayor y que cada historia se ensambla con las demás creando una historia de la globalidad. En este sentido, lo que ocurre en la familia dominicana es parte de lo que acontece en la realidad social, política y económica que se vive en el país. La familia como sistema abierto recibe las influencias de los sistemas mayores, a la vez que envía información, transformando otros sistemas que forman parte del todo.

La crianza de los niños en la vida dominicana, fiel reflejo de lo que ocurre en la sociedad, inicia un proceso de modificaciones en su interior. La familia como espacio en el que se interiorizan los valores propios de la sociedad da paso a un nuevo encuadre de significados, más abierto y en consonancia con los valores de la recién instaurada democracia. Los cambios que se operan en este proceso de democratización se van asimilando en las mentalidades y en las familias. Sin embargo, no puede obviarse que la dictadura había dejado impreso en las ideas el sello del autoritarismo, reflejo de la ideología que dominó por muchos años el país. En la sociedad de la época, el poder familiar lo ejercía el padre, y como principal figura de autoridad, tomaba las decisiones de la familia sometiéndose a ello tanto la mujer como los hijos.

En ese contexto el rol asumido por la madre era el de proteger y cuidar de la familia, bajo el amparo y provisión del esposo y padre. También se advertía ese mismo estilo autoritario en el sistema educativo. En la escuela el maestro tenía toda la autoridad sobre los educandos, por lo que no resultaba extraño observar con normalidad el uso del castigo físico como forma de corrección a la indisciplina. Una sentencia que traduce las ideas de esa cultura autoritaria era: “La letra con sangre entra”.

En la vida familiar los límites se imponían de manera clara. Además, se conocían las consecuencias que se derivaban de las conductas que violentaban las reglas establecidas por el sistema social y familiar. En cuanto a la jerarquía entre adultos y jóvenes existían unas fronteras rígidamente establecidas y se imponía un absoluto orden en el que no se negociaba el criterio impuesto por el adulto, fundamentalmente el del padre. En este régimen, basado en la cultura patriarcal y el autoritarismo, los niños y niñas crecían con creencias basadas en el poder incuestionable de los adultos. A ese respecto la obediencia estaba fundamentada más por el miedo al adulto que por el respeto.

Tras la caída del régimen, los cambios ocurridos tanto en el orden social como político, económico e institucional, hicieron que se modificara la más pequeña de las instituciones sociales: la familia, evidenciándose unos nuevos significados en su dinámica y funcionamiento. Acorde con los debates que se protagonizan en la esfera social y política, las familias iniciaron un lento proceso de democratización, aunque con muchas dificultades, ya que a nivel ideológico se seguían manteniendo las mismas creencias y actitudes basadas en el autoritarismo.

Espinal,(1994) explica cómo los discursos autoritarios y democráticos se entrelazan en la política dominicana desde el siglo XIX. Dicha autora analiza la manera en que esos discursos se han articulado en diferentes períodos, asumiendo que la democracia como concepto político no tiene un significado único. Al desentrañar sus diversos significados y teorizar sobre los espacios y prácticas democráticas se podrá entender el autoritarismo en la medida en que el discurso democrático ocupa un lugar diferente en el discurso autoritario.

En consonancia con lo anterior, Maturana (1991) argumenta que en nuestros discursos mantenemos un conversar patriarcal, “luchamos contra el hambre”, “estamos en guerra contra la pobreza”, “hay que dominar la brecha digital”, etc. Tales expresiones representan la permanencia del discurso patriarcal y autoritario, pero disfrazado bajo el discurso democrático.

Un clima de una democracia incipiente empezó a permear a las familias y, poco a poco, se observan prácticas menos autoritarias en las familias. En líneas anteriores se ilustró acerca de lo que ocurría en las ideas, en el sentido de que los padres mantenían dos sistemas de valores: el modelo tradicional con un estilo autoritario y el sistema de las nuevas ideas de índole democrática. Es tal el peso de la ideología autoritaria, que todavía en la actualidad no resulta extraño encontrar prácticas de este tipo en los hogares dominicanos. Duarte y Tejada (1995) refieren que un elemento que impide la comunicación en el hogar, entre padres e hijos, es el carácter autoritario que se establece en las relaciones entre las generaciones. En este estudio se señala que un 60 % de los adolescentes encuestados expresó que sus padres querían imponer su voluntad.

Sin embargo, la democracia también acarrió sus dificultades en la vida familiar. Uno de los grandes problemas con el que se han enfrentado las nuevas generaciones de padres y madres se caracteriza por un patrón de crianza ambivalente. En este modelo la autoridad de los padres se maneja de forma inconsistente y se sitúan en dos polos opuestos: la permisividad y el autoritarismo, dos posturas extremas que no permiten un modelo de crianza efectivo y saludable.

Nardone (1995) revela cómo en los últimos siglos se ha pasado de una visión basada en el adulto a otra centrada en el niño y, aunque esta visión ha permitido conocer mejor las necesidades del niño y con ella se ha logrado una mejor comprensión al formar los hijos, también es cierto que se ha

divulgado un sinnúmero de recomendaciones y prácticas basadas en conocimientos no científicos. La sobreprotección ahoga las posibilidades de desarrollo de los hijos y de la familia, prácticas que ha llevado a los padres a convertirse en esclavos de los hijos generando una gran carga de culpa cuando no pueden cumplir con las expectativas así formuladas por tal visión.

Esas prácticas ambivalentes han provocado que los padres se hayan desbordado en la protección extrema a los hijos, llegando a convertirse en “padres buenos”, un estilo sobre- protector que provoca limitaciones en el desarrollo de los hijos y hace que se inutilicen las competencias y el autoconcepto de los hijos. Nardone (1995) cuestiona y, a la vez, formula serias críticas a ese modelo sobreprotector señalando: “La bibliografía pedagógica de los últimos decenios ha presentado a los padres una serie de conceptos, mitos, afirmaciones seudocientíficas y posiciones ideológicas no verificadas que han sido divulgadas por los medios de comunicación y legitimadas por aplicaciones erróneas de las teorías y descubrimientos científicos. Esto ha desorientado a los padres que, en vez de proporcionar una guía a los hijos, han sido empujados a crear en torno a ellos una zona segura que les protege de la realidad externa, vivida como no controlable y peligrosa.”

2.4_ VIOLENCIA EN LA FAMILIA DOMINICANA

La violencia se considera la más brutal de las fuerzas, un fenómeno que en nuestros días mantiene la atención de todos los sectores de la vida nacional. Bajo la denominación de violencia familiar se encuentran toda una gama de manifestaciones de maltrato físico, verbal, emocional y sexual, que ocurren en el interior de la familia. La negligencia es otra de las más habituales formas de abuso o violencia perpetradas en la familia en contra de sus miembros más vulnerables: niños y ancianos.

En ese mismo orden, la violencia de género es una de las facetas que ha cobrado más víctimas en los últimos tiempos. “La violencia contra las mujeres se constituye en un elemento importante en el sistema patriarcal. Ésta conforma la base del mensaje de socialización en la masculinidad así se manifiesta desde las maneras más sutiles de maltrato hasta el asesinato de mujeres o feminicidio” (Pola, 2002).

En 1997 se promulgó la Ley 24-97 sobre Violencia Intrafamiliar. Esta ley constituye el marco jurídico bajo el cual se ampara la ciudadanía para protegerse ante situaciones de violencia y, al mismo tiempo, ofrece el recurso legal para sancionar cuando la violencia afecta el núcleo familiar. No obstante la existencia de esta ley, continúa ocurriendo un aumento sostenido de los índices de violencia. La ley, en la práctica, no parece ser reconocida tanto dentro de la sociedad como del sistema de derecho.

Corsi (1999) refiere que la violencia en el ámbito familiar no es un problema reciente. Desde tiempos remotos este flagelo ha afectado la

esfera de la familia y de la sociedad. Es a partir de los años sesenta cuando la violencia empieza a ser tratada como un problema social grave, logrando la atención de todos los sectores, desde el público al privado. Los primeros estudios e investigaciones surgieron en la década de los setenta y marcaron una pauta sobre la existencia de la violencia contra la mujer. Sin embargo, es en 1985 cuando el problema de la violencia familiar entra en el temario de los organismos internacionales y se le dimensiona en su realidad (Corsi, 2003).

La problemática de la violencia en el mundo ha afectado a todas las facetas de la vida social y doméstica. Es un fenómeno de tal incidencia que se ha considerado un problema con características epidemiológicas.

En República Dominicana el problema de la violencia se presenta con una frecuencia alarmante. De una población total de 9.100.183 habitantes (Oficina Nacional de Estadísticas, ONE, 2005) se produjo en el año 2005 una tasa de violencia de un 26.41%. En este mismo orden la Procuraduría General de la República reporta que entre 1999 y 2005 las muertes por violencia alcanzaron una cifra de 10.905 casos. Llama la atención un aumento de muertes por violencia entre los años 2002 y 2005.

La mayor incidencia del fenómeno se produce en el Distrito Nacional. La mayoría de esas muertes se produjeron por armas de fuego. Los hallazgos de la investigación realizada por Cáceres y Estévez (2004) sobre Violencia en la República Dominicana señala que las mujeres de esa demarcación están más propensas a recibir maltrato físico de sus parejas, seguido por las que residen en el Nordeste y Enriquillo, y en tercer lugar las de la zona Norcentral, Este, El Valle y el Cibao Central.

Es relevante destacar que la mayoría de dichas muertes corresponden a edades comprendidas entre 18 y 34 años, lo que representa un 48% de muertes en este rango de edad (Procuraduría General de la República año 2007).

Resultan preocupantes los datos reseñados en la investigación de Pola (2002), en la que se reporta un 70% de las muertes por feminicidios íntimos, en edades entre 20 y 31 años. Como es de esperar, el 50% de los casos dejaron hijos e hijas, y de éstos la mayoría en edades por debajo de los 13 años. Un dato escalofriante es que la mitad de los feminicidios fueron cometidos en el propio hogar.

Pérez (2004) da cuenta de que la violencia intrafamiliar deja por lo menos tres secuelas que la hacen particularmente preocupantes:

1. Al ser un problema relacional tiende a perpetuarse, ya que se hace parte de la organización familiar.
2. Al estar instalada en los vínculos afectivos más íntimos, sus consecuencias son más dañinas para las personas involucradas.
3. Al ocurrir en un espacio que consideramos privado, la respuesta social se hace más difícil.

Naciones Unidas en un informe elaborado por el experto brasileño Paulo Sergio Pinheiro en 2004 da a conocer 12 recomendaciones generales que deben ser impulsadas por los gobiernos. Considera este informe que cada Estado es responsable de llevar a cabo acciones para garantizar la resolución de ese flagelo. Responsabiliza también a los actores de la sociedad civil, nacionales y supranacionales, así como a las agencias internacionales a apoyar las acciones dirigidas contra esta lacra social, al tiempo de invitarlos a reflexionar y repensar sus objetivos a fin de coadyuvar en el enfrentamiento a este problema mundial.

2.5_ CARÁCTER URBANO DE LA FAMILIA DOMINICANA

Para comprender la realidad que nos ocupa, hay que destacar el carácter fundamentalmente urbano de la familia dominicana. Las migraciones internas han sido un fenómeno constante desde 1950, época en que ocurren grandes movilizaciones desde regiones en las que tradicionalmente no se producían. Grandes flujos se movilizan desde las zonas rurales con miras a establecerse en las ciudades y en el Distrito Nacional.

En el año 1950 el régimen de Trujillo inició un ambicioso plan de industrialización en la ciudad de Santo Domingo. “Así comenzaron la industria de aceites comestibles, la industria del cemento, a las cuales siguieron otras de bebidas y licores, papel, embutidos, leche procesada, clavos, botellas y vidrio, café, carnes, chocolate, dulces, mármol, medicinas, pan, pinturas, sacos, cordeles y tejidos, y muchos otros artículos más”, Moya (1995). Este autor entiende que la industrialización que se inició durante la Segunda Guerra Mundial terminó cambiando el antiguo carácter meramente administrativo de la ciudad de Santo Domingo al convertirla en un centro manufacturero donde acudieron decenas de miles de dominicanos procedentes de los campos y ciudades del interior en busca de ocupación.

Esos flujos migratorios arrastraron consigo toda una serie de dificultades de naturaleza social y económica a las que se les agregaron las propias de un fenómeno urbano desordenado, con grandes concentraciones de hogares aglutinados en zonas en las cuales la salubridad esta comprometida y no existen estructuras sanitarias que satisfagan las necesidades de esos núcleos urbanos. Vargas (1998) se refiere a este desorden urbano, al señalar que dicho fenómeno está estrechamente vinculado a la supervivencia y que esos hechos se presentan de forma parecida en diferentes países de Latinoamérica.

En República Dominicana esta corriente de urbanización se concentra predominantemente en el Distrito Nacional, aglutinándose en ella aproximadamente un tercio de la población dominicana. Ariza (2000) escribe: “... la exposición del curso seguido por el proceso de urbanización de la República Dominicana y el modo en que se ha conformado la

distribución espacial permite constatar no solo la fuerte intensidad que ha revestido en las últimas décadas, sino la enorme heterogeneidad socioespacial que ha caracterizado al crecimiento urbano. Alrededor de siete ciudades concentran poco menos del 80% de la población urbana; junto a ellas subsiste una multitud de núcleos urbanos dispersos a lo largo y ancho de la estructura espacial, que no llegan a alcanzar el rango demográfico de ciudad”. Agrega: “Aunque el país ha alcanzado un nivel medio de urbanización, la ciudad de Santo Domingo se expande todavía en los noventa con ritmos superiores al crecimiento total de la población y del resto de las ciudades.”

2.6_ CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES

Sin lugar a dudas uno de los cambios más significativos ocurridos en las familias dominicanas tiene que ver con las nuevas formas estructurales. Las tendencias en la familia contemporánea se acercan cada vez más a modelos monoparentales, aunque se sabe que el modelo biparental sigue siendo el predominante.

Quiterio (1995) analiza en su informe “*Los Hogares en la República Dominicana*” (1995) cómo el hogar ha sido un componente que ha servido de marco para diversas investigaciones que han tenido como principal objetivo el estudio de la mujer y de los diferentes fenómenos relacionados con ella. Expresa: “En América Latina y otras regiones del mundo los hogares o unidades domésticas han constituido, desde hace más de dos décadas, el centro de interés de una amplia gama de investigaciones (Duque y Pastrana 1973; García et. al. 1982 y 1983; Lira. 1976; Pantelides 1976; Sáez y Di Paula 1981; Barsotti 1981; Bravo 1990; De Barbieri 1982; Goldani 1991, entre otras).”

Empero, la referida autora considera que en los estudios realizados en República Dominicana el hogar ha sido un componente abordado en el marco de investigaciones que han tenido como principal objetivo la situación de la mujer, comportamientos reproductivos, fecundidad, nupcialidad y otros aspectos sociodemográficos. Destacan los estudios realizados por Duarte I. (1981); (Rodríguez y Mejía 1983); (Guzmán (1983); (Báez 1985); (Duarte et. al., 1987 y 1989); (Gómez Carmen et. al., 1987), (De Vos, 1987); (Arango y Quiterio 1991) entre otros. Es de destacar que estas investigaciones en las cuales la familia o el hogar es el objetivo de estudio se han restringido al abordar aspectos fundamentalmente demográficos.

Gomáriz (1994), citado por Pola, S. (2000), resalta que durante el siglo XIX dependiendo de cada país, la proporción de familias extensas siempre compitió con las de tipo nuclear. El periodo comprendido desde 1960 hasta los años 80 mostró un crecimiento apreciable de familias

nucleares. Sin embargo, a partir de este último año se produjo un cambio interno en la familia nuclear, dando paso al modelo de familias extensas y compuestas. Según los estudios realizados, básicamente estas tendencias se produjeron en respuesta a la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo.

Los hogares extendidos son señalados por Quiterio (et al., 1995) como históricamente importantes, dato que es sustentado y corroborado por De Vos (1987), quien afirma que en el año 1975 alrededor de la tercera parte de los hogares dominicanos estaban conformados por una familia extendida.

De acuerdo con el criterio de Pola (2000) la evolución de los tipos de familia en República Dominicana ha sido uno de los temas mayormente privilegiados por la investigación social. Puntualiza que la conformación de determinados tipos de familia está más bien ligada a la valoración moral y a factores culturales de acuerdo a los cambios que se van produciendo en cada época de la sociedad.

Es de destacar que en República Dominicana el patrón de nupcialidad predominante es la unión consensual o unión de hecho, teniendo este factor repercusiones en el carácter relativamente corto y transitorio de las uniones. Datos provenientes de las investigaciones realizadas por Ariza (2000), Duarte y Tejada (1999) indican que más del 50 % de las familias dominicanas se establece a través de la unión libre. El porcentaje de uniones de hecho o unión libre es mayor en la zona rural que en la urbana (22% frente a 42%). Lo anterior es considerado por los investigadores como una tendencia bajo la cual vivirán los hogares de las próximas décadas, asumiéndose que al día de hoy, incluso las parejas de la clase media, están uniéndose de manera más frecuente mediante este arreglo de unión conyugal.

Se observa también en ciertos niveles profesionales cómo los matrimonios civil y religioso están siendo postergados hasta que se produzca un cierto acoplamiento en la pareja que se establece con los años de convivencia y la llegada de los hijos. Además, el matrimonio es visto por muchas parejas como un asunto de formalidad que no hace un verdadero matrimonio ni garantiza el verdadero amor conyugal. “Las familias y las parejas se enfrentan hoy día a un tiempo de transición complejo. Buscan acomodarse a la modernización, a sus presiones, tensiones y orientaciones, y a la vez, se resisten a dejar atrás los valores de la sociedad tradicional. Esta se expresa en el cruce de modelos que corresponden tanto a formas pasadas de organización social, como a formas emergentes propias de un modelo que se asienta en la afirmación del sujeto a los procesos de individualización y de democratización de la vida privada.” afirman Valdés y Valdés (2005).

2.7_ JEFATURA FEMENINA, ESCOLARIDAD Y POBREZA

Uno de los grandes temas de debate de este siglo lo constituye el trabajo femenino, considerado como una de las fuentes de mayor tensión que genera la modernización en el interior de la vida familiar.

El rol de la mujer en la actividad productiva se ha convertido en un fenómeno sin precedentes en la historia de la modernización. Nunca como hoy la mujer ha desempeñado un papel de tanta importancia como profesional, proveedora y cabeza de familia. Las demandas propias de la modernidad han traído consigo enormes exigencias para las cuales la mujer ha tenido que prepararse y adaptarse a la par con el hombre.

La Universidad Autónoma de Santo Domingo, por ejemplo en 2004 registraba un 44% de la matrícula universitaria nivel nacional, con un predominio femenino de 56.9%. Al mismo tiempo la Secretaria de Estado de Educación Ciencia y Tecnología, en su último informe de la Educación Superior en la República Dominicana (Quiroga, 2003), refería que por cada 100 hombres 166 mujeres estudiaban en las aulas universitarias. En este mismo orden el periódico El Nuevo Diario reseña que un 57% de mujeres asiste al nivel universitario, señalando que las tendencias marcan la superioridad femenina en materia de empleo en los próximos años

Paralelo al fenómeno de la jefatura femenina, en América Latina y el Caribe se produce un proceso de “feminización” de la educación superior. Nuestro país se encuentra entre aquellos del área que tiene los porcentajes más altos en matrícula femenina. De igual manera se ha producido un cambio de género en carreras tradicionalmente masculinas. Según este informe cada vez se “feminizan” carreras como las ingenierías, agronomía y ciencias básicas. Sin embargo, existe una inequidad en las carreras tradicionalmente feminizadas como la medicina y la enfermería, pues las minorías masculinas consiguen empleos mejor pagados que las mayorías femeninas (Papadópulos y Radakovich, 2006).

Esa realidad plantea un desafío en este milenio y refleja la disparidad existente en los cambios producidos en la sociedad. Las mujeres han ido asumiendo un valor social cada vez más destacado e igualitario al de los hombres. Sin embargo, aún queda mucho camino por recorrer. Existen muchas disonancias en los discursos y en las creencias de una cultura que le otorga el mayor poder al hombre asignándole, además, unos papeles más laxos y de menos compromiso en la tarea doméstica y parental.

Lo anterior se ve reflejado en el caso de la mujer migrante, según se señala en el ya citado estudio llevado a cabo por el INSTRAW en el 2005. Los hijos y la familia de la mujer migrante consideran que la misma debe estar a cargo de la crianza y formación de la familia, por lo que no aprueban la salida de la madre frente al proyecto migratorio, en razón de que esta debe ocuparse de la tarea de formar y educar a los hijos.

Es de advertir cómo en el interior de las familias el manejo del poder se realiza de manera poco equilibrada. Las grandes decisiones son tomadas por el hombre y, aún más, el dominio masculino sigue vigente en las ideas. Un ejemplo de ello es el tiempo que el hombre pasa fuera del hogar, lo cual es manejado con mucha permisividad, sobre todo si argumenta “horas de trabajo”. Todo lo anterior genera situaciones de desigualdad frente a la mujer y provoca grandes tensiones y conflictos en la pareja y en la familia.

En la actualidad la tercera parte de los hogares vive sin el cónyuge masculino, manifestándose el fenómeno de la jefatura femenina con cifras cada vez más altas, situación que también ocurre de manera similar en la mayoría de los países de Latinoamérica. Este dato es expuesto por Quiterio (1995), quien señala que se ha constatado que el porcentaje de hogares encabezados por mujeres es cada vez más alto, alcanzando en algunos países de Latinoamérica y el Caribe cerca de un 40% (CEPAL y CELADE 1994) (Gómez 1988). Considera esto como el reflejo de un fenómeno de insubordinación de la mujer insertada en la cultura de la pobreza.

Los datos de ENDESA 91 señalan el crecimiento de la jefatura femenina, marcando un aumento del año 1970 al 1991 de un 10%. Para el 2002 ENDESA encontró que existe un 33% de hogares con jefatura femenina solo en el Distrito Nacional, señalando además que la jefatura femenina se ha establecido en rangos similares en otras regiones del país en donde no existía el fenómeno o estaba con cifras poco significativas. Esos datos permiten observar el cambio operado en cuanto a que las jefas de hogar estaban concentradas en la zona urbana. Sin embargo, información más reciente indica que el fenómeno se ha extendido a todo el territorio nacional, aunque con diferencias, ya que existe mayor incidencia del fenómeno en la zona urbana, sobre todo en la ciudad de Santo Domingo.

Quiterio (1995) destaca las diferencias en la jefatura femenina propia de la familia tradicional, en cuyo modelo familiar la mujer asumía esa jefatura por razones diferentes, ya fuera por viudez o por divorcio. En la sociedad de hoy, la formación de este tipo de arreglo familiar está más bien vinculado al impacto de fenómenos globales y locales que han transformado la cosmovisión de la mujer y la han empoderado en su papel de jefa de hogar.

Es de destacar cómo la pobreza afecta de forma más extrema a los hogares con jefatura femenina. En ellos el nivel de ingreso, según datos suministrados por diversas fuentes (ENDESA 91, 96 y 2002, CEPAL 2002), se halla por debajo de los ingresos percibidos por el hombre en los mismos niveles de empleo. De la misma manera existe una desproporción en cuanto al número de empleos disponibles para las mujeres y a la paga otorgada. En el caso de la mujer la remuneración que ella recibe sigue estando por debajo de la otorgada en los mismos niveles de empleo que la asignada a los hombres. Datos provenientes de diferentes estudios respaldan esta afirmación, que es denominada por los entendidos en la

materia como “brecha salarial de género”. El informe de la Segunda Reunión Ministerial de Políticas de las Mujeres (2004) establece que, en algunos países de América Latina el problema ha sido tratado y mejorado. En promedio los salarios femeninos mejoraron del 69.86 % al 73.45 %. Sin embargo, aún sigue siendo significativa la brecha entre salarios femeninos y masculinos.

Merece destacarse que pese a que las mujeres presentan algunos indicadores que las sitúan en ventaja con respecto a los hombres, en tasas de alfabetización (87.2% frente a 86,8 %) y tasa bruta de matriculación educativa. (78% frente a 70%) la desventaja en términos de ingresos per cápita presenta una gran desigualdad. Una mirada al Índice de Desarrollo relativo al Género presentado por el PNUD (2006) capta las desigualdades entre hombres y mujeres, señalando que las mujeres solo reciben el 42% de los ingresos que reciben los hombres, señalando el referido informe que esta situación representa un desafío importante para la sociedad dominicana.

En 1999 República Dominicana registraba una tasa de 31% de hogares con mujeres jefas, coexistiendo con este modelo de hogar la pobreza extrema. Datos de CEPAL (2002) establecen que en la República Dominicana más de la mitad de los hogares indigentes estaba a cargo de una mujer.

Uno de los grandes problemas a estudiar, que requiere con urgencia de estrategias de intervención, es el relacionado con los hijos de estas familias en las etapas de la niñez y adolescencia. Siendo estos hogares los más pobres, es de esperar que esta desventaja les afecte en su escolaridad, en su desarrollo y en el aumento del riesgo psicosocial, frente a una sociedad marcada por la delincuencia a nivel de los barrios tanto de la ciudad capital como de las ciudades del interior del país. En los hogares afectados por la pobreza para el año 1993 el índice de deserción escolar en la educación básica era del 18% y de 16% de fracaso escolar de 1ro. a 8vo. grado, siendo especialmente grave la situación de los dos primeros grados, registrándose un 27% y un 17% respectivamente (UNICEF, marzo 1996; Plan Maestro de Operaciones, 1997-2001). Las cifras en materia de delincuencia y de prostitución juvenil e infantil han ido en aumento significativo. De igual manera se han incrementado las tasas de embarazo en adolescentes y niñas.

Según UNICEF el 15.6 % de los menores entre 10 y 17 años no sabe leer ni escribir y solo 25 de cada 100 adolescentes han cursado la secundaria. Además, refiere que un total de 25.445 menores han sido prostituidos y de cada tres dos son mujeres y uno es varón, desempeñándose en esta tarea alrededor de las zonas en donde habían realizado sus estudios escolares. Los datos del Censo 2002 establecen que la población entre 10 y 18 años asciende a 1.638.081, lo que representa un

19.1% del total de la población dominicana en condición de riesgo psicosocial.

Uno de los temas neurálgicos relacionados con la pobreza es la escolaridad y la baja calidad educativa. Se conoce la acentuada influencia que representa la falta de competencias y la baja calificación para acceder en materia laboral a empleos dignos que puedan resolver las necesidades de una familia. La República Dominicana se encuentra entre los países del Caribe y Latinoamérica con los más bajos índices de escolaridad, tanto de Educación Básica como de Media (Estimaciones citadas en el informe de la pobreza 2005, basadas en la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo 2004, ENFET).

“En el contexto regional, el sistema educativo de la República Dominicana tiene un desempeño muy exitoso en cuanto a la matriculación de los estudiantes, pero muestra un desempeño muy inferior en cuanto a la matriculación de los estudiantes a generar años de escolaridad”, señalan los Informes del Banco Mundial y del Banco Interamericano. La mayoría de los estudiantes de niveles con bajos ingresos abandonan la escuela antes de terminar el grado de bachiller, con lo cual el círculo de la pobreza se vuelve más notable, impidiéndole adherirse al mercado laboral de forma calificada.

Esta deserción escolar tiene sus secuelas en la vida de los adolescentes y es obvio que tiene consecuencias que redundan en nupcialidad precoz en las mujeres dominicanas, colocándolas entre los países en los que la mujer inicia la vida en pareja a edades cada vez más tempranas. Esta situación plantea un serio problema social, educativo y de salud pública, ya que en este estadio del desarrollo aún no se ha logrado un desarrollo biológico y psicológico ni podrá gestar un proyecto de formación académica, que le permita enfrentarse a las demandas de una sociedad cada vez más competitiva. La deserción escolar en el sexo femenino es de un 37% y se relaciona principalmente con el embarazo, mientras que en el caso de los varones es de un 57% determinado por la inserción laboral a temprana edad (Calderón 2003). La maternidad adolescente ha crecido, no obstante la ardua tarea de educación en materia de planificación familiar llevada a cabo por instituciones del sector salud tanto públicas como privadas.

Morello, Magdaleno e Infante (2003) señalan que de siete países del Caribe y de la Región Latinoamericana, la República Dominicana ocupa el segundo puesto en el inicio de las relaciones sexuales antes de los 17 años, indicando que existe un aumento de la actividad sexual de jóvenes a edades cada vez más tempranas y la fertilidad en mujeres adolescentes es mayor de 50 por 1.000 en varios países. Por su parte, Calderón (2003) reafirma lo anterior señalando que un 44% de las jóvenes de sexo femenino tiene su primera relación antes de cumplir los 15 años de edad y de este porcentaje un 78% ha estado embarazada alguna vez.

Relativo al ciclo vital de las familias, según el estudio señalado anteriormente, se han clasificado en tres categorías: hogar joven con jefes de hogar por debajo de 35 años, hogar intermedio con jefatura por encima entre 35 y 54 años y hogares envejecidos con jefes o jefas con más de 54 años. Se revela que la República Dominicana incrementó el número de hogares envejecidos de un 25.1 % a un 27.85 %. El aumento de la calidad de vida, la viudez y otros factores inciden en estas cifras. Estos datos provocan preocupación ante la ausencia de medidas para afrontar las demandas que genera un aumento de la población envejecida en nuestro país.

La pobreza es uno de los flagelos que afecta de manera más dramática la población de los países latinoamericanos. República Dominicana ha sido un país históricamente afectado por este problema. Según cifras del informe 2006 del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, la República Dominicana mostró que en el año 2004 de cada 100 dominicanos 42 vivían en la pobreza y 16 de cada 100 vivían en la pobreza extrema. Las zonas del país con índices de mayor pobreza extrema son las que hacen frontera con Haití, aunque en el Distrito Nacional se alberga el mayor número de pobres con cifras de alrededor de un 70 %. En esta situación de pobreza y aglutinamiento urbano se encuentra un éxodo masivo de nacionales haitianos, registrándose aproximadamente, según cifras conservadoras, cerca de ochocientos mil haitianos viviendo en condiciones de extrema pobreza. Se sabe que un número no identificado de ciudadanos haitianos se encuentra residiendo de manera ilegal en el país. Tejada (2002) revela en el artículo “¿Cómo llega la República Dominicana al nuevo milenio?”, publicado en la revista Estudios Sociales, que en la República Dominicana la mayoría de los inmigrantes son haitianos, señalando que aproximadamente entre un 55 y 69% de los extranjeros residentes en el país son nacionales haitianos. Según la ENDESA 96, esta migración está formada predominantemente por una población masculina, de baja escolaridad, con o sin instrucción, y con edades entre 20 y 39 años.

Los informes de los organismos internacionales establecen que las estrategias para disminuir el hambre y la desesperanza de los más pobres no se llevan a cabo o no existen planes estratégicos coherentes con políticas de Estado que resuelvan los problemas de las familias que se encuentran en condiciones de extrema pobreza. Según el informe referido anteriormente, de los Bancos Mundial e Interamericano, las altas tasas de desempleo tanto en zonas rurales como urbanas afectan de manera dramática a los hogares dominicanos. Es en este marco que niños, jóvenes y mujeres se dedican a la búsqueda de estrategias de supervivencia dañinas a su desarrollo, tales como trabajo infantil, prostitución infantil y adulta, venta de drogas y delincuencia, entre otras muchas formas de vida nocivas para una vida familiar sana.

Evidencias encontradas en diferentes estudios de investigación acerca del embarazo en la adolescencia coinciden en señalar como una de las causas del embarazo temprano a los problemas de tipo económico. Señala el *Informe de Madres Adolescentes* (1996) que en muchos casos es la propia familia quien provoca la expulsión temprana de las hijas. Con la salida de la hija del hogar se tiene resuelto el problema de una “boca menos que alimentar” y una manera de mejorar su situación económica de la familia. (Informe Madres Adolescentes en la República Dominicana 1996, IEPD - PROFAMILIA.)

En consonancia con el diverso panorama de la familia dominicana, puede asegurarse que ésta, conserva grandes fortalezas y es capaz de manejar la dificultad con grandes niveles de adaptación.

En la actualidad se realizan numerosos proyectos de desarrollo gestionados por Agencias Internacionales que son manejadas con éxito por familias dominicanas. Basta solo echar una mirada a las páginas web de esas instituciones para observar el trabajo realizado. El USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) en República Dominicana reseña en su página principal un espacio denominado “Historias de Éxito”, en las que se evidencia la disposición al trabajo y la búsqueda de iniciativas de formas novedosas realizadas por dominicanos de ambos sexos.

En ese mismo sentido, República Dominicana atraviesa en la actualidad por un proceso de profundos cambios económicos, culturales, políticos, sociales e internacionales, de tal manera que la sociedad dominicana ha sido transformada en sus valores, cultura y tradiciones. Estamos inmersos en un vivir transnacional donde todo cambia a una velocidad imperceptible. Todo ello exige de procesos adaptativos y de maduración, de cara a afrontar esa nueva realidad.

Es preciso entender que estos nuevos planteamientos son la expresión de la globalización, un fenómeno que se agiganta cada día más y que no tiene punto de retorno. Sin embargo, es necesario plantearse la necesidad de preservar aquellos valores y tradiciones que conforman nuestra cultura a lo largo de la historia, categorizando al pueblo dominicano como un pueblo solidario, con gran espíritu de lucha y defensor de ideales fundamentados en el bien común

3 **Migración dominicana a España**

3.1_ PERSPECTIVAS TEÓRICAS DEL PROCESO MIGRATORIO

Siendo las migraciones un tema poliédrico y de enormes dimensiones, acogerse a un argumento como único factor causal es una postura reduccionista y débil. Las migraciones son una realidad que envuelve toda clase de significados y se ha estudiado desde muchas vertientes. No es sino hasta mediados del siglo pasado cuando empiezan a gestarse los primeros marcos teóricos, que sustituyen los planteamientos reduccionistas de la migración. y dan paso a explicaciones científicas de esta realidad, al tiempo que ofrecen una mayor comprensión de las múltiples implicaciones que genera el fenómeno.

El aumento progresivo de las migraciones en todas las regiones del mundo ha convertido el tema en tema prioritario en las agendas de los académicos e investigadores y de los organismos internacionales. Hoy más que nunca se requiere de un análisis que estudie sistemáticamente la complejidad de esta realidad en los órdenes económico, demográfico, político y humano, entre otros.

En tal sentido afirma un autor que “la bibliografía existente sobre las causas que explican las migraciones es considerable, con aportes desde un amplio número de disciplinas que comprenden la historia, demografía, economía, sociología, psicología, etnología, geografía, antropología, política y derecho (Fischer y Straubhaar, 1996; Hollfield, 2000), sin que hasta el momento haya una única teoría que responda de forma concluyente al complejo y diverso fenómeno migratorio, sino a un conjunto de ellas, con distintos supuestos, herramientas y niveles de análisis.(Massey, 1998:17, en Martínez, 2007).

3.1.1 Perspectiva neoclásica

Una de las perspectivas teóricas más influyentes es la llamada teoría neoclásica. Ésta hace aparición en el escenario de los años sesenta y setenta del pasado siglo. Sin duda alguna representa el enfoque más destacado de los producidos hasta el momento, y el que más seguidores tiene, además de ser la perspectiva más antigua en el ámbito de las migraciones. (Arango, 2003). Esta perspectiva tiene sus detractores que han formulado críticas muy severas acerca del carácter ahistórico con que trata la realidad migratoria, al tiempo que han considerado el enfoque marcado por un reduccionismo individualista, al no cuestionar la tendencia al equilibrio. (Word, 1982; Bach y Schramel, 1982, en Ariza, 2000).

La teoría neoclásica considera las migraciones como un simple desequilibrio, en el cual el trabajo busca equiparar sus rentas a través de los países (Ranis, 1989, en Malgesini, 1998). Word (1982), por su parte, señala que este modelo comparte las ideas del paradigma de la modernización con lo tradicional y lo moderno, el gradualismo o mejora progresiva y el presupuesto de que el cambio generado por la migración va en el sentido de la armonía personal y colectiva (Portes, 1976). En este orden, Arango (2003), explica que la teoría neoclásica no fue pensada como arquetipo explicativo de las migraciones, sino que la versatilidad del paradigma neoclásico permitió su aplicación en la dimensión del comportamiento humano.

Considera Malgesini (1998) que “este enfoque se enriqueció a partir de las teorías del desarrollo que comenzaron a adquirir importancia a partir de los trabajos de Lewis (1954) y particularmente, de Harris y Todaro (1970, 1976). Estos autores parten de la idea de que las migraciones se producen por las diferencias geográficas en la demanda y oferta de trabajo. Aquellos territorios que poseen abundante trabajo en relación con su capital tienen un nivel salarial bajo, mientras que aquellos países que poseen recursos laborales limitados en relación con su capital disfrutan de un nivel salarial más alto. El diferencial de salarios que resulta es el que provoca que los trabajadores del primer país migren al de ingresos más elevados, como producto de una actitud y una decisión individuales de maximización de ingresos.”

Harris y Todaro (1970) amplían el modelo neoclásico inicial, al incorporar el concepto de que la decisión de migrar depende del diferencial de ingresos esperados. Desde el punto de vista macroeconómico los individuos son agentes racionales que deciden emigrar como resultado de un cálculo coste-beneficio, es decir, solo se desplazarán cuando el rendimiento neto esperado de la emigración sea positivo y se desplazarán al lugar donde este rendimiento sea mayor (Moreno 2004).

Hay que destacar que una de las críticas que se le formulan a este enfoque es que posee una perspectiva individual y masculina (Malgesini

1998). Por su parte, autores como Thadani y Todaro (1978), Behrman y Wolfe (1982), Chant (1992) han hecho importantes esfuerzos por dar una respuesta teórica a la migración femenina sin lograr tal objetivo (Ariza, 2000).

La inmigración es un fenómeno social primario, por lo que la familia, las cadenas de amistades, los lazos comunitarios son claves en dicho proceso. Obviar tal relación reduce la dimensiones que están envueltas en el mismo. Boeringer (1986) refuerza la idea de que cualquier conclusión sobre la asimilación económica debe incluir la existencia de una familia dependiente como un sesgo o como una variable fundamental.

3.1.2 Perspectiva del mercado dual

Esta teoría es un planteo crítico a la teoría neoclásica de fines de los años setenta. La misma sostiene que las migraciones internas se producen por la demanda intrínseca de las sociedades industriales modernas. Por su parte, Piore (1979) señala que las migraciones no se generan por los factores de expulsión en los países emisores, sino por los factores de atracción en los receptores, quienes experimentan una necesidad crónica e inevitable de los trabajadores extranjeros.

Piore desarrolla su teoría para el caso de Estados Unidos en los años setenta. No obstante ésta puede aportar elementos interesantes a la hora de relativizar el peso de los “factores push” en los procesos migratorios. El “efecto push” se refiere a que son las condiciones de los países de origen caracterizados por economías deficitarias las que impulsan a emigrar a los más pobres. Un señalamiento que hace Moreno (2004) es que existen tres posibles explicaciones que permiten clarificar esta teoría: la escasez generalizada de trabajadores en los países receptores; la necesidad de cubrir los puestos más bajos en la jerarquía de trabajos, y la escasez secundaria de trabajos en el mercado de trabajo, que se caracteriza por utilización intensiva de mano de obra y trabajadores poco calificados.

Según ese argumento, se afirma que Europa Occidental necesitará más inmigrantes para reemplazar la oferta de mano de obra en edad económicamente activa, de cara a las edades de su población, a sus bajos índices de natalidad y al aumento constante de la longevidad. La mayor parte de estos inmigrantes y refugiados potenciales provendría del Tercer Mundo, ya que en sus países hay una gran presión por emigrar debido al exceso de población y al bajo nivel de renta.

3.1.3 Teoría histórico-estructural

El enfoque histórico-estructural construye su unidad de análisis en el sistema y sus elementos, estudiando más que individuos la interdependencia de los polos migratorios en todos sus vínculos (históricos,

económicos, políticos, sociales y culturales) y comprendiendo el fenómeno con una visión dinámica. De ahí que se habla de polos de atracción en el cual la mano de obra barata y poco cualificada se desplaza de un sitio a otro como una mercancía mas que es requerida y necesaria al capital (Balibar-Wallerstein, 1995).

Señala Tornos (2006) que esa teoría históricocultural tiene una ventaja sobre la teoría neoclásica “macro”, ya que esta última no puede dar razón de por qué los emigrantes escogen un país u otro para emigrar, mientras que la histórico-estructural afirma que los emigrantes lo hacen hacia los países que han perturbado sus economías en la historia. Para referirse a las migraciones emplea el concepto de “efecto pull”, afirmando que las migraciones se producen porque los países de destino han atraído a estos migrantes por causas históricas y/o estructurales.

3.1.4 Teorías centradas en variables micro

Estas teorías también llamadas de la microeconomía neoclásica se generan a partir de que los argumentos basados en teorías “macro” son insuficientes para explicar el fenómeno migratorio.

Las teorías micro explican las migraciones analizando la forma en que las personas toman la decisión de emigrar y cómo se dan las condiciones en que se toma dicha decisión con personas concretas. Por lo tanto tienen en cuenta muchos aspectos que no tienen que ver con cuestiones económicas.

Desde esa perspectiva la migración es presentada como una inversión, y muy costosa. Para obtener mejores salarios el migrante invierte en los costos materiales del viaje, arriesga su vida, asume los costos de su mantenimiento y quizás de la familia que dejó mientras encuentra trabajo. Los costos de privar a su familia -esposa o esposo, hijos o hijas a veces pequeños, padres y madres a veces ancianos- de su presencia y apoyo monetario y afectivos, los costos de la discriminación racial, el posible aislamiento en el país de destino, el esfuerzo de aprender otra lengua y cultura, la adaptación a un nuevo mercado laboral y los costos psicológicos de cortar viejos lazos para forjar nuevos (Rocha 2007).

Borjas, uno de los exponentes del enfoque micro, ha desarrollado una formula en la cual va detallando todos los aspectos que tienen que tomarse en cuenta en el emigrante. El referido autor lo explica: “los migrantes potenciales estiman los costes y beneficios de desplazarse a distintas localizaciones alternativas y migran donde los retornos netos descontados son más elevados en el tiempo”. La fórmula es la siguiente:

$$ER(0) = [P_1(t) P_2(t) Y_d(t) - P_3(t) Y_0(t)] e^{-rt} - C(0)$$

Donde:

ER (0) = retorno neto esperado en el momento 0

t = tiempo

$P_1(t)$ = probabilidad de no ser deportado del área de destino
(1=migrante regular; <1=migrante irregular)

$P_2(t)$ = probabilidad de conseguir empleo en el país de destino

$Y_d(t)$ = salario en el país de destino

$P_3(t)$ = probabilidad de conseguir empleo en el país de origen

$Y_0(t)$ = salario en el país de origen

r = tasa de descuento

C (0) = costes totales de migrar, incluidos los costes psicológicos

Si la cantidad de ER (0) es positiva para algún destino posible el individuo según Borjas emigrará. Si es negativa permanecerá en su país. Si es cero el agente estará indiferente entre emigrar y quedarse.

El anterior planteamiento parece interesante, sin embargo la realidad migratoria no puede ser explicada en todas sus dimensiones a partir de una fórmula matemática. Muchas variables implicadas en el fenómeno quedarían fuera del cálculo matemático. El fenómeno es más complejo que los números asignados en la fórmula.

3.1.5 Teoría de la nueva economía de las migraciones

Esta teoría, que también es de tipo economicista, afirma que la decisión de emigrar no la toma el emigrante solo sino que en la misma interviene toda la familia. Enfrenta los argumentos de la perspectiva neoclásica: los migrantes se van porque necesitan maximizar y diversificar sus ingresos, mitigar los riesgos, ampliar inversiones y mejorar el nivel de vida. Los hogares no solo envían algunos de sus miembros al exterior como forma de mejorar sus ingresos en términos absolutos, sino que es también para mejorar sus ingresos frente a otros hogares cercanos y reducir sus privaciones con respecto al grupo de referencia del que forman parte (Rocha 2007).

Ese enfoque plantea cómo la emigración internacional, el empleo y la producción local no son mutuamente excluyentes. A este respecto considera que las unidades de análisis de este enfoque no son los individuos autónomos, sino las familias hogares y otras unidades culturales de producción y consumo. En este sentido existen fuertes incentivos para que se produzcan inversiones locales que muestran la bonanza del proyecto migratorio y que, además, contribuyen a las oleadas de vecinos y regiones para no quedarse atrás. El desarrollo de las inversiones locales no detiene de ninguna manera los flujos migratorios. El aspecto más importante de este enfoque son las remesas, ya que estas constituyen el principal recurso de inversión en las comunidades de origen.

3.1.6 Perspectiva de Género

La mujer inmigrante ha sido invisible a nivel estadístico. Esta invisibilidad tiene sus raíces en la cultura patriarcal en la cual no se le asigna un rol económicamente productivo a la mujer sino que se le ve como dependiente del hombre. Esta postura ha hecho que se desvalore el rol que ha jugado la mujer en los procesos migratorios y se obvie su papel en los procesos productivos de los países implicados y en la economía familiar.

Es a partir de los años ochenta cuando se produce una apertura conceptual al estudio de la migración femenina, coincidiendo con el aumento de corrientes migratorias de carácter económico de mujeres que se desplazan solas como jefas de hogar (Oso 1998).

Malgesini (1998) propone cinco hipótesis que contribuyen a explicar esta perspectiva:

- Primera: Las mujeres son portadoras de la discriminación y en la migración ellas afrontan el proceso de adaptación e integración.
- Segunda: Las sociedades receptoras han subestimado el papel de la mujer asimilando que son los hombres los actores principales del proceso migratorio.
- Tercera: La cantidad de mujeres permite llevar a cabo estudios contemplados desde la óptica femenina.
- Cuarta: La inserción laboral de las mujeres se produce en un contexto de discriminación tanto en el empleo como en el salario.
- Quinta: Las mujeres son portadoras de transmitir el legado cultural y familiar, y de integrar la familia en la sociedad receptora.

Los años noventa representan un período que marca la inclusión de la perspectiva de Género en los estudios de la mujer y los desplazamientos femeninos son analizados como una fuerza femenina en los mercados de trabajo internacionales. Este período establece el primer espacio genuino donde la migración femenina es revalorada y visualizada como objeto de estudio. Tanto en el plano temático como metodológico se generan planteamientos de la feminización de las migraciones y se discute desde un eje de complejidad y heterogéneo. Ariza (2000), coincidente con este planteamiento de Oso (1998), señala que la mayor visibilidad de la mujer inmigrante se conjuga con una apertura analítica al estudio de las migraciones.

Sobre ese particular Ariza (2000) señala: “La década de los noventa constituye el período de apertura y enriquecimiento de la perspectiva

analítica, reconocible por lo menos en tres aspectos: 1) En el plano metodológico se hacen esfuerzos por alcanzar una comprensión de la migración como un proceso en el cual el género es un elemento estructurante. 2) Temáticamente asistimos a una diversificación de las áreas de investigación, en virtud de la cual el foco de análisis no es ya preponderantemente la migración y los mercados de trabajo, sino el carácter procesual de la migración en su vinculación dinámica con otras variables sociodemográficas. Se estudian así - en relación con la migración femenina - la dinámica familiar, los espacios públicos y privados, la identidad etc. 3) En el plano de la estrategia analítica, constatamos el interés por destacar la heterogeneidad de los procesos migratorios antes que su generalidad”.

La propuesta analítica pone a la luz una serie de temas, que se mantenían invisibles, permitiendo un debate desde las diversas dimensiones envueltas en la migración. Desde esta óptica se distinguen respuestas a la dinámica familiar, a la composición de los hogares, al carácter autónomo de los desplazamientos femeninos, a las economías familiares y a otros muchos impactos.

Al finalizar este apartado es sensato estudiar el fenómeno migratorio considerando las implicaciones desde los diferentes ámbitos implicados: económico, político e ideológico. Si se atiende la naturaleza multifacética del proceso es también pertinente aproximarse al estudio desde diversas disciplinas particulares (demografía, economía, historia, etnología, geografía, política, sociología, psicología) así como desde perspectivas complementarias (González 2007).

3.2_ LAS MIGRACIONES: UN FENÓMENO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

El fenómeno migratorio es un hecho que se ha venido produciendo a lo largo de la historia de la humanidad, no ha existido un período de la historia en el cual no se hayan producido desplazamientos de una región a otra. Hacia 1885 Ravestein ya había enunciado las leyes de la migración, considerándola como un mecanismo autorregulador de la presión demográfica. No obstante, es a partir de los ochenta de pasado siglo cuando se produce el estudio sistematizado desde diferentes perspectivas fundamentalmente económica y sociológica.

La investigación ha distinguido varias etapas en la historia de las migraciones siendo la más reciente (Colectivo Ióé, 2001) la que se inicia después de los sesenta, época en la cual se han impuesto más restricciones a dichos movimientos en los principales países de destino (Alonso, 2004).

Martínez (2007) se refiere a dicha problemática al referir el estudio de Castles y Miller (2004), en el que ellos señalan una serie de características que consideran comunes al fenómeno migratorio:

- Las áreas de origen de las mismas son multipolares.
- Cada vez se registra un aumento del fenómeno.
- Las causas que originan el fenómeno son diversas.
- El protagonismo femenino.
- La creciente politización del fenómeno.

En nuestro país desde los años ochenta del recién pasado siglo, miles de mujeres dominicanas se han desplazado al continente europeo con el objetivo de lograr un mayor bienestar en sus vidas y en las de sus familias. Los destinos de esta migración están dirigidos hacia el continente europeo. España, Italia, Alemania, Austria y Suiza, son algunos de los espacios escogidos para la realización de este proyecto vinculado a promover una mejor calidad de vida: educación de calidad para sus hijos, el logro de un techo propio, y una mejoría en el ingreso para la familia.

Se sabe que un alto número de mujeres migrantes son madres de familia. Asumen este camino llenas de expectativas acerca del futuro que han dibujado en sus imaginarios. Datos del

Anuario Estadístico de 2007 registra unas 87.000 mil personas nacidas en la República Dominicana, viviendo en territorio español, de las cuales 56.000 mil son mujeres (García, 2007).

Oliveira (1984), Arias (1992), Recchini y Mychaszula (1993), citados en Ariza, (2000), dan cuenta de las diferencias en los desplazamientos femeninos y explican los obstáculos que tienen que vencer las mujeres al desplazarse de un país a otro, frente a su condición de dependencia en el ámbito familiar. Se ha señalado que la migración materna altera la dinámica familiar y la situación de la mujer en particular.

La transición originada en el proceso de emigrar no solo afecta a quienes se van; las familias que permanecen en el lugar de origen también se ven envueltas en una dinámica que modifica sus estilos de vida, sus relaciones, sus valores. Esta transición se vive de forma similar a un duelo, las despedidas en torno a la partida son una experiencia de mucha dualidad, organizándose en este orden rituales de despedida, en donde se celebra y se llora. En este encuadre de alegría y dolor hay que destacar el alto poder de solidaridad de otras mujeres involucradas en el proyecto: abuelas, tías y vecinas, quienes acompañan todo el proceso de ida, de hacerse cargo de los hijos, de los arreglos en los hogares, además de hacerse cómplices de legados y secretos asociados a la situación.

Para muchos conocedores del tema de las migraciones, la globalización ha sido uno de los factores que ha tenido un especial

protagonismo en este fenómeno. Rivas (2005) es de opinión que la globalización sumerge a las sociedades en una situación de contradicción ante la oferta de la sociedad de consumo y la precariedad impuesta en los países pobres, llevándolos a incursionar en nuevos tipos de estrategias de movilidad social. En la República Dominicana dicho fenómeno se ha hecho visible en las dinámicas familiares produciendo nuevas formas de convivencia, de liderazgo parental y de organización.

3.3_ LA FEMINIZACIÓN DE LAS MIGRACIONES

La feminización de las migraciones se inscribe en uno de los movimientos de mayor protagonismo de la mujer en este siglo. Los desplazamientos femeninos originados como una estrategia dirigida a resolver los problemas económicos de la familia se realizan sin la presencia del compañero o esposo. Son las propias mujeres las gestoras de este proyecto que las convierte en principales proveedoras económicas de su familia. Algunos estudiosos del tema lo consideran un fenómeno organizado a manera de red, que organiza una diversidad de arreglos de supervivencia y de apoyo de mujeres, muchas de ellas beneficiarias económicas de la emigración de las primeras.

“Para entender cabalmente esta salida masiva de mujeres debemos revisar el proceso de modernización vivido por América Latina y las migraciones internas vividas en nuestros países. En la segunda mitad del siglo XX, Latinoamérica pasó de tener sociedades rurales a grandes concentraciones urbanas. Se calcula que solo entre 1930 y 1990 la migración del campo a la ciudad movilizó cerca de 100 millones de personas dentro de América latina y el Caribe. Hoy casi el 70% de la población reside en zonas urbanas” refiere Balbuena, P. (2003).

La perspectiva de género, sustentada por el movimiento feminista, ha permitido dilucidar y transparentar las verdaderas dinámicas que se producen en estos desplazamientos femeninos. Los estudios de las migraciones han sido contextualizados en el marco de los fenómenos económicos y políticos, pero no con una mirada desde el género.

Mora (2002) explica que el análisis de la migración, entendido como un proceso con consecuencias desiguales para hombres y mujeres, fue por mucho tiempo invisibilizado, dificultando de esta forma una visión mas amplia del papel jugado por unos y otras en estos desplazamientos. De igual manera las estadísticas no representan datos de las migraciones laborales femeninas, lo que se considera un sesgo importante cuando se trata de sacar conclusiones.

Comprender el fenómeno de la feminización de la migración exige atención a las unidades domésticas de pertenencia como manifestaciones de

la organización familiar del trabajo, lo que ayudaría a entender las motivaciones que llevan a la mujer a migrar, las estrategias ofrecidas a las migrantes femeninas en los países de recepción así como los niveles de calificación y de educación presentes en estos desplazamientos (Balbuena 2003).

A ese respecto puede considerarse que la feminización de las migraciones no ha sido interpretada ni analizada de manera neutral. Los argumentos giran a favor de una ideología predominantemente masculina: “Es notable como en el año 2001 se siga considerando a las mujeres como empujadas, obligadas, coaccionadas o forzadas, cuando salen de sus países por la misma razón que los hombres: para progresar mediante el trabajo. Pero tan arraigada está la idea de la mujer como parte esencial de la casa, y hasta como la encarnación misma de la casa, que se les niega sistemáticamente el protagonismo que implica la decisión de migrar. Se considera que los problemas dañaran irremediablemente a las mujeres y a los niños, mientras que se espera que los hombres enfrenten y superen los problemas de manera rutinaria” (Martín 2002).

3.4_ ORÍGENES DE LAS MIGRACIONES DE MUJERES DOMINICANAS EN ESPAÑA

Como se ha señalado anteriormente el estudio de las migraciones es un campo complejo y de múltiples significados. Es por ello que el tema conduce a contemplarlo desde diferentes perspectivas. En este apartado se revisarán las diferentes perspectivas teóricas que han estudiado este fenómeno.

Cuando se plantea el tema de las migraciones dominicanas a España, se hace referencia al aumento progresivo de mujeres migrantes insertadas en el circuito laboral, de manera independiente y separadamente de sus cónyuges. El Censo del 2002 realizado por la Oficina Nacional de Estadística de República Dominicana revela que las mujeres representan un 52% de los migrantes internacionales, dato que remite a las dimensiones del fenómeno.

La migración femenina a España es iniciada de manera masiva por motivos laborales, contrariamente al estereotipo creado de la mujer como acompañante del marido. En esta migración las mujeres viajan solas y responde a una demanda de trabajadoras del servicio doméstico, por lo que se inscribe en la transnacionalización del trabajo productivo en el ámbito mundial (Oso, 1998).

Un fenómeno que constituye la antesala a las migraciones femeninas es la feminización de la pobreza, hecho que impacta gran parte de los países de Latinoamérica. Las consecuencias de la aplicación de políticas de ajuste estructural en las mujeres se denominaron feminización

de la pobreza. Este estado de cosas (Acosta, 1988) trajo como consecuencia la incorporación a empleos precarios y a subempleos de diverso tipo para complementar la caída de los ingresos en las familias, redujo significativamente el gasto social y aumentó la carga de trabajo de las mujeres. El trabajo de ese sector de la población se triplicó al tener que asumir trabajos domésticos remunerados tanto a tiempo completo como parcial, teniendo que cumplir, además, con las tareas domésticas de sus propios hogares, así como la asunción de los roles parentales y de compañera sexual. Un elemento que adiciona una gran frustración es el relacionado con los bajos salarios recibidos, hecho que agrega la no satisfacción de las necesidades más fundamentales.

En el caso de República Dominicana el aumento de las migraciones laborales femeninas en un primer momento se inscribe en una movilidad interna como estrategia de supervivencia de los hogares pobres del Sur. El aumento de la pobreza y el empeoramiento de las condiciones de vida, promovieron desplazamientos femeninos hacia la zona urbana, según señalan reportes del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la mujer (2005). En la migración dominicana a Europa predominan las ocupaciones de servicio doméstico, el cuidado de los ancianos así como el trabajo en cafeterías y restaurantes. Se sabe, además, que un núcleo importante de estas migraciones femeninas ha sido reclutado por redes internacionales que se dedican al comercio sexual. Sin embargo estas no representan el mayor rango de la población que migra a España.

Romero (2000) argumenta que desde principios de los años ochenta hasta finales de 1993 se produce la puesta en marcha y aceleración de un proceso de migración masiva de dominicanos hacia España. Este desarrollo es considerado por el autor antes señalado como inédito, casi explosivo y favorecido de alguna manera, por la escasez de medios legales que regularan la libre entrada de dominicanos a territorio español. Pero, además, coincide este éxodo migratorio de los años 1990 con una profunda crisis económica en República Dominicana.

Tres hechos coyunturales promovieron a España como país de destino. Por un lado, las limitaciones impuestas por los Estados Unidos en cuanto a las cuotas de visado para los ciudadanos dominicanos, por lo que el destino americano se hacia cada vez más difícil. Otro hecho lo constituyó que en República Dominicana se presentaba el retorno de los dominicanos que habían migrado a Venezuela, ante la crisis política y económica que se vivía en aquel país. Un tercer factor lo creó la bonanza económica de España, percibiéndose como un destino apreciado.

Para algunos estudiosos del fenómeno el inicio de los primeros flujos migratorios femeninos se produjeron a través de organizaciones religiosas asentadas en la región Noroeste, que facilitaron los primeros

contactos para enviar mujeres a realizar labores domésticas con familias españolas en aquel país. Una de las razones que motivó este flujo migratorio, señalado por Álvarez y Jiménez (2007), fue la presencia en República Dominicana del personal ejecutivo de la aerolínea española Iberia, que en los años ochenta tenían su centro de operaciones en Santo Domingo. El personal ejecutivo y la tripulación que residía en el país tenía como empleadas domésticas mujeres dominicanas, de manera que cuando ese personal concluía su contrato laboral en Santo Domingo se trasladaban a España, llevando consigo las empleadas domésticas que le servían en Santo Domingo.

Romero (2000) señala que en esta etapa España era considerada como un destino de atracción, allí se celebraban los grandes eventos del 92, los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Mundial de Sevilla 92. Por otro lado, España era en ese momento un destino atractivo dado el hecho de que allí se habían mejorado considerablemente los sistemas de salud y laboral, advirtiéndose también como un factor atrayente, y la preeminencia que representaban los nexos existentes entre República Dominicana y España. Se destaca el hecho de que España era para esa época el principal puerto de entrada a Europa.

En los años ochenta se produjo una movilidad de dominicanos y dominicanas, profesionales de la Odontología. Para esa época bajo un acuerdo universitario, alrededor de 2000 médicos españoles llegaron al país a convalidar sus títulos de Odontología en diferentes universidades de República Dominicana. Estos profesionales españoles animaron a profesores, y odontólogos graduados, a establecerse en España. Esta ofertaba unos honorarios sumamente atractivos de modo que los odontólogos dominicanos se establecieron y fue tal el éxito que los Colegios de Odontólogos de España decidieron ponerles obstáculos al ejercicio de estos profesionales de la salud. Esta migración fue diferente ya que no representó un flujo tan numeroso como el de las mujeres jefas de familia que migraban solas. Además, el nivel educativo de aquellos cumpliría con los estándares exigidos en el país de recepción. Es de destacar que esta migración realizó grandes aportes en comunidades en donde los servicios odontológicos eran muy costosos (Álvarez y Jiménez, 2007).

El estudio de Dore y Faxas (2004) acerca de las características sociodemográficas de la migración dominicana en España, señala que se trata de una población predominantemente femenina 74.6 %, además joven 54.4 % entre 25 y 44 años, de niveles educativos bajos, de origen principalmente rural, desempeñándose en labores de niveles bajos de calificación; destacándose que el mayor flujo migratorio procede de Vicente Noble, zona de extrema pobreza situada en el Suroeste de la República Dominicana.

A este respecto existen diferencias entre los investigadores a la hora de explicar el fenómeno de las migraciones femeninas en España. Un estudio

llevado a cabo por el Voluntariado de Madres Dominicanas (Vomade), publicado en el 2007, señala que se ha hecho una percepción errada del nivel educativo de las migrantes. Dicho estudio establece que un 20% del colectivo de mujeres tiene estudios universitarios completos, el 31% tiene terminada la enseñanza primaria, y el 42% tiene estudios secundarios. Además indica que un 19 % posee formación técnica: enfermería, comercio, cajeras, magisterio, costura y artes manuales entre otras.

Dore y Faxas (Ibíd.) revelan que un 54% de esta migración son mujeres jóvenes entre 25 y 44 años de edad. Estos resultados nos llevan a pensar en una población situada en un ciclo vital en donde la mayoría de las mujeres dominicanas son madres. ENDESA 91 destaca que la mayoría de las mujeres en la República Dominicana se inicia en la vida conyugal antes de los 20 años.

Hay que reseñar el papel que juegan las redes familiares y cómo la familia extendida se hace cargo de la crianza de los hijos, facilitando y proveyendo los recursos necesarios para el logro del proyecto migratorio. Estos arreglos son un camino de doble vía, pues con las aportaciones de las remesas se beneficia a toda la familia. Diversos trabajos de investigación (Gregorio, 1998; Sorensen, 2005; Gil, 2004; Garcia y Paiewonsky, 2005) coinciden en señalar que la reestructuración de los hogares ante la migración materna se efectúa fundamentalmente con el apoyo de redes femeninas, sean estas hermanas, primas, amigas y las propias madres de las mujeres emigrantes quienes afrontan el cuidado de los hijos.

3.5_ LAS REMESAS: UN IMPORTANTE APORTE AL DESARROLLO Y A LAS ECONOMÍAS FAMILIARES

Las remesas representan un importante aporte al desarrollo y a la reducción de la pobreza, aunque existe muy poca información y a la vez parcializada sobre su potencial papel, sobre todo en Iberoamérica. Las cifras más recientes del BID, señalan el papel de aquéllas en el crecimiento macroeconómico y en el mantenimiento de la estabilidad en las economías de los países implicados. Esto ha promovido un incremento de investigaciones ante la necesidad de proveer información del fenómeno. En este sentido, organismos como Remesas.org destina un tercio de sus recursos a investigaciones como un esfuerzo de cooperación, contribuyendo en este orden a esclarecer interrogantes sobre el tema.

Las remesas constituyen un factor fundamental en las migraciones, condicionadas por variables de tipo económico, psicológico, familiar, productivo y social. Una debilidad de este tema ha sido la ausencia de datos que visibilicen el papel ejercido por las redes femeninas y su aporte en las economías familiares y de los países de origen.

En términos regionales las remesas muestran el mayor ritmo de crecimiento en América Latina y el Caribe. Para el 2005 estas regiones se habían convertido en la principal región receptora en todo el mundo, reportando el Banco Mundial la cifra de 52 millones de dólares (CEPAL 2006).

De tanta relevancia se ha tornado el fenómeno que el FMI ha cambiado su posición y ha reconocido el importante papel de las remesas señalando que “pueden ayudar a mejorar las posibilidades de un país, promover su estabilidad económica, y mitigar el impacto de la pobreza” (Remesas.org. 2007).

Para apreciar el impacto alcanzado por la remesas basta conocer que en el 2006 Colombia, como primer país receptor de remesas enviadas, recibió la suma de 1.341 millones de euros. Le siguió Ecuador con un total de 1.157 millones, Bolivia en la tercera posición recibió desde España 735 millones de euros, República Dominicana ocupa la sexta posición con envíos de 487 millones de euros, lo que equivale al 1.5% de su PIB. (Datos del Banco de España, 2006. En Remesas.org 2007).

Las remesas satisfacen las necesidades básicas de los hogares, incluyendo comida, vivienda, educación y salud. Sin embargo, las remesas constituyen una estrategia de supervivencia que envuelve muchas dimensiones que transitan en doble vía. Por un lado están aquellas que crean mejores condiciones de bienestar a las familias, tales como el aumento de recursos para el uso de bienes y servicios; apoyan el desarrollo de pequeñas y medianas empresas, se desarrolla el acceso a las comunicaciones, contribuyen al ahorro, y generan cambios en la imagen social familiar y en el empoderamiento de las comunidades de origen de los migrantes. Desde esta dimensión se produce un ascenso social y económico y se crea la percepción en el emigrante y en su familia del progreso obtenido, dándoles relevancia en su entorno de origen.

En controversia con la dimensión positiva de las remesas, Gainza (2006) señala que dentro de las condiciones negativas del fenómeno, las remesas aumentan la demanda y el consumo de bienes importados, causan inflación, ahondan las desigualdades y aumentan el coste de la cesta de la compra. En muchos lugares ha provocado el aumento del valor de la tierra y de la vivienda. Otro aspecto de considerable preocupación es que provocan dependencia y baja motivación en los jóvenes para realizar sus estudios, ya que muchos están a la espera del envío del dinero que llega. Un estudio realizado en una comunidad dominicana demostró que los jóvenes cada vez más van perdiendo el interés en la educación y en las opciones de vida locales, al centrar sus proyectos personales en la esperanza, no siempre realista, de la migración (Levitt, 2001; En García y Paiewonsky, 2006).

Un aspecto que se ha debatido es el relativo al costo de los envíos, del que parece haber obtenido substanciosas ganancias el sector que

maneja esas transacciones. En términos operativos el alto costo del envío de dinero al país de origen, puede representar una pérdida importante para el migrante y su familia. En el 2001 el costo promedio de las transacciones representaba el 8.6%. Esta situación fue objeto de debate y denuncia y ya para el 2005 se calculaba en un 5.6% (Orozco, 2006; En García y Paiewonsky, 2006 ibíd.).

Las remesas representan un acontecimiento en la familia del migrante y tal es su magnitud que para comprensión de sus significados se necesita ir más allá del valor neto del envío. Señala Gainza (2006) que en estos intercambios hay más que un flujo de dinero. Se intercambian visiones, ideas, discursos y tradiciones, donde las distintas concepciones sociales de un lado y de otro pueden verse modificadas. Argumenta dicha investigadora que algunos analistas del tema califican éste como “remesas sociales” y podrían implicar el cambio en las estructuras de poder, dentro de las cuales se sitúan las relaciones de género.

3.6_ IMPACTO DE LAS MIGRACIONES DOMINICANAS EN LAS FAMILIAS Y EN LAS COMUNIDADES DE ORIGEN

No cabe duda que las migraciones constituyen un fenómeno que impacta en diferentes ámbitos sociales, políticos, económicos, culturales y familiares. Este apartado hace una revisión de la realidad vivida por las familias migrantes dominicanas en su itinerario migratorio. De manera sucinta se revisarán los diversos espacios que se ven afectados tras la migración como es el caso de la estructura familiar y la formación de hogares transnacionales, las relaciones interpersonales, los estilos de vida y las identidades. De igual manera se examinarán los cambios operados a nivel cognitivo y su trascendencia en las ideas, símbolos, rituales y otros comportamientos que implican cambios favorables en unos casos y desfavorables en otros.

Como consecuencia de las migraciones femeninas se producen cambios en las relaciones de género, cuestión que a su vez crea fuertes problemas al interior de la pareja, del núcleo familiar y de la comunidad de origen. En este orden se presenta una serie de continuidades y cambios que ponen de manifiesto las ideas, creencias, normas, y costumbres que siempre han sido consideradas como propias o específicas de hombres y mujeres (Rea 2006). El trabajo se constituye en una fuerza que le permite a la mujer enfrentar el poder; de esta manera su relación de pareja ya no es lo que le asegura sobrevivir y ser un ente productivo las conduce a no depender del trabajo del marido para subsistir. Esta realidad cambia su cosmovisión de mujer subordinada a las decisiones del marido, a una vida más autónoma, con mayores niveles de decisión, con grandes esperanzas y bajo su propia mirada.

A partir del momento en que la mujer migra, la responsabilidad del hogar y el cuidado de los niños va a ser transferido a otra mujer, mayoritariamente la abuela y en menor medida, una hermana (García y Paiewonsky, et al. 2006). Estas redes de apoyo en la crianza de los menores tras la salida de la madre no son un fenómeno nuevo (Gregorio, 1995). Estas prácticas tradicionalmente se producen y funcionan como redes de solidaridad y al propio tiempo como recurso para sostener la economía familiar.

En la cultura dominicana es común encontrar en las familias estos arreglos estructurales, asumiendo los roles de dirección y liderazgo en la familia y facilitando la inserción de las madres en la esfera laboral. Estas redes de apoyo ya existían en las comunidades, pero con la migración se han fortalecido y han favorecido la de tipo laboral femenina, haciendo menos difícil el itinerario de estas mujeres. Un hecho ya resaltado (Paiewonsky, 2006 *ibíd.*) es que los hombres no modifican sus roles tradicionales ante la ausencia femenina, por lo que una mujer es la que pasa a desempeñar las tareas propias del ámbito doméstico.

3.7_ HOGARES TRANSNACIONALES

A la par con esos arreglos de solidaridad, se encuentran los llamados hogares transnacionales (Bryceson y Vuorela, 2002, en Sorensen, 2005). La característica de estos hogares es pautada por la migración de los miembros de la familia en un lugar y en otro y aún cuando están separados, al mismo tiempo están unidos por profundos lazos de afecto y de adaptación frente a su situación. Los viajes frecuentes, la comunicación constante y la percepción de que la separación está fundamentada en el bienestar del grupo familiar hacen que esta realidad sea aceptada y vista como una necesidad de todos.

Estas familias tienen como elemento multiplicador las llamadas prácticas transnacionales, expresadas en una serie de comportamientos y estilos de vida en los cuales se produce un híbrido de lo foráneo y lo local. Es común encontrar en estas familias niños nacidos en España conviviendo en el hogar de origen de la madre. La abuela se hace cargo de los nietos de aquí y de allá. “Las hijas envían la mayor parte de su salario y también contribuyen con el hogar en sus viajes temporales, que hacen periódicamente en cuanto regularizan su estancia en España”, afirma Saha (2001).

En lo referente a la situación socioeconómica de las mujeres dominicanas, un estudio reciente (Novalbos, 2006) demuestra que éstas trabajan en la misma medida que sus parejas (91%). El mayor porcentaje se registra trabajando en el sector del servicio doméstico, cuidado de

personas mayores y niños, con una tasa de participación de 36%. Un sector productivo en el que han incursionado con éxito las mujeres dominicanas son los salones de belleza como empresa propia, negocio que ofrece una respuesta a las propias dominicanas y otros colectivos de migrantes de origen latino.

3.8_ CAMBIOS EN LA COSMOVISIÓN DE LA MUJER

En líneas anteriores se mencionó cómo la cosmovisión de las mujeres cambia con relación a su vida de pareja y en el ejercicio de su autonomía. Las dimensiones de estos cambios resultan obviamente amplias, no sólo en la manera de pensar y en el actuar, sino también en el uso de recursos disponibles en la sociedad de asilo, en las decisiones que toman y en lo irreversible de los nuevos significados. Para la mayoría de las mujeres la migración constituyó la oportunidad de dar continuidad a la trayectoria educativa como parte de las metas formales que se habían trazado (Ariza, 2000).

Sin embargo ese argumento se ve ensombrecido al encontrar la verdadera realidad. La migración es catalogada como una situación que ha favorecido sus proyectos de futuro al insertar a las mujeres en una vida económicamente productiva y haber logrado un bienestar significativo en el sentido de su realización personal, pero no ha sido la oportunidad para situarse en un nivel profesional.

Ariza (2000) aborda cinco aspectos cardinales que revelan el significado de la migración en el curso de vida de las mujeres:

1. La migración como oportunidad de independencia económica.
2. La migración como oportunidad de logro profesional.
3. La migración como oportunidad de progreso material.
4. La migración como oportunidad de reunificación familiar.
5. La migración como fracaso.

Refiere la investigadora que para un conjunto importante de mujeres de escasos recursos y bajos niveles de escolaridad, la migración representó la oportunidad de acceder al trabajo remunerado y romper los lazos de dependencia económica en que hasta el momento se encontraban y les dió la oportunidad de obtener autonomía de género.

Al evaluar la trayectoria de género, Oliveira comparte con Ariza una investigación en 1999 en la cual destacan que una de las características de la construcción de género en la mujer dominicana es la dependencia de la figura masculina para fraguar su identidad personal, y esta es una de las dimensiones que cambia en la mujer.

En ese orden de ideas la migración vista por las mujeres es un evento positivo que les permitió salir de la situación de precariedades en las que vivían y creó las bases para una vida más prospera, a la que se le han agregado otros elementos tales como desarrollo personal, autonomía, incremento de autoestima y mayor poder familiar. En términos de las oportunidades que representa la migración, también se produce un virtual aumento de estatus social para la mujer y su familia.

Una mejor educación para los hijos es uno de los motivos que inicialmente forman parte del proyecto migratorio. Una vez establecidas comprenden una realidad en lo se refiere a la escolaridad de sus hijos: el bajo nivel educativo crea un sesgo importante, razón por lo que no podrán obtener niveles de escolaridad similares a los de la población del país receptor. Según el estudio del INSTRAW (2000) las mujeres no muestran altas expectativas con respecto a la adquisición de un nivel profesional en sus hijos, aunque sí esperan un futuro más prometedor en la vida laboral de éstos.

No obstante, Ariza (2000) señala que en la percepción de las madres ésa no es la única consecuencia favorable sobre el curso de vida de sus hijas ya que : 1º Cabe la posibilidad de que las hijas retrasen la edad del matrimonio, evitando que se carguen de hijos tempranamente y 2º la posibilidad de que encuentren buenos maridos, que no las maltraten. Estos argumentos los plantean sobre la base de sus experiencias de vidas, algo que en este proyecto de futuro desearían que no ocurriera.

Es un hecho indiscutible que la inmigración se ha convertido en uno de los fenómenos sociales más impactantes a nivel global. España es el país de la Unión Europea al que más inmigrantes llegan, según informe interno de Naciones Unidas sobre movimientos de población (Martínez, 2007). Este hecho ha provocado cambios en lo social, económico y demográfico, entre otros aspectos, convirtiendo a dicho país en principal receptor de flujos migratorios internacionales. Uno de los problemas que se ha planteado es el galopante crecimiento de este movimiento que puede ser considerado un fenómeno permanente y no transitorio.

Las mujeres migrantes se han hecho dueñas de los espacios laborales que las españolas han dejado, aumentando la demanda de mano de obra en ciertos servicios claramente diferenciados en materia de género.

Se ha planteado cuál será el saldo positivo de las migraciones sabiendo que toda explicación ha de concebirse desde muchas vertientes. Una de ellas, y quizás la que a juicio de los expertos es considerada la más relevante, es la fundamentada en el crecimiento económico que generan las migraciones.

No obstante el planteamiento anterior, para una comprensión cabal de la migración se ha de considerar los muchos elementos que están envueltos en este movimiento global de las migraciones. Partir es más que

desarrollo económico, es también pérdida, abandono, dolor, desarraigo. Pero también es ambigüedad ya que se experimenta alegría al ver consumado el proyecto migratorio.

Emigrar significa perder de repente todo un contexto que actúa como un andador, la cultura permite a uno caminar, siendo sostenido en su propia identidad, continuidad y consistencia psicológica (García 2005).

Para concluir, tenemos que adoptar un enfoque más humanizado de las migraciones. Este movimiento involucra a todos los seres que habitan esta tierra, y todavía más, al Cosmos. No existe un espacio en el mundo que no haya sido influido por el fenómeno global de las migraciones. En tal sentido es imprescindible estudiarlo y conocerlo de cara a una realidad que es de todos basándonos en una postura holística permitiendo de este modo comprender en su justa dimensión la trascendencia de dicho fenómeno.

La revisión de este marco teórico permite organizar el trabajo de investigación que se presenta a continuación centrado en los siguientes puntos:

- La migración modifica el sistema familiar de tal manera que nuevas formas de organización hacen posible que se mantenga la funcionalidad familiar.
- En las familias con migración materna en las cuales existe un sistema de apoyo en la figura de padre u otro adulto se reduce el riesgo de presentar dificultades.
- Las abuelas constituyen el primer recurso para asumir el papel jerárquico, de apoyo y de afectividad ante la ausencia materna.
- Las familias con migración materna que promueven una comunicación clara y directa reducen el riesgo de presentar problemas en su funcionalidad.
- Los hijos de los migrantes no tienen expectativas favorables al proyecto migratorio.

SEGUNDA

PARTE

DESARROLLO EMPÍRICO

4 Desarrollo Metodológico de la Investigación

4.1_ Diseño de investigación

Este proyecto de investigación está situado en un diseño transversal - descriptivo, utilizando técnicas metodológicas tanto cualitativas como cuantitativas.

En una primera etapa de inmersión con carácter exploratorio se utilizaron técnicas únicamente cualitativas en la forma de contactos poco estructurados y más bien informales. En este primer abordaje se utilizaron la observación y entrevistas abiertas con los siguientes propósitos:

- Conocer en profundidad el fenómeno en estudio desde su situación real.
- Realizar ajustes en el diseño definitivo de la investigación.
- Disponer de información base para el diseño de los instrumentos definitivos para el análisis.

4.2_ Objetivos de estudio

4.2.1 Objetivo general

- El principal objetivo de esta investigación empírica es validar el cuestionario bifactorial de Clima Familiar (Anexo No.2) (F y D) de Gimeno, A., Cerviño, C., Meléndez, J.C., Córdoba, A. (Universidad de Valencia, 2003), que determina la funcionalidad familiar y dificultad familiar.

4.2.2 Objetivos específicos:

- Analizar la funcionalidad familiar de los hogares en donde quedan los hijos cuyas madres emigran a trabajar a Europa.

- Determinar el papel que ejerce la red de apoyo formada por las abuelas, en el manejo y crianza de los hijos de las migrantes, así como también conocer los factores de funcionalidad y disfuncionalidad de la familia en la nueva estructura familiar.
- Conocer el papel ejercido por la escuela y los amigos de los adolescentes y determinar si funcionan como red de apoyo.
- Obtener información acerca de los sentimientos de los hijos frente a la emigración de las madres.
- Determinar si existen diferencias en los Factores Funcionalidad familiar y Dificultad familiar entre los sujetos de la muestra según región, género, edad, migración de la figura parental, país de destino, tiempo de migración, las veces en que los padres regresan, medios por los que se comunican, frecuencia de la comunicación, contenido de la comunicación, sentimientos ante la migración, personas con quien vive, cosas que se necesitan en el hogar, fracaso escolar, número que veces que repiten, abandono escolar y apoyo de los amigos en la escuela.

4.3_ Variables en estudio

4.3.1 Variables Dependientes:

- Funcionalidad familiar
- Dificultad familiar

4.3.2 Variables independientes:

- Región
- Género
- Edad
- Migración de figura parental.
- País de destino
- Tiempo de emigración de los padres
- Veces que los padres regresan
- Medios por los que se comunican
- Frecuencia de la comunicación
- Contenido de la comunicación
- Sentimiento ante la emigración
- Personas con quien vive
- Número de hermanos
- Cosas que necesita en el hogar
- Fracaso escolar

- Número de veces que repitió
- Abandono de la escuela
- Apoyo en la escuela
- Apoyo de amigos

4.4_ Universo y muestra

El universo de la presente investigación estuvo constituido por los niños, niñas y adolescentes de las regiones Cibao Central y Sur de la República Dominicana, cuyos padres, madres o ambos han inmigrado a un país de Europa.

La muestra se centra en el estudio de 264 niños mayores de 10 años y adolescentes que asisten a las escuelas de los niveles Básico y Medio en las regiones Cibao Central y Sur, cuyos padres y/o madres han emigrado a Europa. A aquellos se les aplicó un cuestionario estructurado individual de datos generales y un cuestionario de Clima Familiar de manera colectiva. Mediante muestreo intencional y voluntario se seleccionaron niños, niñas y adolescentes de dos poblaciones de la República Dominicana. La primera de ellas en la ciudad de La Vega, perteneciente a la Región Norcentral y otra en la ciudad de Azua correspondiente a la zona Sur del país. Se consideraron estas dos ciudades por ser zonas de emigración dominicana hacia Europa, que sitúan a la ciudad de Azua en la tercera posición, y a La Vega en la quinta posición como emisores de inmigrantes (Álvarez, P., 2007).

La zona Sur presenta diferencias muy marcadas con relación a la zona Cibao, en cuanto al nivel de pobreza. Existe un carácter diferencial en ambas zonas. La zona del Cibao posee mayores recursos, hecho que se constata en el tipo de escuelas públicas y privadas, medios de comunicación tanto de transporte como informáticos. Sin embargo, en ambas regiones el motivo por el cual se produjo la salida de la madre y/o el padre lo constituyó la situación económica familiar y la búsqueda de mejor futuro para la familia.

En ambas comunidades se describieron los mismos elementos del problema y se analizaron los mismos indicadores de funcionalidad familiar y dificultad familiar, así como su relación con otras variables definidas.

Una vez definida la población a partir del primer abordaje exploratorio, se delimitó la estrategia para la elección de la muestra. La Región Norte constituyó el primer grupo de estudio, se seleccionaron tres escuelas del nivel básico y el liceo de educación media de la ciudad de La Vega, con tal de que cumplieran con la condición preestablecida. Las escuelas incluidas en la zona del Cibao fueron: Liceo Don Pepe Álvarez, Centro El Carmen Fe y Alegría, Politécnico Femenino Mercedes Morel,

Escuela Padre Lamarche y Escuela Ramón del Orbe.

En la zona Sur estuvieron en la muestra: Liceo Román Baldorioti de Castro, Escuela Ángel Rivera (La Bombita), Politécnico Teresa Digna Estrada, Escuela Tabarabajo y Escuela El Rosario.

4.5_ Descripción de Instrumentos para la recogida de datos

4.5.1 Técnicas cualitativas:

En una primera etapa se utilizaron guías generales para entrevistas en profundidad a personal directivo y de orientación de los centros seleccionados. En estas entrevistas se recogió información acerca del funcionamiento de los hogares de los niños, niñas y adolescentes, que asisten a esos centros con la condición de ser hijos e hijas de migrantes en Europa, además de identificar si existían problemáticas luego de la migración de los padres.

Acerca del destino migratorio encontramos que en la ciudad de La Vega se da un mayor número de casos de emigración a otros países de Europa, como Italia, Suiza, Austria, en cambio en la ciudad de Azua solo se entrevistó jefas y jefes de familia con hijos de padres o madres en España.

Con respecto a con quién quedaron los hijos, tanto en La Vega como en Azua fueron las abuelas quienes asumieron la responsabilidad de los hijos. Se encontró mayor número de casos de padres que vienen todos los años al país de origen en La Vega, y mayor número de casos que no han vuelto nunca al país en Azua.

En relación a como se modificó el comportamiento en la casa, la mayoría de los jefes de familia indicó que no se produjeron muchos cambios considerando -según su discurso- que son madres cuyas parejas emigraron pero en todo caso el hogar quedó igual o son abuelas que habían estado viviendo con ellos antes de irse la madre.

Se observaron un mayor número de casos en los que el comportamiento mejoró, que los que presentaron mal comportamiento al irse la figura parental. En cuanto a los casos en que la partida de la figura parental indujo al mal comportamiento fueron pocos, la mayoría afirma que en ese sentido todo quedó igual.

Una situación que llamó la atención fueron los casos de niños cuyos padres se los llevaron a vivir con ellos a España, y han retornado al país bajo diversos argumentos.

Por último, la actitud de la familia frente al viaje de los padres es bastante positiva en general, ya que entienden que la situación económica era mala y ellos se fueron para mejorar.

4.5.2 Técnicas cuantitativas:

4.5.2.1 Se diseñó un cuestionario sociodemográfico, estructurado (Anexo No.1) con 24 preguntas destinadas a recoger datos en tres dimensiones:

1. Datos generales. Se indaga sobre edad, género y región del país donde viven.
2. Datos de la emigración parental y su relación con ellos y familiares. Esta parte del cuestionario describe figura parental ausente, país de emigración, cómo se comunican, frecuencia, tipo de conversaciones, sentimiento ante la migración, personas con quienes viven los encuestados, personas que viven en su casa, número de hermanos, cosas que necesita, etc.
3. Datos de la influencia en su escolaridad. Las preguntas de este apartado están dirigidas a conocer grado escolar, cómo fueron las calificaciones del año anterior, si repitió, cuántas veces, si hubo abandono escolar, así como apoyo de la escuela y de los amigos ante problemas.

4.5.2.2 Cuestionario de Clima familiar (Anexo No. 3) (F y D) de Gimeno, A., Cerviño, C., Meléndez, J.C., Córdoba, A. (Universidad de Valencia, 2003). Este instrumento consta de 23 ítems formulados afirmativamente en una escala de intensidad tipo Likert, de cinco opciones, para ser respondidas con una gradación de respuestas que van del 1 al 5 en donde el número uno corresponde a totalmente en desacuerdo y el número cinco corresponde a totalmente de acuerdo.

1. Totalmente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. Indiferente
4. De acuerdo
5. Totalmente de acuerdo

4.6_ Procedimiento para la recogida de datos

4.6.1 Procedimientos previos

Se realizaron visitas exploratorias a varios centros educativos de Santo Domingo y de la Región Cibao Central. Estas entrevistas sirvieron

para conocer el contexto de investigación, así como también el número de casos con los que se podría trabajar. Resultaron de mucha utilidad estas visitas exploratorias. Tanto los directores como las orientadoras facilitaron datos cualitativos que fueron fuente de primera mano para situarse en el problema a investigar.

En el caso de La Vega se realizó contacto con una líder comunitaria, ubicando las escuelas de los sectores de Palmarito, Los Pomos, y Cabuya. En cuanto a Azua el primer contacto se realizó a través de una líder del Sindicato de Maestros, quien facilitó el acceso a las escuelas y a los directores. En la zona Sur, por razones de huelgas de carácter político y sindical frecuentes, el trabajo se canceló en varias oportunidades. Las comunidades del Sur encuestadas fueron Tabarabajo y La Bombita.

Se diseñó la primera versión del cuestionario sociodemográfico, luego se procedió a realizar una prueba piloto con 12 niños y adolescentes, hijos de migrantes a España, en el Centro El Carmen de la ciudad de La Vega. A partir de esta prueba se realizaron modificaciones importantes al cuestionario de datos sociodemográficos, y se decidió incluir la figura paterna, así como la migración a otros países de Europa, en razón del gran número de casos con una u otra de estas condiciones.

4.6.2 Aplicación de los instrumentos y recogida de datos

Para la siguiente etapa, recogida de los datos, se solicitó a las orientadoras de los centros educativos señalados la elaboración de una relación con todos los niños, niñas y adolescentes por encima de 10 años cuyo padre, madre o ambos residiera en la actualidad en Europa. Un dato que llamó la atención lo constituyó el hecho de que en esta primera convocatoria a los estudiantes, hubo cierta resistencia a incluirse como hijos de madres o padres migrantes en Europa. Las orientadoras detectaron varios casos en los cuales los niños cambiaban el país de destino, señalando New York como destino migratorio, no obstante su padre o su madre vivía en Europa.

Los cuestionarios se aplicaron de manera colectiva en pequeños grupos a los 265 niños, niñas y adolescentes de la zona Norte y Sur de la República Dominicana.

Para tener acceso a esta población, contamos con el apoyo del personal técnico (Psicólogas y Orientadoras) de los Centros Educativos ya citados, a los cuales previamente fueron motivados para que brindaran las orientaciones pertinentes a los sujetos implicados en el estudio.

Todos los participantes recibieron informaciones claras y precisas acerca de la naturaleza del cuestionario, así como de los objetivos del estudio, exhortándoles a dar respuestas objetivas. Los cuestionarios fueron respondidos de manera anónima en todos los casos. Aun así, se les pidió escribir un número clave en ambos instrumentos.

5 ANÁLISIS DE DATOS

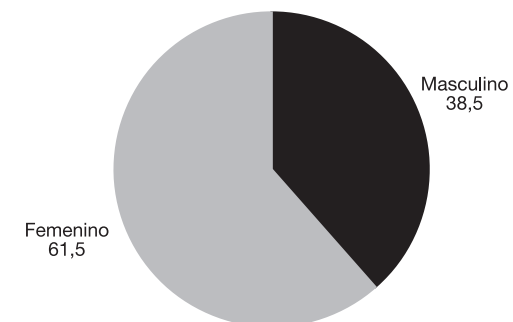
Se presentan a continuación los Análisis Descriptivos de las variables sociométricas, la comprobación de las cualidades estadísticas del instrumento, los Análisis Factoriales y Diferenciales.

5.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVOS: CUADROS Y GRÁFICOS DE DISTRIBUCIÓN EN FRECUENCIAS Y PORCENTAJES DE LAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Cuadro No. 1 REGIÓN DEL PAÍS

	<i>FRECUENCIA</i>	<i>PORCENTAJE</i>
<i>REGIÓN NORTE</i>	172	64.9
<i>REGIÓN SUR</i>	93	35.1
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 2 GÉNERO



Cuadro No. 3 EDAD

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
11 O MENOS	25	9.4
12 Ó 13	68	25.7
14 Ó 15	78	29.4
16 Ó 17	62	23.4
18 Ó MÁS	31	11.7
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

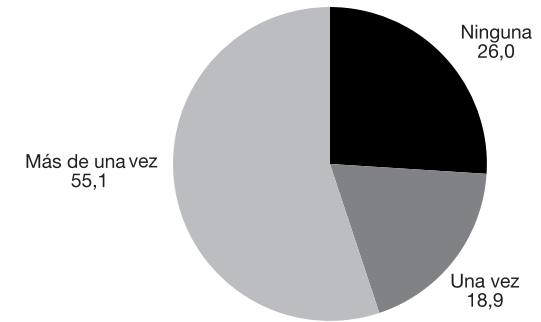
Cuadro No. 6 ¿HACE CUÁNTO TIEMPO QUE VIVE TU MADRE O TU PADRE EN EUROPA?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
UNOS MESES	23	8.7
1 Ó 2 AÑOS	70	26.4
3 Ó 4 AÑOS	57	21.5
5 AÑOS O MÁS	114	43.0
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

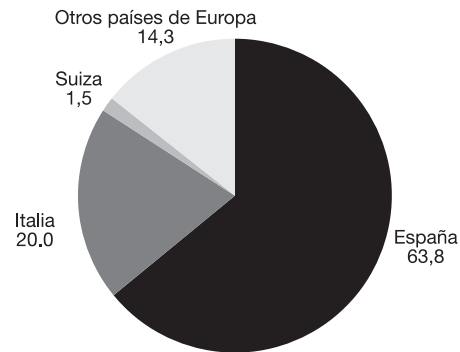
Cuadro No. 4 ¿CUÁL DE SUS DOS PADRES ESTÁ VIVIENDO FUERA DEL PAÍS?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MADRE	145	54.7
PADRE	81	30.6
PADRE Y MADRE	38	14.3
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

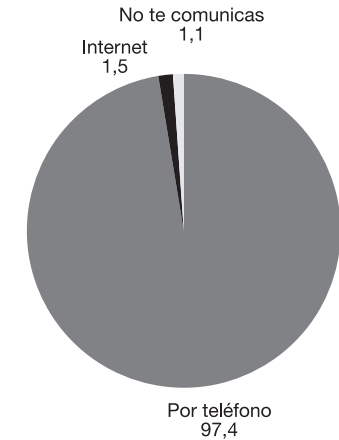
Cuadro No. 7 ¿DESPUÉS QUE SE FUE, CUÁNTAS VECES HA VUELTO AL PAÍS?



Cuadro No. 5 ¿EN CUÁL PAÍS DE EUROPA RESIDE(N)?



Cuadro No. 8 ¿POR QUÉ MEDIOS TE COMUNICAS CON TU PADRE O MADRE?



Cuadro No.9 ¿CON QUÉ FRECUENCIA TE COMUNICAS



Cuadro No. 10 ENTUS CONVERSACIONES CON TU PADRE O TU MADRE

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
HABLAN SOBRE LOS PROBLEMAS QUE SE TE PRESENTAN	126	47.5
DISCUTE Y PELEAN CONTIGO POR LAS COSAS QUE LES CUENTAN	21	7.9
HABLAN SOBRE LA FALTA QUE SE HACEN	117	44.2
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 11 ¿CÓMO TE SIENTES CON LA AUSENCIA DE TU PADRE O TU MADRE?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
TE SIENTES COMO SIEMPRE	34	12.8
TE HACE FALTA PERO PIENSAS QUE ES ALGO QUE LES CONVIENE	168	63.4
TE SIENTES TRISTE CON FRECUENCIA POR ESO	62	23.4
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 12 ¿CON QUIÉN VIVES?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PADRE SOLO	44	16.6
PADRE Y MADRASTRA	13	4.9
ABUELOS	106	40.0
TÍOS	41	15.5
PADRINOS	5	1.9
OTROS FAMILIARES	31	11.7
AMIGOS DE TUS PADRES	5	1.9
TOTAL	245	92.5
NO DECLARADO	20	7.5
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 13 ¿CUÁNTAS PERSONAS EN TOTAL VIVEN EN LA CASA?

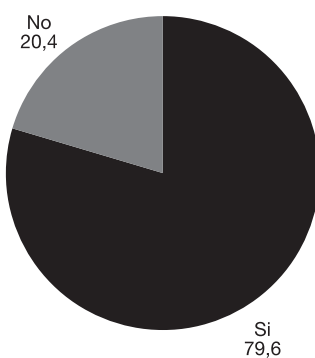
	FRECUENCIA	PORCENTAJE
DOS O TRES	44	16.6
CUATRO O CINCO	127	47.9
SEIS O MÁS	93	35.1
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 14 ¿CUÁNTOS HERMANOS O HERMANAS TIENES?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NINGUNO	8	3.0
UNO	35	13.2
DOS	69	26.0
TRES	63	23.8
CUATRO O MÁS	89	33.6
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 15 ¿CUÁNTOS DE TUS HERMANOS/AS VIVEN EN LA CASA DONDE VIVES?

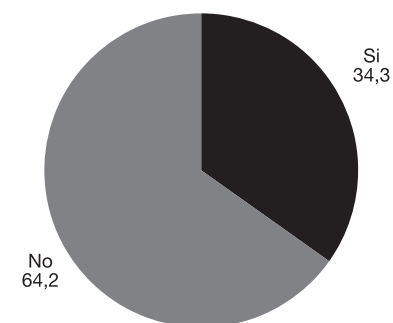
	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NINGUNO	52	19.6
TODOS	103	38.9
UNA PARTE	105	39.6
TOTAL	260	98.1
NO DECLARADO	5	1.9
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 16 ¿DISPONES EN TU CASA DE TODAS LAS COSAS QUE NECESITAS?**Cuadro No. 17 GRADO QUE ESTÁS CURSANDO**

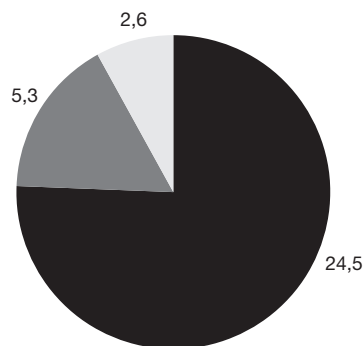
	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SEXTO	51	19.2
SÉPTIMO	67	25.3
1RO Ó 2DO DE MEDIA	73	27.5
3RO Ó 4TO DE MEDIA	72	27.2
TOTAL	263	99.2
NO DECLARADO	2	0.8
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 18 ¿CÓMO FUERON TUS CALIFICACIONES EN LA ESCUELA EN EL AÑO PASADO?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MUY BUENAS	100	37.7
BUENAS	78	29.4
REGULARES	72	27.2
NO MUY BUENAS	14	5.3
TOTAL	264	99.6
NO DECLARADO	1	0.4
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 19 ¿HAS REPETIDO ALGÚN CURSO?

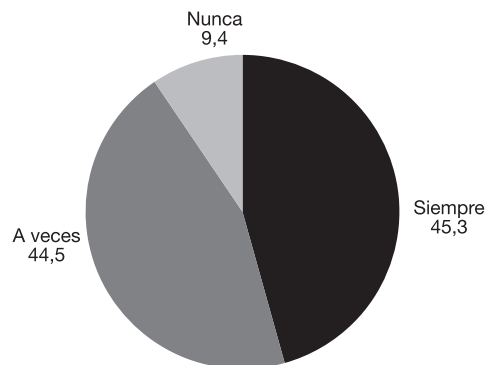
Cuadro No. 20 SI RESPONDISTE SÍ, ¿CUÁNTAS VECES?



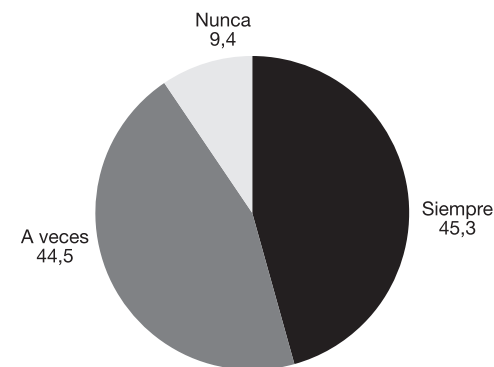
Cuadro No. 21 ¿HAS ABANDONADO LA ESCUELA POR ALGÚN TIEMPO?

	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	21	7.9
NO	240	90.6
TOTAL	261	98.5
NO DECLARADO	4	1.5
TOTAL	265	100.0

Cuadro No. 22 ¿ENTIENDES QUE EN LA ESCUELA TE DAN APOYO CUANDO TIENES PROBLEMA?



Cuadro No. 23 ¿ENTIENDES QUE TUS AMIGOS TE DAN APOYO CUANDO TIENES PROBLEMA?



5.2_ CUALIDADES PSICOMETRÍAS

Las cualidades psicométrías expresan las características de Validez y Fiabilidad que los resultados pueden presentar; si los números extraídos de la medición presentan la bondad o criterio de verdad suficiente como para ser empleados con garantías.

La validez tiene dos significados: (i) en qué medida los resultados del instrumento miden aquello que pretenden medir y no aspectos diferentes; (ii) el grado de confianza que se posee de aquello que el instrumento va a medir.

Cuando se habla de fiabilidad de un instrumento de medida, se hace referencia a la precisión o el grado de exactitud de la medida. Este concepto es habitualmente usado con dos significados: la estabilidad de los resultados, o sea, aquello que permite que un instrumento mida lo mismo cuando es aplicado en dos momentos diferentes a los mismos sujetos y la consistencia interna entre los ítems, que dice respecto al grado de uniformidad y coherencia existente entre las respuestas de los sujetos a cada uno de los ítems que componen el instrumento.

Una medida es fiable en el sentido que mide con exactitud. En el presente caso la fiabilidad del instrumento fue avalada mediante el cálculo del Coeficiente *Alpha de Cronbach*, con el objetivo de analizar la consistencia interna entre los ítems. El valor obtenido para cada uno de los factores se encuentra en el cuadro siguiente, que nos revela una buena consistencia interna entre los ítems del mismo.

Cuadro No. 24 FACTOR 1. ESTADÍSTICOS DE FIABILIDAD

ALFA DE CRONBACH	N DE ELEMENTOS
,867	11

Cuadro No. 25 FACTOR 2. ESTADÍSTICOS DE FIABILIDAD

ALFA DE CRONBACH	N DE ELEMENTOS
,775	12

Se procedió al cálculo de la medida KMO (*Kaiser Meyer Olkin*) para obtener un indicador que permitiese concluir sobre la adecuabilidad del tamaño muestral como procedimiento previo a una posible rotación de datos para un Análisis Factorial, calculando también el Test de Esfericidad de Bartlett.

Cuadro No. 26 KMO Y PRUEBA DE BARTLETT

MEDIDA DE ADECUACIÓN MUESTRAL DE KAISER-MEYER-OLKIN		,866
	CHI-CUADRADO APROXIMADO	1766,726
PRUEBA DE ESFERICIDAD DE BARTLETT	GL	253
	SIG.	,000

Se procedió al cálculo de la medida KMO (*Kaiser Meyer Olkin*) para obtener un indicador que permitiese concluir sobre la adecuabilidad del tamaño muestral como procedimiento previo a una posible rotación de datos para un Análisis Factorial, calculando también el Test de Esfericidad de Bartlett.

5.3_ ANÁLISIS FACTORIAL

Fue realizado un estudio de validez para el instrumento a través del Análisis Factorial. Se utilizó el Método de Extracción: Análisis de Componentes Principales. Los resultados aportaron la existencia de 2 factores que cumplen la regla de Káiser, que obliga a considerar todos los componentes cuyo valor propio o *eigenvalue* sea ≥ 1 .

El cuestionario original con dos factores estaba compuesto por 23 ítems. Con los datos de los cuestionarios de la República Dominicana se realizó un análisis factorial con rotación Varimax, solicitando una saturación $< .35$

5.4_ RESULTADOS DEL ANÁLISIS FACTORIAL

En el cuadro N° 27 se presentan los resultados de la Rotación Varimax en donde se muestra la distribución de los ítems en los dos factores

Cuadro No. 27 ESTRUCTURA FACTORIAL DEL INSTRUMENTO DE CLIMA FAMILIAR

ITEMS	FACTOR I	FACTOR II	COMUNALIDADES
1	.510		.263
4	.529		.312
6	.590		.391
8	.725		.535
9	.717		.536
10	.652		.442
14	.677		.490
17	.664		.442
19	.639		.413
22	.670		.470
23	.699		.541
2		.550	.317
3		.540	.292
5		.540	.346
7		.531	.282
11		.574	.329
12		.485	.257
13		.489	.277
15		.520	.270
16		.430	.268
18		.553	.335
20		.558	.460
21		.445	.212
PESO PROPIO	6,126	2,346	
% VARIANZA	26,637	10,198	

Analizando cada factor se constata que el Factor I, con peso propio de 6,126, es responsable del 26,637 % de la varianza explicada de los resultados; que la saturación específica de cada ítem se encuentra situada entre .510 del ítem 1 y .725 del ítems 8 y está constituido por los ítems: 1,4,6,8,9,10,14,17,19,22,23 por lo que sugerimos el nombre de FUNCIONALIDAD FAMILIAR para este factor.

El factor II con peso propio de 2,346 es responsable del 10,198 % de la varianza explicada de los resultados; cuyos ítems encuentran su peso específico entre .430 del ítem 16 y .574 del ítem 11 y está constituido por los ítems: 2,3,5,7,11,12,13,15,16,18,20,21 por lo que sugerimos el nombre de DIFICULTAD FAMILIAR.

Después de realizada la Factorización, nos encontramos con que los Factores Resultantes de la Adaptación Dominicana coinciden en número de Factores y en el agrupamiento de los ítems, con la versión original; sin embargo, está intercambiado el orden de los Factores: el Factor I de la Versión de República Dominicana es el Factor II de la Factorización original y el Factor II de la versión de R. Dominicana es el Factor I de la versión original según muestra el cuadro siguiente.

La Factorización original realizada en España por Gimeno y colaboradores (2003) nos muestran en el Cuadro N° 28 la estructura factorial del instrumento.

Cuadro No. 28 ESTRUCTURA FACTORIAL DEL INSTRUMENTO

ÍTEMS	FACTOR I	FACTOR II
2	.569	
3	.456	
5	.617	
7	.617	
11	.355	
12	.489	
13	.460	
15	.617	
16	.598	
18	.481	
20	.599	
21	.606	
1		.443
4		.396
6		.560
8		.538
9		.497
10		.523
14		.649
17		.449
19		.522
22		.638
23		.525
PESO PROPIO		
% VARIANZA		

5.5_ ANÁLISIS DIFERENCIALES

Las pruebas de resultados de medias realizadas han sido: **t de Student y Anovas Unifactoriales**.

En primer lugar, la prueba **t** se utiliza cuando se quiere comparar una variable categórica con dos niveles, con una variable cuantitativa. Hemos utilizado la **t de Student** para grupos independientes, lo que permite analizar la diferencia de medias existente entre grupos de sujetos independientes en una variable cualquiera.

En segundo lugar, hemos utilizado **Anovas Unifactoriales** para contrastar las diferencias entre tres o más grupos, utilizando la prueba Post-Hoc, siempre que existan diferencias significativas entre las medias en una variable cuantitativa, y para indagar entre cuales grupos están esas diferencias.

Hemos agrupado los Resultados diferenciales en tres grandes categorías. El primero lo hemos denominado ANÁLISIS DIFERENCIALES DE DATOS GENERALES.

Un segundo apartado, más amplio y central en nuestra investigación, lo hemos denominado ANALISIS DIFERENCIALES DE VARIABLES FAMILIARES Y DE COMUNICACIÓN.

El tercer apartado lo hemos denominado ANALISIS DIFERENCIALES DE VARIABLES ESCOLARES.

5.5.1 Analisis Diferenciales de Datos Generales

5.5.1.1 Comparación entre los Factores Funcionalidad y la Dificultad Familiar con la región del país en la que viven

Se ha procedido a analizar la posible influencia de la variable región del país en el factor Funcionalidad Familiar y en el factor Dificultad Familiar utilizando la prueba diferencial de *t de student*.

El análisis realizado con esta prueba muestra que no existen diferencias significativas entre las familias y la región del país en que viven, en el factor **Funcionalidad Familiar**. De igual manera, tampoco se encontraron diferencias significativas en el factor **Dificultad familiar**. El cuadro No. 29 muestra el análisis realizado.

**Cuadro No. 29 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN
FUNCIÓN DE LA REGIÓN DEL PAÍS**

	REGIÓN NORTE (N=172)		REGIÓN SUR (N=93)		T	GL	P
	M	DT	M	DT			
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,0148879	,9569694	-,02753	1,0799113	,329	263	,742
FACTOR II (DIFICULTAD)	-,004462	,9936104	,008252	1,0170743	-,099	263	,922

* $p \leq 05$ ** $p \leq 01$

**5.5.1.2 Comparación entre las variables de Funcionalidad y
Dificultad y el género de los encuestados**

Se analiza la posible influencia de la Variable género utilizando la prueba *t de Student*. El cuadro No. 30 muestra que no existen diferencias significativas en el Factor I, **Funcionalidad Familiar**; tampoco se encontró diferencias estadísticamente significativas entre el Factor II, **Dificultad Familiar** cuando se considera el género de los participantes.

**Cuadro No. 30 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN
DEL GÉNERO DE LOS ENCUESTADOS**

	MASCULINO (N=102)		FEMENINO (N=163)		T	GL	P
	M	DT	M	DT			
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,1059519	,9070262	-,06630	1,051295	1,414	237,53	,159
FACTOR II (DIFICULTAD)	,0012726	1,018766	-,00079	,9912372	,016	263	,987

* $p \leq 05$ ** $p \leq 01$

5.5.1.3 Comparación entre los factores de Funcionalidad familiar y Dificultad Familiar con la edad de los encuestados

Se ha procedido a analizar la posible influencia de la variable edad, en los factores Funcionalidad y Dificultad Familiar utilizando la prueba Anova Unifactorial. El análisis realizado muestra que no existen diferencias significativas en el factor **Funcionalidad Familiar** cuando se considera la edad de los encuestados. De igual manera, tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor **Dificultad Familiar**. Ver cuadro No.31.

Cuadro No. 31 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DE LA EDAD DE LOS ENCUESTADOS

	G1		G2		G3		G4		G5		F	P
	11 O MENOS		12 O 13		14 O 15		16 O 17		18 O MÁS			
	(N=25)		(N=68)		(N=78)		(N=62)		(N=31)			
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,161971	,9277921	,137934	,862770	-,04454	1,09689	,000653	,799681	-,31173	1,3734	1,280	,278
FACTOR II (DIFICULTAD)	,286600	1,326676	,094870	1,02310	-,09259	,966970	,053692	,868607	,05369	,86860	1,749	,140

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

5.5.2 Analisis Diferenciales de Variables Familiares y de Comunicación

5.5.2.1 Comparación entre los Factores de Funcionalidad familiar y de Dificultad con cuál de sus dos padres está viviendo fuera del país.

Se analizó la influencia de la variable: “cuál de los padres está viviendo fuera del país”, en relación a la **Funcionalidad Familiar**. Los resultados de los análisis estadísticos evidencian que no existen diferencias estadísticamente significativas en este factor cuando uno u otro padre están viviendo fuera.

En relación al Factor **Dificultad Familiar** y cuál de los padres está viviendo fuera del país, se demuestra que no existen diferencias significativas.

Cuadro No. 32 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS DE QUIÉN ESTÁ VIVIENDO FUERA DEL PAÍS

	G1		G2		G3		F	P
	PADRE		MADRE		PADRE Y MADRE			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,0513223	,9824610	-,059899	1,003233	-,024970	1,053943	,344	,710
FACTOR II (DIFICULTAD)	,0949378	1,070382	-,064746	,8808404	-,252711	,9256576	2,052	,131

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

5.5.2.2 Comparación entre los factores de Funcionalidad Familiar y de Dificultad con el País de Europa en el que reside la figura parental.

Se analizó la influencia de la variable país de Europa en el que reside la figura parental y el factor **Funcionalidad Familiar**. No se encontraron diferencias estadísticamente importantes en dicho factor cuando se considera el país de residencia de la figura parental.

En el análisis del Factor II Disfuncionalidad Familiar tampoco se encontró que existan diferencias estadísticamente a destacar con el país en que están viviendo los padres.

5.5.2.3 Comparación entre el factor de Funcionalidad Familiar y Dificultad con el tiempo que viven el padre o la madre en Europa.

Analizando la posible influencia del tiempo que tienen el padre o la madre viviendo en Europa con el Factor Funcionalidad Familiar, se comprueba que no existen diferencias estadísticamente significativas con el tiempo viviendo en Europa en este factor. En el Factor II, Dificultad Familiar se demuestra que tampoco existen diferencias estadísticamente importantes en relación al tiempo que tienen los padres viviendo en Europa.

Cuadro No. 33 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL PAÍS DE EUROPA EN QUE VIVE LA FIGURA PARENTAL

	G1		G2		G3		G4		F	P
	ESPAÑA		ITALIA		SUIZA		OTROS PAÍS DE EUROPA			
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,021408	1,026618	-,07188	,998346	-,21604	,629275	,075649	,898310	,248	,863
FACTOR II (DIFICULTAD)	,027245	,9743695	-,17898	1,02278	,620718	1,28198	,080342	1,05441	1,203	,309

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

Cuadro No. 34 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL TIEMPO QUE VIVE EN EUROPA LA FIGURA PARENTAL

	G1		G2		G3		G4		F	P
	UNOS MESES		UNO O DOS AÑOS		TRES O CUATRO AÑOS		CINCO AÑOS O MÁS			
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	-,07866	1,294795	-,02337	,972045	-,07686	,995138	,064095	,964909	,325	,807
FACTOR II (DIFICULTAD)	-,13329	,8404617	,054617	1,00591	,101070	1,11763	-,07682	,949169	,625	,600

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

5.5.2.3 Comparación entre los factores de Funcionalidad y de Dificultad Familiar con las veces que ha vuelto al país la figura parental.

Al analizar la posible influencia de la variable: “veces que la figura parental ha vuelto al país” en el **Factor Funcionalidad Familiar**, se ha encontrado que existen diferencias estadísticamente significativas entre este factor y las veces que ha vuelto al país la figura parental (F = 3.638, gl (2, 262), p = .028). El cuadro No. 35 muestra estas diferencias.

De igual manera en el Factor II, **Dificultad Familiar** existen diferencias a destacar estadísticamente aunque marginales, con las veces que ha vuelto al país la figura parental.

Con respecto al **Factor Dificultad Familiar** la prueba F mostró que existe una diferencia marginalmente importante ((F =2.916, gl (2, 262), p = .056).

Cuadro No. 35 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL NÚMERO DE VECES QUE HA VUELTO LA FIGURA PARENTAL

	G1		G2		G3		F	P
	NINGUNA		UNA VEZ		MÁS DE UNA VEZ			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	-,1804008	1,073588	-,1835697	1,08629	,148124	,912247	3,638	,028*
FACTOR II (DIFICULTAD)	,2259544	1,080373	-,2007117	,935562	-,03804	,968443	2,916	,056*

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 36 COMPARACIONES MÚLTIPLES
Variable dependiente: REGR factor score 1 for analysis 1

TUKEY	(I) ¿DESPUÉS QUE SE FUE, CUÁNTAS VECES HA VUELTO AL PAÍS?	(J) ¿DESPUÉS QUE SE FUE, CUÁNTAS VECES HA VUELTO AL PAÍS?	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍPICO	SIGNIF.	INTERVALO DE CONFIANZA AL 95%	
						LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
		MÁS DE UNA VEZ	NINGUNA	,3285251	,14465088	,062*	-,0124332
		UNA VEZ	,3316940	,16224429	,104	-,0507340	,0124332

Al realizar la prueba Post-Hoc de estos Factores, nos encontramos que en el Factor I existen diferencias significativas entre los grupos de padres según las veces que han vuelto al país. Este factor agrupa lo que hemos llamado Funcionalidad Familiar. Son los padres que han vuelto más de una vez, los que tienen diferencias significativas frente al grupo que no ha vuelto ninguna, siendo sus medias mas elevadas.

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 37 COMPARACIONES MÚLTIPLES
Variable dependiente: REGR factor score 2 for analysis 1

TUKEY	(I) ¿DESPUÉS QUE SE	(J) ¿DESPUÉS QUE SE	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍPICO	SIGNIF.	INTERVALO DE CONFLANZA AL 95%	
	FUE, CUÁNTAS VECES	FUE, CUÁNTAS VECES				LÍMITE	LÍMITE
	HA VUELTO AL PAÍS?	HA VUELTO AL PAÍS?				INFERIOR	SUPERIOR
	NINGUNA	UNA VEZ	,4266660	-,1843888	,056*	-,8612913	,0079592
	NINGUNA	MÁS DE UNA VEZ	,2640041	-,1450404	,165	-,0778724	,6058807

Así mismo, al realizar la prueba Post Hoc del Factor II, se comprueba que también existen diferencias importantes, y son los padres que no han vuelto ninguna vez, quienes tienen diferencias significativas frente a los que han vuelto una vez, teniendo estos una media superior en el Factor que mide las dificultades.

5.5.2.4 Comparación entre el Factor de Funcionalidad Familiar y de Dificultad con el medio que utiliza para comunicarse con la figura parental ausente.

Se analizó la posible influencia de la variable medio que utiliza para comunicarse y el Factor **Funcionalidad Familiar** y no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas.

Sin embargo, en el análisis del Factor **Dificultad Familiar** se encontró que existen diferencias a destacar estadísticamente, aunque muy pequeñas con el medio que utilizan para comunicarse.

Cuadro No. 38 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS FACTORES DE FUNCIONALIDAD Y DE DIFICULTAD CON EL MEDIO DE COMUNICACIÓN UTILIZADO

	G1		G2		G3		F	P
	POR TELÉFONO		INTERNET		NO TE COMUNICAS			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	-,0136690	1,007643	,5501808	,374153	,441959	,629012	,922	,399
FACTOR II (DIFICULTAD)	,0135197	1,000578	-1,157480	,314023	,380608	,532012	2,964	,053

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

Al realizar la prueba Post Hoc del Factor II, se comprueba que existen diferencias significativas y que son los padres que se comunican por teléfono, quienes tienen diferencias importantes frente a los que se comunican por Internet, teniendo estos una media superior en el Factor que mide las Dificultades Familiares.

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 39 *COMPARACIONES MÚLTIPLES*
Variable dependiente: REGR factor score 2 for analysis 1

(I) ¿POR QUÉ MEDIOS TE COMUNICAS CON TU PADRE O MADRE? POR TELÉFONO	(J) ¿POR QUÉ MEDIOS TE COMUNICAS CON TU PA- DRE O MADRE? DRE O MADRE? INTERNET NO TE COMUNICAS	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFIANZA AL 95%	
					LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
		1,1709998	,50015425	,052*	-,0079197	2,3499194
		-,3670891	,57642518	,800	-1,7257877	,9916096

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel,05.

5.5.2.5 Comparación entre el factor de Funcionalidad Familiar y de Dificultad con la frecuencia con que se comunican.

El análisis realizado de la posible influencia de la frecuencia con que se comunican y el Factor I, **Funcionalidad Familiar** demuestra que existen diferencias a destacar estadísticamente ($F = 8.642$, $gl (2, 262)$, $p = .000$).

En el Factor II, **Dificultad Familiar** y la frecuencia con que se comunican, se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas. Es de observar que en el grupo que habla una o dos veces a la semana puntúan medias más bajas en Dificultad Familiar.

Cuadro No. 40 *ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN
FUNCIÓN DE LA FRECUENCIA CON QUE SE
COMUNICAN*

	G1		G2		G3		F	P
	UNA O DOS VECES A LA SEMANA		UNA O DOS VECES AL MES		DOS O TRES VECES AL AÑO			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,1225881	,9129496	-,4819555	1,19748	,284436	,852510	8,642	,000***
FACTOR II (DIFICULTAD)	-,0584872	,9349158	,1407156	1,17193	,254212	1,26807	1,247	,289

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

El análisis Post Hoc Tukey para este factor, mostró que las diferencias se encuentran entre los que se comunican semanalmente y los que lo hacen mensualmente ($p = .000$), siendo los primeros los que tienen mayor funcionalidad. Los que se comunican anualmente son los de menor funcionalidad frente los demás.

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 41 COMPARACIONES MÚLTIPLES

Variable dependiente: REGR factor score 1 for analysis 1

(I) ¿CON QUÉ FRECUENCIA TE COMUNICAS?	(J) ¿CON QUÉ FRECUENCIA TE COMUNICAS?	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFIANZA AL 95%	
					LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
UNA O MÁS VECES A LA SEMANA	UNA O DOS VECES AL MES	,6045435(*)	,14994222	,000	,2510895	,9579975
	DOS O TRES VECES AL AÑO	-,1618484	,29012949	,843	-,8457613	,5220646

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

5.5.2.6 Comparación entre el factor de Funcionalidad Familiar y de Dificultad con el contenido de las conversaciones que tienen con los padres.

Al analizar la posible influencia de la variable: “contenido de las conversaciones”, y el Factor **Funcionalidad Familiar** encontramos que existen diferencias significativas.

Al analizar la posible influencia de la variable en el Factor **Dificultad Familiar** se encontró que no existen diferencias a destacar estadísticamente.

Cuadro No. 42 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL CONTENIDO DE LAS CONVERSACIONES

	G1		G2		G3		F	P
	HABLAN SOBRE LOS PROBLEMAS QUE TIENEN		DISCUTEN Y PELEAN POR LO QUE DICEN		HABLAN SOBRE LA FALTA QUE SE HACEN			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	-,0317932	1,029926	-,5354627	1,02586	,132768	,938024	4,190	,016
FACTOR II (DIFICULTAD)	,0408986	,9725573	,3231407	1,06547	-,10823	1,01184	1,895	,152

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

Al realizar las pruebas Post Hoc, las comparaciones múltiples mostraron que las diferencias se concentraron entre los que hablan de la falta que se hacen y los que discuten y pelean por lo que le dicen ($p = .013$). En ese sentido, los que hablan de la falta que se hacen perciben mayor funcionalidad que los que discuten y pelean.

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 43 COMPARACIONES MÚLTIPLES
Variable dependiente: REGR factor score 1 for analysis 1

DHS DE TUKEY	(I) EN TUS CONVERSACIONES CON TU PADRE O TU MADRE:	(J) EN TUS CONVERSACIONES CON TU PADRE O TU MADRE:	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFLANZA AL 95%	
						LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
	HABLAN SOBRE LA FALTA QUE SE HACEN	HABLAN SOBRE LOS PROBLEMAS QUE SE TE PRESENTAN	,1645619	,12708010	,399	-,134986	,4641105
		DISCUTE Y PELEAN CONTIGO POR LAS COSAS QUE LES CUENTAN	,6682314(*)	,23457925	,013	,1152897	1,2211730

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

Cuadro No. 44 ESTUDIOS DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL SENTIMIENTO ANTE LA AUSENCIA DE LA FIGURA PARENTAL

	G1		G2		G3		F	P
	COMO SIEMPRE (N=34)		TE HACE FALTA PERO LES CONVIENE (N=168)		TRISTE (N=85)			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,0846511	1,039237	,1206389	,8754977	-,356423	1,205812	5,462	,005**
FACTOR II (DIFICULTAD)	,2146396	,7675848	-,08459	,990679	,1154588	1,123525	1,798	1,80

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

5.5.2.7 Comparación entre el factor de Funcionalidad Familiar y de Dificultad con el cómo te sientes con la ausencia de tu padre o tu madre.

Al comparar la posible influencia de la variable cómo te sientes con la ausencia de tu madre o tu padre y el Factor **Funcionalidad Familiar** se demuestra que existen diferencias estadísticamente significativas.

En el análisis del Factor II, **Dificultad Familiar**, se encontró que no existen diferencias a destacar estadísticamente cuando se contempla la variable: “cómo se sienten con la ausencia de su padre o su madre” (Ver cuadro No. 44).

Los análisis de la prueba Post Hoc muestran que las diferencias importantes se encuentran entre aquellos que dicen que se hacen falta pero les conviene, que tienen una mayor funcionalidad, frente a los que admiten que se sienten tristes por eso ($p = .004$).

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 45 COMPARACIONES MÚLTIPLES
Variable dependiente: REGR factor score 1 for analysis 2

GAMES	(I) ¿CÓMO TE SIENTES CON LA AUSENCIA DE TU PADRE O TU MADRE?	(J) ¿CÓMO TE SIENTES CON LA AUSENCIA DE TU PA- DRE O TU MADRE?	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFIANZA AL 95%	
						LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
	TE HACE FALTA PERO PIENSAS QUE ES ALGO QUE LES CONVIENE	TE SIENTES COMO SIEMPRE	,0359879	,18490681	,979	-,3998677	,4718435
		TE SIENTES TRISTE CON FRECUENCIA POR ESO	,4770619(*)	,14611162	,004	,1326529	,8214709

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

5.5.2.8 Comparación de los factores de Funcionalidad y Dificultad Familiar con quién viven los encuestados.

El análisis de la posible influencia de la variable con quien viven los encuestados en el Factor **Funcionalidad Familiar**, muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos estudiados.

En el factor II que mide la Dificultad Familiar se encuentra que sí existen diferencias significativas entre los grupos participantes cuando contemplamos con quiénes viven. El cuadro No. 46 muestra dicho análisis.

**Cuadro No. 46 ESTUDIOS DE LAS DIFERENCIAS EN
 FUNCIÓN DE CON QUIÉN VIVEN LOS
 ENCUESTADOS**

	G1		G2		G3		G4		F	P
	PADRES SOLOS (N=57)		ABUELAS (N=106)		TIOS (N=42)		OTROS (N=41)			
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,054003	,8188140	,023059	1,0382,	,102117	,981565	-,14702	1,05731	,511	,675
FACTOR II (DIFICULTAD)	,259920	,9936673	-,18984	,935042	,090231	1,01281	,105417	1,13324	2,830	,039*

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

Al realizar las Pruebas Post Hoc, las comparaciones múltiples usando el método Games-Howell mostró que las diferencias se encontraban especialmente entre quienes viven con los padres solos y los abuelos, siendo los que viven con el padre solo los que tienen mayor dificultad ($p = .029$).

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 47 COMPARACIONES MÚLTIPLES

Variable dependiente: REGR factor score 2 for analysis 2

(I) ¿CON QUIÉN VIVES?	(J) ¿CON QUIÉN VIVES?	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFLANZA AL 95%	
					LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
PADRE SOLO	ABUELOS	,4497644(*)	,15990787	,029*	,0325391	,8669897
	TIOS	,1696890	,20431870	,840	-,3654366	,7048145
	OTROS	,1545029	,22055706	,897	-,4243362	,7333420

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

5.5.2.9 Comparación entre los factores de Funcionalidad y de Dificultad Familiar y cuántas personas viven en tu casa.

Se analizó el número de personas que viven en la casa como posible variable influenciadora tanto en el factor I, **Funcionalidad Familiar**, así como también en el factor II **Dificultad Familiar**.

Al analizar el cuadro No.48 se observa que no existen diferencias estadísticamente importantes entre los Factores I y II, cuando se contempla el número de personas viviendo en el hogar de los encuestados.

Cuadro No. 48 ESTUDIO DE LA DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DE CUÁNTAS PERSONAS VIVEN EN LA CASA

	G1		G2		G3		F	P
	DOS O TRES		CUATRO O CINCO		SEIS O MÁS			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,1575054	,8815610	-,0222881	1,00706	-,02182	1,02845	,597	,551
FACTOR II (DIFICULTAD)	,0483227	1,111226	,0116288	,921842	-,02673	1,05449	,090	,914

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

5.5.2.10 Comparación entre los factores de Funcionalidad y de Dificultad Familiar y cuántos de tus hermanos viven en tu casa.

Se analizó la posible influencia de la variable cuántos hermanos están viviendo en la misma casa y el Factor Funcionalidad Familiar. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en este factor con el número de hermanos viviendo juntos en la misma casa.

En el análisis del factor II, **Dificultad Familiar** tampoco se encontró que existan diferencias estadísticamente significativas.

5.5.2.11 Comparación entre los factores de Funcionalidad y de Dificultad Familiar con cuántos hermanos o hermanas tienes.

Se analiza la influencia de la variable número de hermanos que tienen los encuestados en el Factor **Funcionalidad Familiar**. Se ha encontrado que no existen diferencias a destacar estadísticamente en este factor.

En el factor II que mide la **Dificultad Familiar** encontramos que tampoco existen diferencias significativas cuando contemplamos cuántos hermanos o hermanas tienen y este factor.

Cuadro No. 49 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DE CUÁNTOS HERMANOS VIVEN EN LA CASA

	G1		G2		G3		F	P
	NINGUNO		TODOS		UNA PARTE			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,0142697	,9661341	,0899038	,840680	-,06677	1,12814	,651	,522
FACTOR II (DIFICULTAD)	-,1055605	,9652198	,1188621	1,01772	-,10741	,950923	1,646	,195

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

Cuadro No. 50 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIA EN FUNCIÓN DE CUÁNTOS HERMANOS O HERMANAS TIENES

	G1		G2		G3		G4		G5		F	P
	NINGUNO		UNO		DOS		TRES		CUATRO O MÁS			
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,583	,727180	,1518	,8253	,0446	1,002	-,0459	,8653	-,1105	1,155	1,993	,159
FACTOR II (DIFICULTAD)	,076	,820330	-,0976	,8416	,0159	1,029	,2695	1,114	-,1781	,9411	1,974	,099

* $pd \leq 0.05$ ** $pd \leq 0.01$

5.5.2.12 Comparación entre la Funcionalidad y la Dificultad Familiar con dispones en tu casa de todo lo que necesitas.

El análisis realizado con la prueba T de Student de la influencia de la variable disponibilidad en la casa de las cosas que necesitan, en el factor **Funcionalidad Familiar** muestra que existe una diferencia estadísticamente significativa.

En ese sentido, los que dicen disponer de todo lo que necesitan muestran una mayor funcionalidad que los que dicen no disponer de todo (t = 3.052, 66.196, p = .000).

De igual manera, el análisis establece que existen diferencias estadísticamente significativas aunque muy pequeñas en el factor de **Dificultad familiar**, siendo consecuentemente los que no tienen todo lo que necesitan, los que tienen mayores dificultades.

Cuadro No. 51 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DE SI DISPONEN EN SU CASA DE LO QUE NECESITAN

	SI DISPONES EN TU CASA		NO DISPONES EN TU CASA		T	GL	P
	TODO LO QUE NECESITAS		TODO LO QUE NECESITAS				
	M	DT	M	DT			
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	,1152302	,8796456	-,45025	1,2867838	3,052	66,196	,000***
FACTOR II (DIFICULTAD)	-,047011	,9554549	,183693	1,1492718	-1,360	72,833	,054 *

*pd≤0.05 ** pd≤0.01

5.5.2.13 Comparación entre el factor de Funcionalidad familiar y de Dificultad con entiendes que tus amigos te dan apoyo cuando tienes un problema.

Se analizó la posible influencia de la variable si los amigos dan apoyo cuando tienen un problema en el Factor Funcionalidad Familiar. Los análisis encontraron que si existen diferencias estadísticamente importantes del factor Funcionalidad Familiar y apoyo de los amigos. El cuadro No. 52 señala dicho análisis.

En el análisis del Factor II Disfuncionalidad Familiar se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas cuando los amigos le dan apoyo. Analizando las medias en este factor se puede observar que aquellos que siempre reciben apoyo de sus amigos tienen medias más bajas en este Factor II de Dificultad, comparadas con aquellos que nunca o solo a veces reciben apoyo.

Cuadro No. 52 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL APOYO DE LOS AMIGOS

	G1		G2		G3		F	P
	SIEMPRE		A VECES		NUNCA			
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I	,3108721	,8376288	-,22221	1,069026	-,362765	,9455476	10,909	,000*
FACTOR II	-,103941	,9682305	,0166792	,9966822	,4724864	1,096705	3,035	,050**

*pd≤0.05 ** pd≤0.01

A partir de las pruebas Post Hoc se observó en el Factor I que los grupos que difieren son los que siempre reciben apoyo frente a aquellos que reciben el apoyo solo a veces (p = .000) y los que nunca reciben dicho apoyo (p = .014). En este sentido, los que reciben apoyo siempre muestran mayor funcionalidad.

En el Factor II los análisis Post Hoc muestran que las diferencias se concentran entre los que reciben apoyo siempre y los que nunca reciben apoyo ($p = .04$), con un menor nivel de dificultad para los que siempre reciben apoyo.

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 53 FACTOR I. COMPARACIONES MÚLTIPLES
Variable dependiente: REGR factor score 1 for analysis 2

	(I) ¿ENTIENDES QUE TUS AMIGOS TE DAN APOYO CUANDO TIENES PROBLEMA?	(J) ¿ENTIENDES QUE TUS AMIGOS TE DAN APOYO CUANDO TIENES PROBLEMA?	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFLANZA AL 95%	
						LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
GAMES- HOWELL	SIEMPRE	AVECES	,5330838(*)	,12237946	,000***	,2444489	,8217187
		NUNCA	,6736375(*)	,22050572	,014*	,1256982	1,2215769

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

Cuadro No. 54 FACTOR II. COMPARACIONES MÚLTIPLES
Variable dependiente: REGR factor score 2 for analysis 2

	(I) ¿ENTIENDES QUE TUS AMIGOS TE DAN APOYO CUANDO TIENES PROBLEMA?	(J) ¿ENTIENDES QUE TUS AMIGOS TE DAN APOYO CUANDO TIENES PROBLEMA?	DIFERENCIA ENTRE MEDIAS (I-J)	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFLANZA AL 95%	
						LÍMITE INFERIOR	LÍMITE SUPERIOR
DHS DE TUKEY	SIEMPRE	AVECES	-,1206203	,12721536	,610	-,4204811	,1792406
		NUNCA	-,5764275(*)	,23534244	,040*	-1,1311559	-,0216990

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

5.5.3 RESULTADOS DIFERENCIALES DE VARIABLES ESCOLARES

5.5.3.1 Comparación entre el factor de Funcionalidad Familiar y de Dificultad con cuantas veces repitió un curso en la escuela.

Se analizó la posible influencia de la variable si repitió un curso en la escuela y el factor Funcionalidad Familiar. El cuadro No.55 muestra que no existen diferencias a destacar estadísticamente del factor Funcionalidad Familiar y grado escolar repetido.

En el análisis del factor II Dificultad Familiar tampoco se encontró que existan diferencias estadísticamente significativas.

Cuadro No. 55 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DE LAS VECES QUE HA REPETIDO EN LA ESCUELA

	G1 UNA		G2 DOS		G3 TRES		F	P
	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I	-,037868	1,016820	,1752375	,5565546	,0462821	,8069706	,301	,741
FACTOR II	-,051574	,9997235	-,007371	1,090061	-,144290	1,105677	,042	,959

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

5.5.3.2 Comparación entre la Funcionalidad y la Dificultad Familiar con abandono temporal de la escuela.

Se ha procedido a analizar la posible influencia de la variable abandono temporal de la escuela, en el Factor Funcionalidad y Dificultad familiar en los resultados obtenidos por los encuestados, utilizando la prueba diferencial de **t de student**.

El análisis realizado con esta prueba muestra que no existen diferencias importantes en el factor Funcionalidad Familiar entre el grupo de alumnos que abandonó la escuela y los que no la abandonaron.

De igual manera, tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Factor Dificultad familiar. El cuadro No. 56 ilustra estos análisis

Cuadro No. 56 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR

	SI ABANDONO LA ESCUELA		NO ABANDONO LA ESCUELA		T	GL	P
	M	DT	M	DT			
FACTOR I	-,082474	,9390920	,010006	1,0059930	-,406	259	,828
FACTOR II	,6065094	1,036772	-,06674	,97932976	-,066744	,97932	,713

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

5.5.3.3 Comparación entre el factor de Funcionalidad Familiar y el factor Dificultad con el grado escolar en que están.

Se analizó la posible influencia de la variable grado escolar en que están en el factor Funcionalidad Familiar. El cuadro No.57 muestra que no existen diferencias estadísticamente significativas del factor Funcionalidad Familiar y grado escolar en que están.

Sin embargo, en el análisis del factor II, Dificultad Familiar se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas.

Cuadro No. 57 ESTUDIO DE LAS DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL GRADO ESCOLAR

	G1		G2		G3		G4		F	P
	SEXTO		SÉPTIMO		PRIMERO O SEGUNDO DE MEDIA		TERCERO O CUARTO DE MEDIA			
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT		
FACTOR I (FUNCIONALIDAD)	-,13873	,9800001	,220271	,868455	-,11078	1,11691	-,00347	,994149	1,717	,164
FACTOR II (DIFICULTAD)	,278162	1,159832	,121592	1,09130	-,02436	,864974	-,28128	,859796	3,655	,013

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

Al realizar los análisis Post Hoc para ver entre qué grupos existía esta diferencia, el método Tukey muestra que las diferencias se encuentran entre los que pertenecen a sexto grado frente a los de tercero y cuarto de media, siendo los del sexto curso los que presentan mayor nivel de dificultad ($p = .012$).

PRUEBAS POST HOC

Cuadro No. 58 COMPARACIONES MÚLTIPLES

DHS DE TUKEY	(I) GRADO QUE ESTAS	(J) GRADO QUE ESTAS	DIFERENCIA ENTRE	ERROR TÍP.	SIGNIFICACIÓN	INTERVALO DE CONFLANZA AL 95%	
	CURSANDO	CURSANDO	MEDIAS (I-J)			LÍMITE	LÍMITE
	SEXTO	SÉPTIMO				INFERIOR	SUPERIOR
			,156569	,18338205	,829	-,317617	,6307565
		1RO Ó 2DO DE MEDIA	,302526	,18009540	,336	-,163162	,7682147
		3RO Ó 4TO DE MEDIA	,55945(*)	,18060906	,012	,0924352	1,0264685

Basado en las medias observadas. * La diferencia de medias es significativa al nivel ,05.

6 DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente estudio se muestran los resultados que se han obtenido producto del Análisis Factorial realizado al cuestionario de Clima Familiar F y D 2003, y los datos obtenidos de un Cuestionario de Datos Sociodemográficos con 24 preguntas que recogen datos en tres dimensiones: Datos Generales, Datos Familiares y de Comunicación y Datos de Variables Escolares.

El objetivo principal del presente estudio fue validar en República Dominicana, un cuestionario denominado Cuestionario de Clima Familiar (Gimeno, Cerviño, Meléndez y Córdoba, 2003) .

Los resultados que se han obtenido mediante el Análisis Factorial, muestran que se han obtenido dos factores, igual que en la versión original. La Validez se refiere al grado en que los resultados del instrumento midan lo que se pretende medir. Por tanto, puede asumirse que el Cuestionario de Clima Familiar expresa validez dentro de la población dominicana. No obstante, hay que destacar que los pesos que se hallaron en estos factores (funcionalidad y dificultad) estuvieron en orden invertido en comparación con la población española.

En cuanto a la fiabilidad del instrumento utilizado para el presente estudio, fue avalada mediante el cálculo del Coeficiente Alpha de Cronbach, aplicado con la finalidad de determinar la Consistencia Interna entre los diferentes ítems, encontrando que esta escala es una medida fiable a los fines de lo que se pretende medir y posteriormente analizar.

Para el Cuestionario de Clima Familiar tenemos que en el Factor I, Funcionalidad Familiar, el *Alpha de Cronbach* es de ,867 y en el Factor II Dificultad Familiar, el *Alpha de Cronbach* es de ,775.

La adecuación del tamaño del muestreo se obtuvo a través del cálculo de medida de KMO (Káiser Meyer Olkin), obteniéndose un valor de ,866, que nos sugiere una aceptación bastante adecuada del tamaño de la muestra del presente estudio.

El propósito de la presente investigación, además de su validación a través de la Factorización, fue determinar cuáles variables inciden en la Funcionalidad y la Dificultad Familiar en familias cuyas figuras parentales han migrado a Europa.

Se realizaron pruebas de diferencias de media, que en este caso han sido: *t de Student* para grupos independientes, con la finalidad de analizar las diferencias de medias entre dos grupos de sujetos independientes en una variable cuantitativa cualquiera, y *Anova Unifactoriales*, para realizar los contrastes correspondientes entre tres o más grupos, realizando inmediatamente la prueba Post-Hoc cada vez que se evidenciara entre qué grupos existían diferencias. A continuación se presentan los resultados de los análisis obtenidos mediante Anovas con comparaciones múltiples y pruebas T.

Con el objetivo de una mayor comprensión estos resultados se han clasificado en tres categorías que se presentan a continuación.

6.1_ RESULTADOS DE DATOS GENERALES

Uno de los primeros análisis realizados mediante la prueba T de student fue la variable Región del País, en relación a si la misma afectaba significativamente los niveles de Funcionalidad y Dificultad Familiar de los niños, niñas y adolescentes encuestados. Los resultados de dichos análisis demuestran que no existen diferencias estadísticamente significativas entre esos factores y el hecho de pertenecer a una de estas regiones. Sin embargo, es pertinente destacar que las medias de funcionalidad de la región Norte son más altas que las del Sur.

Al analizar la influencia de la variable género en la Funcionalidad y Dificultad de los encuestados se ha encontrado que el género no influye en los dos factores estudiados.

Al comparar la influencia de la edad en los factores de Funcionalidad y de Dificultad los resultados señalan que no existen diferencias significativas entre la edad de los encuestados y dichos factores. En el Factor Funcionalidad los grupos formados por los encuestados de 11 o más años son los que presentan medias más altas de funcionalidad; En ese mismo orden y observando los datos representados en el referido cuadro, se encuentran medias con niveles más altos de Dificultad en los grupos de 16 y 17 años de edad y en los de 18 o más.

Esos resultados pueden ser interpretados tomando en cuenta el ciclo vital en el que se encuentran los encuestados: alrededor de los 11 años los adolescentes de nuestro país están iniciando los cambios propios del desarrollo y aún no se han expresado en su comportamiento grandes

cambios que promuevan conflictos frente a las figuras de autoridad. Es de recordar que a medida que el adolescente crece en edad se producen mayores demandas y fuertes exigencias en función de autonomía e independencia alterando la homeostasis del sistema familiar. Es alrededor de los 16 años de edad que se hacen más dramáticos los problemas con las figuras de autoridad, incidiendo a su vez en la funcionalidad del sistema familiar (Gimeno y colaboradores 2004).

6.2_ DATOS DE VARIABLES FAMILIARES Y DE COMUNICACIÓN

Uno de los análisis que confirma la tesis de la feminización de las migraciones es el que compara cuál de los dos padres está viviendo fuera. En este estudio los datos confirman el predominio de las mujeres en las migraciones, representando un 55% de las madres migrantes. El análisis del Anova en el factor Funcionalidad informa que no que no existen diferencias cuando uno u otro padre está viviendo fuera, como tampoco existen diferencias con el factor Dificultad. Estos datos son de gran importancia dado el hecho de que existe la creencia de que la salida de la madre por migración tiene como consecuencia la presencia de dificultades en el sistema.

Con respecto al tiempo que tienen los padres en el exterior, se comprueba que no existen diferencias significativas con el factor Funcionalidad, como tampoco en el factor Dificultad. Es de notar que esta es una migración de poco tiempo. En términos del país de Europa en que vive la figura parental, en los resultados no se observa una influencia en los factores estudiados. Merece destacar que un 63.8 % de las figuras parentales de este estudio reside en España. Relacionado con el destino de las migrantes dominicanas, en un reciente estudio realizado por Martínez, R. (2007) se señala que España se ha convertido en el país de Europa al que llegan más inmigrantes.

Este estudio ha encontrado que existe una influencia de las veces que ha vuelto al país la figura parental ausente, en los factores I y II. En aquellos casos en que la figura parental ha regresado más de una vez, se presentan unas medias más altas de Funcionalidad familiar. Asimismo, las medias de Dificultad Familiar son más bajas cuando la figura parental ha vuelto al país más de una vez. El hecho de que la figura parental regrese al lugar de origen crea expectativas en diferentes órdenes, desde los regalos que se otorgan a los hijos e hijas según comportamiento, hasta la satisfacción emocional que representa verlos de nuevo y estar juntos. Estos “rituales de conexión”, según Falicov (2001) contribuyen a afrontar la pérdida ambigua de la migración de manera más sana.

La comunicación es uno de los componentes de Funcionalidad o de Dificultad en el sistema familiar; toda transacción en la familia envuelve el acto de comunicar. Uno de los análisis que se propusieron en esta investigación fue conocer cómo se ve afectada la comunicación en función de la migración de las figuras parentales.

Uno de los primeros análisis en materia de comunicación se refiere a la frecuencia con que los participantes se comunican con sus padres mostrando el análisis una influencia mayor en funcionalidad cuando se comunican semanalmente. Es relevante observar que en el grupo con menor Funcionalidad es aquél que habla una o dos veces al año.

El cuadro No.39 muestra que aquellos casos cuya vía de comunicación se realiza por internet poseen menor puntuación media en el Factor Dificultad. Es importante señalar que los encuestados forman parte de familias con economías pobres y solo un 1.5 % se comunica por este medio.

En cuanto al contenido de las conversaciones que se hacen se demostró que existe una influencia significativa en la Funcionalidad y el contenido de lo que hablan. Las pruebas Post Hoc confirman que aquellos que hablan sobre la falta que se hacen tienen diferencias significativas frente a aquellos que discuten y pelean por las cosas que le cuentan. Estos datos ratifican el hecho de que expresar los sentimientos favorece un clima familiar funcional en la familia. Cuando en la familia se afrontan y se discute sobre los problemas que se le presentan se crea un clima que favorece el diálogo crítico, alterando la homeostasis familiar, que como movimiento de equilibrio y de estabilidad tenderá a la búsqueda de nuevas adaptaciones que hacen viable la funcionalidad familiar (Minuchin y Fishman, 1974).

Un análisis de interés es el realizado para medir la influencia de la variable: “cómo se sienten con la ausencia de la madre o el padre”, al señalar los encuestados, que es algo que les conviene frente a aquellos que dicen sentirse tristes ante la ausencia de los padres. Este dato pone a la vista un elemento de flexibilidad y de adaptación en el sistema familiar de los encuestados y, además muestra la capacidad de resiliencia del sistema para afrontar los retos que le presenta el nuevo sistema familiar que se ha organizado. El concepto de “sentido de coherencia” desarrollado por Aaron Antonovsky sobre resiliencia familiar señala que dar sentido a la historia de nuestras vidas se relaciona con la habilidad de adaptarnos al cambio (Falicov, 2001).

Este hallazgo representa, además, un elemento de extraordinario valor ya que el mismo muestra los recursos existentes en las familias encuestadas al momento de manejar el duelo de la separación como una oportunidad que favorece a todos en la familia. Es la propia familia que promueve esos mecanismos compensatorios, facilitando de este modo

vivir la experiencia lo menos dolorosa posible. En el discurso de los jefes y jefas de familia registrados en las entrevistas exploratorias, éstos apoyan la migración de diferentes maneras como algo que les conviene a todos.

Al observar los datos que se refieren a cuántos viven en la casa, número de hermanos y cuántos hermanos viven juntos, no se establece ninguna diferencia significativa. Esto podría estar relacionado con los modelos familiares de las zonas rurales en donde la movilidad en los hogares es frecuente, sea por migración interna de una ciudad a otra o por mudanza a otra familia. Este tipo de arreglo familiar es frecuente para solucionar situaciones económicas, escolares o de otra índole.

Los datos porcentuales reflejan que en un 35% de ellas viven más de seis personas. Con respecto al número de personas viviendo en la misma casa se confirma una de las características de las familias dominicanas al ser considerada como familia numerosa. Los análisis señalan que no existen diferencias significativas en la Funcionalidad Familiar en función de con quién viven los encuestados. Sin embargo, para el factor Dificultad si existen diferencias significativas entre aquellos que viven con el padre solo y los que viven con abuelos. Este dato puede ser relacionado con el rol desligado que suele asumir el padre en la dinámica familiar y el destacado papel que asumen las abuelas en las familias tras la salida de la madre, señalado por García y Paiewonsky (2000) y otros autores y referido en el marco teórico de este trabajo.

Relacionado con las premisas orientadoras que se presentaron al inicio de este estudio en cuanto al rol que desempeñan los abuelos y las abuelas, se había planteado que éstos constituyen el primer soporte ante la ausencia materna por migración. Al observar con quién los encuestados viven, se verifica que un 40% de los encuestados viven con los abuelos y abuelas, y un 12% con el padre solo. Las entrevistas exploratorias realizadas en el presente estudio arrojan la información de que es mucho mayor el número de abuelas que se quedan a cargo de los hijos. Los diferentes estudios acerca del papel de las abuelas coinciden en señalar que ellas se involucran más desde el punto de vista emocional que los abuelos, mientras éstos se preocupan más por el trabajo y los estudios (Neugarten y Weinstein, 1964; Triado y Villar, 2000; citados por Arranz, 2004).

Por otro lado, datos del estudio del INSTRAW (García y Paiewonsky et al., 2000) señalan que la figura paterna tiende a desvincularse tras la salida de la madre por lo que las abuelas tienen que asumir el papel de figura de autoridad. La presente investigación también ha encontrado que la mayoría de los hogares está representado por los abuelos como figuras de autoridad.

El disponer en los hogares de las cosas que necesitan los encuestados mostró una influencia significativa en cuanto a la

Funcionalidad Familiar y la Dificultad. Este dato revela cómo en los hogares de la población estudiada los bienes de consumo son un elemento importante. Además, se corresponde con una de las características de la familia señalada por diversos estudiosos del tema al considerarla una sociedad de bienes y consumo. Pero, también, estos resultados reconocen el concepto que establece como una de las funciones básicas de la familia, la de satisfacer las necesidades que ésta demanda, entre ellas las económicas (Molina, 1994).

Se agrega a este planteamiento, el hecho de que los vínculos con las figuras parentales se mantienen mediante el contacto telefónico, los viajes frecuentes, las remesas enviadas, envíos, efectuándose de esta forma una permanente comunicación que caracteriza a las familias transnacionales y que son rituales de conexión. Las investigaciones realizadas por Pessar (2005) demuestran que los hijos e hijas de mujeres migrantes tienen un mejor desempeño cuando las contribuciones y sacrificios de sus madres son reconocidos y valorados tanto a nivel familiar como social; cuando cuentan con una provisión estable de atención por parte de las personas sustitutas en su cuidado y cuando las madres mantienen el contacto frecuente.

6.3_ DATOS DE VARIABLES ESCOLARES

En este apartado se revisan todas las variables relacionadas con la escolaridad de los encuestados, con el objetivo de conocer la posible influencia de ésta en los factores estudiados.

El fracaso escolar es uno de los temas que mayor preocupación produce en el interior de las familias, ya que esta se convierte en factor de riesgo para el abandono escolar y la baja motivación académica. Los resultados de este estudio revelan que la repetición de curso no se relaciona con el clima familiar en estas familias de migrantes. En este mismo orden los porcentajes de fracaso escolar en esta muestra representan un 34.3 % frente a un 64.2% de no repetición de curso. Con referencia al análisis anterior hay que resaltar que existe una ordenanza, inserta en la Ley 6697 del Sistema Educativo Dominicano, mediante la cual se prohíbe repetir curso en los dos primeros grados de la escuela Básica. Este hecho pudiera contribuir a enmascarar una parte de los resultados obtenidos.

Otro análisis comparativo relativo a la escolaridad fue considerar la influencia del abandono temporal de la escuela. El análisis no encontró que guarde relación el abandono con la Funcionalidad ni con la Dificultad. Estos datos resultan importantes en vista de que los encuestados no presentan como problema el abandono de la escuela. Se sabe que en términos de

riesgo psicosocial, el abandono escolar se coloca como uno de los problemas más graves de cara a la delincuencia y otros problemas psicosociales (Pittman 1995). Además, estos datos rechazan la difundida creencia de que los hijos de las madres migrantes abandonan su proyecto educativo cuando éstas se ausentan. En esta investigación solo se encontró un 7.9. % de abandono escolar.

El grado escolar en el que están los encuestados no presenta ninguna influencia cuando se trata de la Funcionalidad Familiar. Sin embargo, en cuanto al Factor Dificultad se encontró que los que están en tercero y cuarto de media frente a los que están en sexto grado presentan diferencias, siendo estos últimos los que presentan mayor Dificultad. Es de recordar que en la edad que asisten al sexto grado marca en nuestro país el inicio de la adolescencia. Cabe señalar que la presencia de los padres tiene una implicación importante en el sistema educativo, en relación con el seguimiento cercano del proceso educativo y en el caso de los participantes existe esa ausencia parental. Investigaciones recientes señalan que parece relevante el hecho que los padres y madres supervisen todos los contenidos a los que están expuestos sus hijos (Torres, Conde y Ruiz, 2002. En Arranz, 2004).

En referencia a los datos aportados por las pruebas Post Hoc con relación al grado escolar en que se presentan las dificultades, podría señalarse que en el nivel de tercero y cuarto de media, el adolescente está en un ciclo vital en el cual se producen conflictos y es también un momento de mayor autonomía y de búsqueda de independencia. Se adiciona el hecho del proyecto de futuro que busca respuestas a los desafíos que éste implica. Es de destacar que estos problemas son parte de un proceso normal de desarrollo que vive el adolescente alrededor de estas edades. Cabe señalar que muchos de estos jóvenes están a la espera de completar sus estudios secundarios para alcanzar el soñado reencuentro con sus padres, la falta de respuesta a su situación de si sucederá o no el deseado viaje, la expectativas de un viaje a lo desconocido, son consideraciones a tomar en cuenta y que pueden propiciar la Dificultad familiar. Pittman (1995) refiere que todos los adolescentes se rebelan contra sus progenitores. Deben hacerlo para hacerles tomar conciencia de que se requiere un cambio de reglas a medida que ellos maduran. La rebelión puede ser intensa al principio de la pubertad, pero normalmente se mejora con el tiempo y después de los 16 años (aproximadamente) solo es intermitente.

Esta investigación demuestra que recibir el apoyo de los amigos presenta una influencia importante tanto en el Factor Funcionalidad, como en el Factor Dificultad. Para los adolescentes los grupos de iguales son un factor de suma importancia en su proceso de socialización, de búsqueda

de autonomía y desarrollo de su identidad, tema al que se le ha otorgado una especial relevancia en los tratados de Psicología del Desarrollo en los últimos tiempos. Una de las tareas evolutivas de esta etapa la constituye el desarrollo de relaciones con sus grupos de iguales. Se considera una experiencia de un enorme valor para el adolescente contar con el apoyo de su grupo de pares, quienes le ayudan a lidiar con procesos propios de esta etapa. Se sabe que los amigos son un apoyo frente las tensiones producidas en los conflictos normales que se originan entre padres e hijos durante el proceso adolescente.

7 CONCLUSIONES

Los principales resultados encontrados y que constituyen hallazgos relacionados con las premisas orientadoras que se formularon al principio de esta investigación permite introducir el supuesto básico de que la migración debe ser vista como un fenómeno holístico en el que están interconectados procesos individuales, familiares y socioculturales en una relación multicausal. Las migraciones son movimientos que influyen en diferentes planos y realidades, sería un error considerarlas fuera del contexto más cercano al individuo: la familia.

Esta investigación se orientó desde la dimensión de la Teoría de Sistemas. Los hallazgos que se han encontrado constituyen un valioso aporte a las familias con migración parental y revelan en relación a qué variables se mantiene la Funcionalidad y la Dificultad en el sistema familiar.

Uno de los hallazgos de mayor interés lo constituye el valor asignado por los encuestados a la comunicación. En las familias objeto del presente estudio se ha confirmado que cuando los padres y madres mantienen una comunicación constante y periódica con sus hijos se mantiene la Funcionalidad de la familia, así como también resulta un hallazgo relevante confirmar que la comunicación que es capaz de manejar los sentimientos y expresar las diferencias tiene una relación con la Funcionalidad.

Resulta relevante el papel que juega el contacto frecuente y constante de las figuras parentales ausentes. Este estudio reveló cómo las familias que se mantienen con una frecuencia de llamadas telefónicas semanalmente favorecen que hijos e hijas vivan un clima funcional en sus familias. Las relaciones de apego, supervisión constante, los permisos concedidos en la distancia, conocer las situaciones que se vive en el interior de la familia son algunos de los elementos que se ven favorecidos mediante dicha comunicación.

Evitar el conflicto es uno de los problemas considerados en la disfuncionalidad familiar. Cuando los conflictos son abordados, se crean

las condiciones para que estos puedan ser solucionados, propiciándose un clima familiar de mayor funcionalidad y de menor dificultad en la familia. Uno de los resultados encontrados en el presente estudio ha sido la relación entre la comunicación que permite discutir y enfrentar los problemas y la funcionalidad. Las familias que abordan los problemas, discuten y pelean sobre las cosas que les dicen han mostrado una relación de Funcionalidad. Corroborando con este planteamiento, Gimeno (1999) sostiene que la comunicación verbal significa sobre todo compartir el conocimiento social y la propia experiencia, y pensamientos respecto a los temas de interés vital contribuyendo a establecer lazos interpersonales más sólidos.

En las premisas orientadoras que se formularon en la primera parte de esta investigación se ha señalado que los hijos de los migrantes no tienen expectativas favorables al proyecto migratorio. Sin embargo, un hallazgo encontrado es que los participantes de esta investigación muestran una percepción favorable y adaptativa al hecho de la migración parental. Han considerado sentirse tristes ante el hecho de la separación, pero al propio tiempo les parece conveniente a todos. Estos resultados representan un aporte al proceso de adaptación de la mujer que ha migrado dejando sus hijos e hijas en el país de origen. Uno de los grandes problemas que vive la mujer en ese proceso de adaptación en el país de destino es la culpabilidad que experimenta ante el aparente abandono de los hijos e hijas (Ariza 2000).

La migración materna tiene como soporte el papel ejercido por las abuelas. Este estudio encontró que son los hogares en donde las abuelas ejercen el rol parental los que muestran mayores niveles de Funcionalidad. En ese mismo orden de ideas se encontró que viviendo con el padre solo, hay mayor incidencia de Dificultad. Los hallazgos del estudio del INSTRAW (García, Paiewonsky, 2005) señalan que los esposos de las emigrantes de Vicente Noble no modifican sus roles tradicionales, por lo que se hace necesario reestructurar el hogar de modo que otras mujeres se hagan cargo de las tareas de mantenimiento del hogar y del cuidado de los hijos.

Las migraciones femeninas tienen un carácter transnacional y los viajes frecuentes son parte de la migración misma. Un hallazgo de primera importancia lo constituye el hecho de que regresar al lugar de origen beneficia el ajuste de los hijos, lo que se traduce en una mayor Funcionalidad Familiar. Sorensen (2004) ha encontrado que la migración materna es un modo de ampliar los habituales modos de amar y cuidar de los hijos, dado que el motivo que las impulsa a migrar es proveerles de mejores condiciones de vida.

En el capítulo anterior se argumentó acerca de la provisión de las cosas que necesitan en función de la Funcionalidad y Dificultad familiar, demostrándose que en los hogares donde se tenía lo que se necesita

disfrutaban de un mejor funcionamiento familiar. En este sentido, Gimeno (1999) pondera el tema de los recursos demandas y necesidades personales en el sistema familiar y puntualiza diciendo que cada persona, sea niño o adulto, tiene unas necesidades específicas dependiendo de su ciclo vital. Priorizar estas necesidades y detectar quién las satisface puede constituir una fuente de bienestar relevante para optimizar la vida familiar.

Para los adolescentes las relaciones con sus grupos de pares representan uno de los recursos más valorados y es el espacio en donde encuentran confianza e intimidad en el nivel más espontáneo. Los amigos representan las personas ideales para compartir y ayudar a resolver las situaciones de dificultad que suelen ocurrir durante este periodo. En el caso de los participantes del presente estudio, la soledad, la tristeza, las depresiones son algunas de las respuestas normales que les ocurren. Los amigos representan un factor que contribuye a la Funcionalidad familiar.

Para concluir es pertinente señalar que esta investigación permitió confirmar algunas de las premisas con que se inició, entre ellas la que argumenta la modificación del sistema familiar tras la migración; el papel de relevancia de las abuelas en el sistema familiar con migración, así como el papel cercano o desligado del padre. Otra premisa estudiada y demostrada como favorecedora es proporcionar una comunicación clara y directa como forma de evitar la Dificultad y promover la Funcionalidad. La premisa de la percepción negativa al proyecto migratorio nos arrojó unos resultados diferentes a los esperados. Sin embargo, son favorecedores al estudio de la migración materna.

8 PROSPECTIVA

Una de las tareas que queda pendiente en esta investigación es conocer cuáles son las vivencias, percepciones y conflictos que viven las madres desde el momento en que emprenden el proyecto migratorio. Se ha demostrado que en la migración materna no existe una causalidad lineal en la Funcionalidad, ni la Dificultad en la familia. Pero se sabe que cada uno de los resultados encontrados es sólo un eslabón de la cadena de significados que envuelve esta realidad.

Es esencial conocer qué ocurre con la reunificación familiar y cuáles son los comportamientos que siguen al reagrupamiento familiar. En el trabajo de campo realizado en esta investigación se encontró un significativo número de niños y niñas que han sido retornados a la República Dominicana bajo argumentos muy diversos. Considero que estudiar la dinámica familiar a partir de la reagrupación familiar es un tema sensible y fecundo que envuelve muchos significados. Este es un objetivo de estudio que aportará a las familias migrantes respuestas a las decisiones de reunificación familiar, considerándose de relevancia este objetivo de investigación.

De igual importancia, y por tanto se constituyen en interés de estudio, las trayectorias de vida de las abuelas de cara a la migración de sus hijas. La abuelidad es un tema importante y del que lamentablemente se ha investigado poco en nuestro país, sobre todo en lo referente al papel que esta juega en las migraciones, teniendo en cuenta que en el caso de las migraciones maternas las abuelas son un poderoso soporte a las familias que quedan en el país.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreu, F. (2002) *Sujetos en riesgo. Un acercamiento al mundo de la juventud marginada urbana de Santo Domingo, involucrada en problemas delictivos. Estudios Sociales*. Vol. 36, num.127. Enero- Marzo 2002.
- Actis, W., De Prada, M. y Pereda, C. (1996) *Colectivo Ioé “¿Como estudiar las migraciones internacionales?” Madrid: Revista Migraciones no. 0.*
- Alonso, J. (2004) *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: Los libros del Catarata
- Álvarez, P. (2007) *Investigación en curso sobre migraciones dominicanas*. Voluntariado de Madres Dominicanas. (VOMADE).
- Álvarez, P., Evertsz, C. y Navarro E. Coordinadores. (2001) *La inmigración dominicana en el tercer milenio*. (Seminario Internacional) Santo Domingo: Editorial Betania. Colección Ciencias Sociales.
- Ambrosio, V. (2005), *Transformaciones, tensiones y nuevos sentidos*. Valdés y Valdés, editoras. *Familia y Vida Privada*. Chile: CEDEM. FLACSO.
- Agustín, L. (2002) *Cuestionar el concepto de lugar: La migración es algo más que una pérdida. Desarrollo 45.1 (edición española)*.
- Arango, J. (2003) *La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. Migración y Desarrollo*. Numero I, octubre 2003. Versión digital. <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/vc1/JoaquinArango.pdf>.
- Acosta, G., (1998) *Para que los derechos no nos sean ajenos. ¿Ejercen las mujeres sus derechos al trabajo? UNIFEM. Serie mujer y derechos humanos 4*. Movimiento Manuela Ramos.
- Álvarez, P., Jiménez B. y Varona M. (2007) *Mujeres inmigrantes. El corazón Peregrino*. Madrid: VOMADE- VINCI.
- Ariza, M. (2000) *Ya no soy la que deje atrás...Mujeres migrantes en República Dominicana*. México: Plaza y Valdés.
- Arranz, E., (2006) *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson Educación.
- Arzate, R. y Ruiz, E. (1998) *La configuración de la familia*. México UNAM.
- Badinder, E. (1993) *La identidad masculina*. Madrid: Editorial Alianza.
- Balbuena P. (2003) *Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional. Revista Aportes andinos no. 7*. Globalización, migración y derechos humanos.

- _ Balibar, E., y Wallerstein, I. (1995) *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA
- _ Bateson, G. (1998) *Pasos hacia una Ecología de la mente: Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Argentina: Lumen.
- _ Brea, R. y Duarte, I. (1999) *Entre la calle y la casa. Las mujeres dominicanas y la cultura política a finales del siglo 20*. Santo Domingo: Ediciones Profamilia.
- _ Boeringer, M. (1986), *Capitalism and kinsbip: Do institutions matter in the labor market*. *Industrial and Labor Relations Review*.
- _ Beavers, y Hampson, R. (1995) *Familias Exitosas. Evaluación, tratamiento e intervención*. Barcelona: Paidós.
- _ Bott, S., Guedes, A., Claramunt y M., Guezmes, A. (2004) *Fortaleciendo la respuesta del sector de la salud a la violencia basada en género. Manual de referencia para profesionales de salud en países en desarrollo*. Santo Domingo, Lima, Caracas: PROFAMILIA- INPARES -PLAFAN.
- _ Boss, P. (2001) *La Perdida Ambigua. Como aprender a vivir con un duelo no terminado*. Barcelona: Gedisa
- _ Bowlby, J. (1980) *La pérdida afectiva*. Barcelona: Paidós.
- _ Cáceres, F. y Estévez, G. (2004) *Violencia conyugal en la República Dominicana: Hurgando tras sus raíces*. Santo Domingo: Ediciones PROFAMILIA.
- _ Castles, S., y Millar, M. (2004) *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- _ Ramírez, R. *Informes especiales del Censo del 2000*. Santo Domingo, República Dominicana.
- _ Corsi, J. (1999) (compilador) *Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- _ Corsi, J. (2003) (compilador) *Maltrato y abuso en el ámbito domestico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Buenos Aires: Paidós.
- _ De Oliveira, O. (1998) *Familia y Relaciones de Género en México. En Familias y relaciones de género en transformación*. México: Edamex.
- _ Doherty, W, Boss, P., La Rossa, R., Schumm, W., y Steimetz, S. (1993) *Family Theories and methods*. New York: Plenum Press.
- _ Domínguez, M. (2006) *Los Registros del Deseo. (Del afecto, el amor y otras pasiones)* Barcelona: Desclèe De Brower.
- _ Duarte, I., Brea, R. y Tejada, R. (1998) *La Cultura Política Dominicana: Entre el paternalismo y la participación*. Síntesis del informe de la II encuesta Nacional de cultura política y democracia. Demos- 97. Santo Domingo PUCMM - PID.
- _ Duarte, I. y Tejada, R. (1995) *Los hogares dominicanos: el mito de la familia ideal*. Santo Domingo: Ediciones PROFAMILIA
- _ Dore C. y Faxas L. (2004) *Entidad, Ciudadanía e Integridad de los Dominicanos en España: Un estudio exploratorio*. San Juan, P. R: Instituto de Estudios del Caribe.
- _ Fleck, S. (1982) *Evaluation of the family in general medical care*. Hoyle Ed.: New Haven. Yale University Press
- _ Espina, A., Pumar, B. y Garrido, M. (1995) *Problemáticas Familiares actuales y Terapia Familiar*. Valencia: Promolibro.
- _ Espina A. y Ortejo, M., (2003.) *Discapacidades físicas y sensoriales. Aspectos psicológicos, familiares y sociales*. Madrid: Editorial CCS.
- _ Espinal, F. (1987) *Autoritarismo y democracia en la política dominicana*. San José de Costa Rica: Editorial Argumentos, S.A.
- _ Espinal, F. (2001) *Constitucionalismo y procesos políticos en la República Dominicana*. Santo Domingo: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. PUCMM.
- _ Fernández, A. (1993) *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós.
- _ Falicov, C. (2001) *Migración, pérdida ambigua y rituales*. *Revista Perspectivas Familiares*. No. 69.
- _ Fleck, S. (1982) *Evaluation of the family in general medical care*. Hoyle Ed.: New Haven. Yale University Press
- _ Fishman, C. (1989) *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Barcelona: Paidós.
- _ Gainza, P. (2006) *La feminización de las migraciones y las familias transnacionales*. *Pueblos Revista de Información y Debate*. Disponible en la web www.revistapueblos.org
- _ García M. (2007) "España: nueva tierra de promisión". Santo Domingo. *Periódico Listín Diario*. Año CXVII, No. 32367, jueves 19 de julio de 2007. Pag.13
- _ García M. y Paiewonsky D. (2005) *Género, Remesas y Desarrollo: El caso de la migración femenina de Vicente Noble*. Santo Domingo: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer. (Instraw).
- _ García, R. (2005) *De ambos lados del puente. (Psicopatología de las migraciones)* *Conferencia presentada en el 4to Congreso Mundial de Psicoterapia*. Asociación de Psicoterapia de la República de Argentina.
- _ Gimeno A. (1999) *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- _ Gimeno, A., J.C., Meléndez., Córdoba, A., I., Cerviño, A. (2003) *Confirmación de la estructura bifactorial de la competencia familiar mediante la valoración mediante la escala Fy D*. *Informe*. Universidad de Valencia.
- _ Gimeno, A., Clemente, A., Cerviño, C., Meléndez, J.C., y Prieto, J. (2004) *Valoración de la competencia familiar a partir de la percepción de padres, madres e hijos adolescentes*. *Revista de Psicología General y Aplicada*. Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología.
- _ Gomáriz, E. (1994) *América latina. Familia nuclear: mito y realidad*. *Revista digital FEMPRESS*.
- _ Gregorio, C. (1995) *La migración rural a España y su impacto en el sistema de estratificación de género*. *Problemas de género, migración y desarrollo*. Género y Sociedad, vol. 3, no. 1.
- _ Gregorio, C. y Agrela, B. (Eds.) (2001) *Mujeres de un solo mundo: Globalización y Multiculturalismo*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- _ González, M. R. (2007) *Migraciones y Teoría Social. Algunas consideraciones*. Disponible en la web www.laberinto.uma.es
- _ Guarnizo, Luís (2004) *Aspectos económicos del vivir transnacional*. En: Escrivá y Ribas (eds.) *Migración y Desarrollo*. Estudios sobre remesas y otras practicas transnacionales en España. Consejo Superior de investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

- Harris, J., Todaro M. (1970) *Migration, employment and development: a two sector analysis*. *American Economic Review* No.60.
- Hernández R, Collado C, Baptista P. (1991) *Metodología de la investigación*. México: MacGraw-Hill.
- León O, y Montero I. (1997) *Diseño de Investigaciones. Introducción a la lógica de la investigación en Psicología y Educación*. Madrid: MacGraw-Hill.
- Linares J., Pubill M. y Ramos R. (2005), *Las Cartas terapéuticas. Una técnica narrativa en Terapia Familiar*. Madrid: Herder.
- López, S. y Escudero, V. (2003) *Familia evaluación e intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- McGoldrick, M. y Gerson R. (1985) *Genogramas en la Evaluación Familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Magdaleno, M., Morello P. y Infante, F. (2003) *Salud y Desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe*. Informe Salud Pública de México. México: Vol. 45.
- Malgesini, G. (comp.) (1998) *Cruzando Fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria Fundación Hogar del Empleado.
- Martín, O., (2004) *Construir la pareja conyugal*. Argentina: Editorial San Benito.
- Martínez, C. (2007) Los determinantes económicos de las migraciones: conclusiones e implicaciones para la economía española. *Informe IX Reunión de Economía Mundial*. Madrid Universidad de Jaén.
- Martínez, R. (2007) La inmigración a España y mercado de trabajo. *Revista de Ciencias Sociales*. ISSN1696-7348. No. 32, Enero, Febrero y Marzo 2007. www.apostadigital.com
- Minuchin, S. y Fishman C. (1974) *Técnicas de terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.
- Minuchin, S y Nichols, M. (1994) *La recuperación de la familia. Relatos de esperanza y renovación*. Barcelona: Paidós.
- Molina, B. (1994) *Familia*. Toro y Yepes. (Compiladores). *Fundamentos de medicina. Psiquiatría* Medellín: Corporación para Investigaciones Biológicas.
- Mora, L. (2002) *Las fronteras de la vulnerabilidad: Género, migración y derechos sexuales y reproductivos*. Santiago de Chile: UNFPA.
- Moreno, I. (2004) *Los determinantes de la inmigración internacional en España: Evidencia empírica 1991-1999*. IX edición del postgrado en Hacienda Pública y Análisis Económicos del Instituto de Estudios Fiscales. Documentos No. 9
- Moya, P. (1995) *Manual de Historia Dominicana*. Santo Domingo: Caribbean Publisher.
- Moya P. (1999) *Los motores del cambio económico y social en el siglo XX. En El siglo XX Dominicano. Economía, política, pensamiento y literatura*. Santo Domingo: Ediciones Codetel.
- Nardone, G., Giannotti, E., y Rocchi, R. (2003) *Modelos de familia*. Barcelona: Herder.
- Novalbos, R. (2006) *Malos tratos a mujeres dominicanas y ecuatorianas*. Informe Ejecutivo de Estudio. Madrid: VOMADE- VINCI.
- Nudler, A. y Romaniuk (2005) *Prácticas y subjetividades parentales e inercias*. *Revista de Estudios de Género*. Ventana Volumen 3. Num.22, Oso, L. (1998) *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.

- Oliveira, O., y Ariza M. (1999) *La fuerza de trabajo en México: una revisión de las principales perspectivas de análisis*, en *Elena Urrutia (coord.) Tres lustros: estudios de la mujer en el colegio de México*. México: El colegio de México.
- Oso, L. (1998) *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.
- Orozco, M. (2006) *International Flows of Remittances: Cost, Competition and Financial Access in Latin America and the Caribbean*. Report presented at the meeting on Remittances and Transnational Families: Annie E. Casey Foundation.
- Papadópulos J., Radakovich R. (2006) *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Versión digital. 2000- 2005. IE-SALC -UNESCO
- Paz V. (2004) *Optimización Evolutiva. Fundamentos del desarrollo óptimo*. Madrid: Pirámide.
- Pinheiro, S. (2006) *Informe de las Naciones Unidas sobre violencia contra los niños, niñas y adolescentes*. Producido por Save the Children.
- Pessar, P. (1995) “En el hogar y en el trabajo: integración de la mujer inmigrante al discurso feminista.” *Género y Sociedad*. vol.12, núm. 3, enero -abril
- Pereira R. (2002) *Familias Reconstituidas: La pérdida como punto de partida*. *Revista Perspectivas Sistémicas*. no. 70 (marzo- abril).
- Periódico El Nuevo Diario. “Artículo periodístico.” 4 de julio 2007. Santo Domingo.
- Peñalva, C. (2001) *Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la entrevista estructural*. *Salud Mental*, abril, año -vol.24, numero 002. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.
- Pérez, C. (2004) *La violencia intrafamiliar y su incidencia en el desarrollo de niños y niñas*. Santiago de Chile: *Conferencia en XIX Congreso Panamericano del Niño*.
- Piore, M. (1979) *Birds of pasaje. Migrant labour in industrial societies*. New York: Cambridge University Press.
- Pola, S. (2000) *El desafío de la mujer en la familia dominicana de comienzos del nuevo milenio*. *Revista Ínter forum digital*.
- Pola, S. (2002) *El Femicidio en la República Dominicana*. Un estudio de casos ocurridos en los distritos judiciales de Santo Domingo y Santiago en el período enero -diciembre del 2001. Santo Domingo: Ediciones Profamilia.
- Pittman, F. (1990) *Momentos decisivos. Tratamiento de las familias en situaciones de crisis*. Barcelona: Paidós.
- Quintero, A. (1997) *Trabajo social y procesos familiares*. Argentina: Lumen.
- Quiroga, L. (2003) *Feminización de la matrícula universitaria en la República Dominicana: 1997- 2002*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo Centro de Género.
- Rea, P. (2006) *Reflexiones en torno a la migración femenina y su impacto sobre las relaciones de género*. México. *Ponencia Primera Reunión de seguimiento de la mesa interinstitucional de género y migración*. Disponible en la web www.inmujeres.gob.mx
- Remesas.org. (2007) *Las remesas de Bolivia son críticas para Iberoamérica: Bolivia recibe de España en 2006 remesas por valor de 8.5% de su PIB, Ecuador del 3.6%*. *Remesas. Org*. Disponible en la web www.remesas.org

- _ Rocha, J. (2007) *¿Por qué se van? La onda migratoria y las teorías que la explican. Nicaragua: Revista Envío digital.* Disponible en la web www.envioorg.ni
- _ Rodríguez, C., Luengo T. (2003) *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales.* Papers 69. España: Universidad de Valladolid.
- _ Rincón, P. y Garrido M. (1995) *Psicoterapia de parejas.* Madrid: Editorial CCS.
- _ Romero J. (2002) *La migración dominicana hacia España: factores, condicionantes, evolución y desarrollo.* *Revista Estudios Sociales* no. 129 Julio-septiembre 2002.
- _ Safa, H. (2000) *Las mujeres y la globalización: El caso del Caribe Hispánico.* En Gregorio, g. y Agrela, B. (eds., 2001). *Mujeres de un solo mundo.*
- _ Serra, E., Gómez, L., y Zacarés, J. (1998) *Hacerse adulto en familia: una oportunidad para la madurez.* En Rodrigo, M., y Palacios *Familia y desarrollo humano.* Madrid: Alianza.
- _ Sorensen, N. (2005) *Migración, género y desarrollo: el caso dominicano.* En Zuñiga, N. (et al). *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación.* Madrid: Centro de Investigaciones para la Paz y FUHEN.
- _ Tejada H. (1995) *La juventud dominicana: ¿Divino tesoro o infernal problema?* *Revista Población y Desarrollo* no. 6. Ediciones PROFAMILIA.
- _ Triado, C y Villar, F. (2000). *El rol del abuelo: Cómo perciben los abuelos la relación con sus nietos.* *Revista Española de Geriatria y Gerontología.* 35(S2)
- _ Tornos, C., A. (2006) *Humanismos y teorías de las migraciones.* Santander *Conferencia en Aula de Teología.* Universidad de Cantabria. Disponible en la web www.unican.es
- _ UNICEF. (1996) *Datos de Plan Maestro de operaciones 1997-2001.* New York:
- _ Vargas T. (1998) *De la casa a la calle. Estudio de la familia y la vecindad en un barrio de la ciudad de Santo Domingo.* Santo Domingo: Centro de Estudios Sociales Juan Montalvo.
- _ Visber, E. y Visber, J. (1993) *Dinámica de las familias ensambladas exitosas.* *Revista Sistemas Familiares.* Año 9, número 2.
- _ Valdés, X. y Valdés, T., (2005) *Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* Chile: FLACSO.

ANEXOS



ANEXO 1

CUESTIONARIO DE DATOS GENERALES Y SOCIO-DEMOGRÁFICOS

Apreciado/a joven:

Estamos realizando un estudio sobre familia con padres o madres que están viviendo en algún país de Europa. Nos gustaría que contribuyas con este estudio, solo tienes que contestar de manera sincera a las preguntas que te hacemos en este cuestionario. No tienes que poner tu nombre ni ningún otro dato que te identifique.

Encierra en un círculo el número que corresponda a tu respuesta.

Sexo

- a) Masculino
- b) Femenino

Edad

- a) 11 ó menos
- b) 12 ó 13
- c) 14 ó 15
- d) 16 ó 17
- e) 18 o más

Grado que estas cursando

- a) Sexto
- b) séptimo u octavo
- c) 1ro o 2do de media
- d) 3ro o 4to de media

¿Cuál de tus dos padres esta viviendo fuera del país?

- a) madre
- b) padre
- c) padre y madre

¿En cuál país de Europa reside (n)? _____

¿Hace cuánto tiempo que vive tu madre o tu padre en Europa?

- a) unos meses
- b) 1 o 2 años
- c) 3 o 4 años
- d) 5 años o mas

¿Después que se fue, cuántas veces ha vuelto al país?

- a) ninguna
- b) una vez
- c) más de una vez

¿Por qué medios te comunicas con tu padre o madre?

- a) por teléfono
- b) Internet
- c) no te comunicas

¿Con qué frecuencia te comunicas?

- a) una o mas veces a la semana
- b) una o dos veces al mes
- c) dos o tres veces al año

En tus conversaciones con tu padre o tu madre:

- a) hablan sobre los problemas que se te presentan
- b) discuten y pelean contigo por las cosas que les cuentan
- c) hablan sobre la falta que se hacen

¿Cómo te sientes con la ausencia de tu padre o tu madre?

- a) te sientes como siempre
- b) te hace falta pero piensas que es algo que les conviene a todos
- c) te sientes triste con frecuencia por eso

¿Cuántos hermanos o hermanas tienes?

- a) ninguno
- b) uno
- c) dos
- d) tres
- e) cuatro o mas

¿Con quién vives?

- a) padre solo
- b) padre y madrastra
- c) abuelos
- d) tíos
- e) padrinos
- f) otros familiares
- g) amigos de tus padres

¿Cuántos de tus hermanos o hermanas viven en la casa donde vives?

- a) ninguno
- b) todos
- c) una parte

¿Cuántas personas en total viven en la casa?

- a) dos o tres
- b) cuatro o cinco
- c) seis o mas

¿Dispones en tu casa de todas las cosas que necesitas?

- a) si
- b) no

¿Cómo fueron tus calificaciones en la escuela en el año pasado?

- a) muy buenas
- b) buenas
- c) regulares
- d) no muy buenas

¿Has repetido algún curso?

- a) si
- b) no

Si respondiste si, ¿cuántas veces?

- a) una
- b) dos
- c) tres o mas

Si respondiste que si repetiste, ¿cuándo fue? _____

¿Has abandonado la escuela por algún tiempo?

- a) si
- b) no

Si respondiste que sí, ¿Cuándo? _____

¿Entiendes que en la escuela te dan apoyo cuando tienes problemas?

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca

¿Entiendes que tus amigos te dan apoyo cuando tienes problemas?

- a) siempre
- b) a veces
- c) nunca

ANEXO 2

CUESTIONARIO SOBRE EL CLIMA FAMILIAR

Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD

Universidad de Valencia

Programa de Doctorado Psicología de la Educación y Desarrollo Humano

Cuestionario para determinar el Clima Familiar

Cuestionario No.

Familia nº..... Parentesco: **Padre, Madre, Hijo/a**..... Edad.....

EstadoCivil.....Nº de hijos.....Profesión.....Estudios.....

INSTRUCCIONES

A continuación les presentamos una serie de afirmaciones para que usted decida en qué medida éstas se aplican a su situación actual de vida.

En caso de que no entienda el contenido y/o el significado de alguna palabra, por favor pregúntenos con toda confianza, que con todo el gusto le aclararemos.

Es de suma importancia que usted sea sincera (o) al contestar. Es saludable indicarle, que la respuesta correcta es aquella que verdaderamente describa lo que usted está sintiendo o viviendo.

Gracias por sus respuestas.

MARCA CON UNA X LA CASILLA QUE CORRESPONDA A TU PUNTO DE VISTA. EN CADA AFIRMACIÓN SÓLO SE MARCA UNA VEZ TOMANDO EN CUENTA ESTA ESCALA PONDERATIVA:

- 1) Totalmente en desacuerdo 2) En desacuerdo 3) Indiferente
 4) De acuerdo 5) Totalmente de acuerdo

ITEM	1	2	3	4	5
1_ Todos damos nuestra opinión cuando se hacen planes en la familia.					
2_ En casa discutimos acaloradamente.					
3_ Creo que en casa nadie me escucha.					
4_ Los padres orientan sobre lo que hay que hacer.					
5_ En la casa hablamos a gritos.					
6_ En mi familia hablamos para resolver nuestros problemas.					
7_ Cuando las cosas van mal nos echamos la culpa unos a otros.					
8_ En nuestra familia cuando hay dificultades hacemos lo posible para resolverlas.					
9_ En la casa nos ayudamos unos a otros.					
10_ Cuando tengo un problema primero pido ayuda a mi familia.					
11_ En nuestra familia nos resulta difícil escuchar cuando otro habla.					
12_ En la casa donde vivo se esta triste.					
13_ Me encuentro mejor cuando estoy fuera de casa.					
14_ Los problemas los resolvemos entre todos.					
15_ Somos nerviosos o preocupados.					
16_ Mis padres se pelean entre sí.					
17_ Me gusta compartir con mi familia mis alegrías y mis malos momentos.					
18_ Mis padres tienen problemas.					
19_ Pasamos buenos momentos haciendo cosas todos juntos					
20_ En mi familia se esta de mal humor.					
21_ Cuando discutimos siempre hay alguien que pierde los nervios.					
22_ Somos una familia unida.					
23_ Vivimos felices.					

ANEXO 3

CUESTIONARIO SOBRE EL CLIMA FAMILIAR

GUÍA PARA ENTREVISTAS A JEFES/AS FAMILIA

¿Cuánto tiempo tiene la madre del o de los niño/s viviendo fuera?

¿Cuántos niños se han quedado en el país?

(En caso de que haya más de un niño) ¿Viven todos en la misma casa?

¿Con quién vivía(n) el (los) niño(s) antes de que se fuera la madre?

¿Quién es la persona que esta a cargo del o de los niños?

¿Cuánto tiempo hace que esta a cargo?

¿Qué edad tenía(n) el (los) niño(s) cuando se fue la madre del país?

¿Ha regresado al país después de irse, cuantas veces?

¿Cuántas personas viven en la casa?

¿Qué relación tienen con el (los) niño(s)?

¿Cómo era la condición económica de la familia antes de irse la madre?

¿Cómo es ahora?

¿Cuál fue el último grado cursado por el (los) niño(s)?

¿Entiende usted que el (los) niño(s) ha(n) cambiado después que se fue la madre?

¿Han cambiado su comportamiento y sus notas después que se fue?

¿Ha (n) tenido problemas de comportamiento (portarse mal) después de irse la madre?

¿El o los niños cumple(n) con las reglas que se le ponen? (obedecen)

¿Qué piensan las otras personas que viven en la casa sobre la ida de la madre del /de los niño(s)?

